UNIVERSIDAD • PUBLICACIONES

EUGENIA B. DE ALBERTI • MERCEDES R. DE BERRO
CELIA MIERES • ELIDA MIRANDA

Diccionario documentado de voces uruguayas en AMORIM ESPINOLA MAS DE AYALA PORTA

Diccionario
documentado
de voces
uruguayas en
AMORIM
ESPINOLA
MAS DE AYALA
PORTA

Carátula e ilustraciones de
DOMINGO FERREIRA

© by Universidad de la República

Eugenia B. de Alberti
Mercedes R. de Berro
Celia Mieres
Elida Miranda

Diccionario documentado de voces uruguayas en AMORIM ESPINOLA MAS DE AYALA PORTA

UNIVERSIDAD DE LA REPUBLICA
DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES

Colección LETRAS NACIONALES 11

las fuentes

Este vocabulario se documenta en obras de cuatro autores uruguayos. De Enrique Amorim, *El caballo y su sombra* (Ed. Club del Libro, Buenos Aires, 1941); de Francisco Espínola, *Sombras sobre la tierra* (Ed. Sociedad Amigos del Libro Rioplatense, Montevideo, 1933), y *Don Juan el Zorro* (Centro Editor de América Latina, Montevideo - Buenos Aires, 1968); de Isidro Mas de Ayala, *Montevideo y su Cerro* (Ed. Galería Libertad, Montevideo, 1960), y de Eliseo Salvador Porta, *Intemperie* (Ediciones de la Banda Oriental Montevideo, 1963) y *Sabina* (Ediciones del Nuevo Mundo, Montevideo, 1968).

abreviaturas

Adoptamos las abreviaturas del Diccionario Académico. Agregamos

D.R.A.E. Diccionario de la Real Academia Española.
D.R.A.E.M. Diccionario Manual e Ilustrado de la Lengua Española.
D.U.D. Diccionario Uruguayo Documentado, de los autores de este trabajo.

prólogo

I. Entre las finalidades que nos guiaron en la recolección, identificación e intento de explicación de las voces que pertenecen al habla de los uruguayos, destacamos la continuidad de una labor que alcanzó su primera publicidad con la edición del Diccionario Uruguayo Documentado en 1966 por la Academia Nacional de Letras de Montevideo como Volumen I de la Serie II, Vocabularios.

Con esta tarea lexicográfica poníamos en práctica un método que preconizaba, entre nosotros, Daniel Granada, en su prólogo, muy vigente, al "Vocabulario Rioplatense Razonado" (Montevideo, 1890).

Una literatura con una temática orientada hacia lo nativo en pleno desarrollo, y la misma vida proponían, con frecuencia, conflictos entre "normas" lingüísticas. Daniel Granada, apoyándose en los criterios de la praxis (necesidad, uso, adecuación) así como en su sensibilidad para los hechos de expresión, postula en ese prólogo que España acoja tales voces neológicas "que ya de hecho forman parte integrante de la lengua castellana". Con precisión admirable distingue entre "estructura de una lengua" y "caudal lexicográfico" y por consiguiente consagra el derecho de cada ámbito lingüístico a su propio crecimiento.

Nos interesa destacar que Daniel Granada señala como lamentable el hecho de que a ese "rico aporte americano" "le falta el prestigio y el encarecimiento de haber sido acogido en las obras de los buenos escritores". "La mayor parte de que se trata (se refiere a los giros y palabras incluidos en su "Vocabulario") carecen de valimiento literario". El repertorio ofrecido se apoya en citas de viajeros, historiadores, geógrafos, cartógrafos, hombres

de ciencia, como Jorge Juan y Antonio de Ulloa, Antonio Alcedo, Don Félix de Azara, etc.

Hay, por lo tanto, en este último aserto de Daniel Granada un error de perspectiva o de valoración comprensible por limitación de época, pero hay sobre todo, una importante indicación metodológica para algunas tareas en este campo de investigaciones lingüísticas.

El léxico español en nuestro territorio ha sido enfocado desde diversos ángulos por los mismos hombres de letras y por los especialistas.

Varios creadores uruguayos atentos al regionalismo expresivo, imprescindible en algunos casos, y al mismo tiempo a una comunicación amplia, han acompañado sus obras de registros explicativos de las voces que ellos sentían apartadizas. Ya lo hace así Eduardo Acevedo Díaz al final de "Nativa" y en nuestros días, entre otros, Juan Zorrilla de San Martín, Montiel Ballesteros, Fernán Silva Valdés.

Entre los especialistas que en sus investigaciones trabajan con textos literarios recordamos a Carlos Martínez Vigil ("Arcaísmos españoles usados en América", Montevideo, 1939, Imprenta Latina), Avenir Rossell ("Petiso", Montevideo, 1963, Talleres Gráficos de la Gaceta Comercial), Brenda V. de López ("Lenguaje fronterizo en obras de autores uruguayos", Montevideo, 1967, Talleres Gráficos de Comunidad del Sur).

La profusa y valiosa obra de Juan Carlos Guarnieri no contiene citas literarias. Por lo cual puede decirse que la justificada demanda de Daniel Granada no había sido atendida en forma apreciable.

Nuestra tarea en este campo ha sido rigurosamente fiel al método de recoger la palabra fuera de la "norma" española fijada en sus diccionarios (1956 y ahora 1970), solamente en textos literarios de autores uruguayos. De modo que, entre el Diccionario Uruguayo Documentado y este trabajo que publica la Universidad de la República, damos a la imprenta alrededor de dos millares de palabras que emplean los uruguayos, que no están en el español general. Del propio método aplicado surge el hecho de que a ninguna voz le falte cita literaria y que en más de una se produzca el encuentro de varios autores.

La inclusión de voces en nuestras selecciones no es sanción de validez ni entraña juicio de durabilidad: es testimonio de uso. Tampoco significa que

sostengamos que el área de la palabra elegida coincida con la de nuestro país, ni le sea exclusiva.

II. Esta vez, a la finalidad indicada se añade la de estudiar el lenguaje de un grupo de escritores en algunas de sus obras, seleccionadas por considerar que la lengua empleada es representativa del habla de los uruguayos. Efectivamente, estos cuatro autores nacieron en la primera década del siglo; las obras estudiadas abarcan áreas geográficas bastante extensas de nuestro país, y algunas de ellas expresan regiones en las que la lengua se desenvuelve entre influencias especiales. La temática conduce a que dentro de tales demarcaciones aparezcan las voces que diferencian los diversos ambientes que pueden reconocerse en un corte sincrónico: formas cultas, habla rural, jergal, etc. Además, por la peculiar atención que estos cuatro escritores prestan a los problemas de lenguaje y dentro de estos a los de "norma", podemos estimarlos como excelentes representantes del vasto grupo que integrarían con otros muy distantes de su creación en otros aspectos, pero semejantes todos en el hecho evidente de que en el trance creador emplean la lengua con dos perspectivas: la del mundo intelectual al que están integrados y la de sus personajes, temas y lugares. Estos dos sistemas lingüísticos estructurados en escalas de valores diferentes se traducen en el campo fonético o semántico y alternan en las obras según se emplea el discurso directo, o el indirecto libre, o el indirecto en la sucesión tradicional de hacer decir al personaje o hablar el narrador; a veces, el propio autor, directamente, incluye las voces apartadizas en procura de efectos evocativos.

Casi todos estos escritores, que aspiran a una norma lingüística de mayor universalidad, indican con frecuencia al lector, su voluntad ocasional de escoger la norma particular, encerrando la voz regional entre comillas y aclarando el significado por medio de sinónimos de la lengua general, o agregando notas al pie o vocabularios al final como ya se ha indicado.

La norma peculiar se impone y aparece en forma extensa ya sea por razones estéticas o afectivas, ya por impregnación simpática o por voluntad renovadora. A veces los límites entre una y otra norma en el diverso tratamiento de que son objeto aparecen como imprecisos: uso de "estaquiado" por "estaqueado", "viejito" por "viejecito", "fierrito" por "instrumento de hierro", "gurises" por "guríes", etc.

La conciencia de la doble norma lingüística de nuestros escritores se [illegible] clara, y los conduce a error, sobre todo cuando intentan la [illegible] del habla rural, por ejemplo: oponen el "yeísmo" del [illegible] supuesto "ilerismo" del hombre culto, o cuando marcan como algo [illegible] hombre de campo la sinalefa que es nuestra prosodia habitual, [illegible] d'el, qu'el, m'hijo (vocativo). Ni el yeísmo, ni la sinalefa, ni el [illegible] son elementos diferenciadores; no resultan pertinentes para cumplir [illegible] efectos evocadores a que los destinan los autores en estos casos. Sirvan de ejemplo los siguientes pasajes de Porta: "Al día siguiente habían [illegible] pero los gurises descubrieron la *rastrillada* que iba para el sur, rumbo a los campos del Queguay." (Intemperie, 26) frente a "Hay que dir a las otras. De ayí seguiremos la rastriyada..." (Intemp. 51).

Los cuatro escritores estudiados revelan con claridad, su voluntad de [illegible] el cambio lingüístico nacional en el plano encarado por ellos: histórico, rural, urbano, jergal, etc., con los cruces que necesariamente se presentan entre estas categorías; pero, como es natural, atentos a la lengua [illegible] mismos, con frecuencia, hacen "metalenguaje", o sea consideran la palabra como "objeto" en sí y describen o aclaran el significado que encuentran novedoso; en otras oportunidades sitúan los elementos descritos en [illegible] especies, o encierran giros y palabras criollas con comillas aleccionadoras.

La atención hacia la "norma lingüística" conduce a Amorim, por ejemplo en "El Caballo y su Sombra", a caracterizar a un personaje femenino importante, "Adelita", en dos escenas en las que abre una profunda perspectiva psicológica partiendo de un manejo culto del "tú".

—Tú tenés que acordarte, Marcelo... Las muchachas del puesto que [illegible] Una de ellas, Malvina, fue su madre...

Marcelo negó la insistencia de su cuñada, pero más que buscar en su memoria la edad, se dejó llevar por la inusitada música del vocabulario poco [illegible] de Adelita. Ella no hablaba como el resto de la familia. El "tú" [illegible] con una clara armonía. Jamás la oyó decir "vos" o [illegible] la conversación florecía en inusitadas palabras, de familia de antiguo [illegible]:

—Mi yo no sé, che!... Pero a mí no me van a estar cortando el [illegible] para pasar por adentro del campo. Con la arada, asunto concluido.

Una siniestra sonrisa se dibujó en sus labios. Micaela levantó los ojos hasta Adelita. Temía descubrir en ella un gesto de reprobación para las palabras de su marido. Pero Adelita tenía la vista puesta en el plato y alzaba una cucharada de sopa, pulcramente, con el mejor de sus modales. También trataba de "tú" a los utensilios de la mesa..." (p. 25).

Mas de Ayala en "Montevideo y su Cerro" explica la palabra "cachada": "En el Río de la Plata tiene (la diversión) una modalidad muy particular que ha llegado a crear un género: la cachada, esto es, la burla del prójimo, la bufa sobre el semejante, el goce y la fruición en vivisecar a otro." (p. 115).

Eliseo Salvador Porta suele trazar ajustadas, poéticas descripciones de "objetos": "Luego reconoció la carcajada del hornero, y se lo imaginó batiendo las alas canelas en un aplauso frenético." (p. 62, Sabina).

"El mataojo es un árbol brillante: cada una de sus hojas largas y finas, tiene un filo de luz; el conjunto es un cabrilleo de aguas ardientes bailando delante de los ojos." (p. 36. Intemperie).

"...¿el xilofón cristalino que de pronto enmudece?: la depresión pantanosa donde muere el "sangrador" que ahora va cruzando, canal que avena dentro del monte las aguas del campo." (p. 11. Intemperie).

Francisco Espínola también desarrolla contenidos léxicos aunque de manera menos directa. Por ejemplo:

"En eso ve salir a Eustaquio de lo de Iracema. La mujer de Manuel Benítez, la copropietaria del perro Tupambay o Coco, lleva los brazos en alto, asustada. Con su húmedo traje verde, pegado al cuerpo, tan fina y larga, (...) parece un mamboretá." (p. 25. Sombras sobre la tierra).

"Tal el mangangá cuando revuela ante el agujerito de su tronco y al fin se decide y se manda para adentro y sale y vuelve a entrar en caprichos y, de repente agarra hacia el campo y se pierde de vista." (p. 8. Don Juan el Zorro).

"—¡A ver, a ver esas nazarenas!

Sobre el zapato de charol, Juan Carlos calza apresurado los grandes espuelas de don Efraín" (p. 249. Sombras sobre la tierra).

Amorim da una descripción del "cañadón": "A campo traviesa no es fácil orientarse. Pero Regules tenía aguzado ese instinto criollo que los hace a todos medio baquianos.

No se equivocaba. Bajaron la cuesta, lentamente. Buscaban las juntas de la cañada, para salvarse de otros pantanos, tan intransitables como el del callejón que acababan de evitar.

Bordearon los cañadones. Dieron por fin con las nacientes del pequeño arroyo, allí donde se juntaban las aguas de las laderas para lanzarse como un alud en las temporadas de violenta precipitación pluvial."

III. Este material lexicográfico documentado puede estimarse como punto de partida o instrumento auxiliar de investigaciones relacionadas con el lenguaje:

a) La reiteración en el empleo de ciertas voces regionales o el manejo de un caudal importante de palabras que determinan un "ambiente" puede ser un índice para quienes aborden en esas obras estudios estilísticos a nivel de discurso.

b) El encuentro de varios autores en una misma voz puede inducir al lexicólogo que trabaje en sincronía, a ciertas apreciaciones sobre el área de empleo (extensión geográfica o también ambiente); y a quien trabaje en diacronía, le suministrará el testimonio sobre la persistencia o la desaparición de voces. Por ejemplo: la voz "compaisano" es de las que aparecen en los escritos de la época de las luchas por nuestra Independencia y aun en los del mismo Artigas. Significa: el que acompaña por identificación de ideales, por un compartir afectivo-ideológico. La palabra "compatriota" debía desplazarla, agregando la nota de "*frontera*" que no aparece en la primera, una vez estructuradas las "patrias chicas".

c) Para trabajos a nivel de estilística de la lengua, según el concepto acuñado por Charles Bally en "El lenguaje y la vida" y en el "Traité de Stylistique Française", este material documentado ofrece posibilidades de observación sobre libertad en el empleo del sistema de creación de palabras de la lengua por medio de afijos o de yuxtaposición, sobre el papel de los préstamos (indigenismos y extranjerismos, tendencias de las modificaciones semánticas (metáfora y metonimia). Por vía de ejemplo, esbozamos una

clasificación: especialmente de los neologismos por afijación y agregamos algún comentario.

A) *Indigenismos:* charqui (charque), chala, chasqui (chasque), chiripá, chusma, chuspa, puma, del quechua; aguará, guazubirá, guri, yaguaré, yaguar, yarará, yararaca, del guaraní. En conjunto cumplen una función de nominación y pocos de ellos han generado derivados.

B) *Extranjerismos* provenientes del francés, inglés, portugués. Estos últimos son más frecuentes en las obras de ambiente rural y los primeros en las de medios urbanos. En Mas de Ayala encontramos: afiche, bikini, bull-dog, bungalow, cinemascope, chic, élan, gangster, hall, claxon, maquette (ya incorporado al Diccionario de la Real Academia Española edición 1970 como "maqueta"), match, nylon (incorp. al D.R.A.E. 70 "nilón, nailon"); raid, sandwich, short, sport, sweater (incorp. al D.R.A.E. 70. "suéter"); turfman, vedette, whisky.

En Enrique Amorim, en quien la temática del caballo fue una constante de su creación, aparecen pedigree, box, haras, etc., en esta novela de ambiente rural.

La mayoría de estos vocablos aparecen destacados tipográficamente, lo que indica la actitud expectante de estos escritores ante los préstamos que se difunden muchas veces, por la insistencia publicitaria o en última instancia, y, colocándonos en la posición del destinatario (oyente) que es quien promueve el cambio lingüístico, por el prestigio cultural o técnico o económico del país de origen.

Cabe agregar que muchas de estas innovaciones son a menudo tan pasajeras y cambiantes como las modas.

C) *Cambios semánticos.* En muchos casos el nombre de un animal o de un ejemplar del mundo vegetal peninsular ha pasado a nominar otro de distinta especie. Por ejemplo: "tigre". Se ha denominado así al felino americano (jaguar, yaguar, yaguareté), por presentar algunos caracteres similares con el conocido antes, siendo que éste es un "felis tigris", en tanto que el nuestro es un "felis onza", según Linneo.

Otro tanto sucede con la "comadreja"; el animal descrito por D.R.A.E. no es el que habita en el Uruguay. La comadreja uruguaya es un marsupial

Hay tres especies de comadreja en nuestro país pertenecientes al género Didelphis. La famosa "mustela, bonuca, bona, camisuela campisuela, garridiña, donociña, paniquesa, comadreja, pulidobelo", el mismo azote de gallineros que como describe D.R.A.E. come los huevos y mata las crías, y ha sido designada en la península Ibérica con tantos nombres diversos como para conjurarla, no pertenece a la misma clase que nuestra "comadreja" y sería conveniente que en la próxima edición el D.R.A.E. precisara esta nominación que abarca amplio espacio en América.

Veamos qué ha pasado con el "cuervo"; según Juan P. Cuello ("Aves del Uruguay", Nuestra Tierra, Nº 13), los integrantes de la familia "cuervos o buitres" americanos (cathartidae) nada tienen que ver con los del viejo mundo, salvo en lo que se relaciona con el tipo de alimentación, pues como aquellos, se nutren casi exclusivamente de cadáveres y restos de origen animal. Algo semejante ha pasado con el avestruz (ñandú). Aunque parecido a los africanos y asiáticos, aquel pertenece al orden de los rheiformes, en tanto que los últimos son struthieniformes. Además de otras diferencias, el americano es más pequeño. Otro tanto ha sucedido con los zorros, gatos monteses, etc., que han recibido estos nombres aunque difieren de los conocidos en Europa u otros continentes.

Por otra parte y esto es ajeno a lo dicho anteriormente, Espínola emplea estas denominaciones en forma metafórica, fabularia; ellas connotan en sus personajes saberes empíricos tradicionales acumulados por la observación de los habitantes de estas regiones, las propias y matizadas sugerencias del autor y también un conocimiento culto de las tradiciones europeas; todo lo cual se conjuga de modo fascinante con una contemplación delicada del alma humana. Estas nominaciones caracterizadoras de los personajes de "Don Juan el Zorro" remiten a múltiples sistemas de valores y no agotan su significado en una mención sino que el arte de su autor las potencializa más allá de la metáfora o del símbolo.

d) *Neologismos por afijación.* (Empleo del sistema de la lengua, manejado por los uruguayos con amplitud). Indigenismos y extranjerismos forman un conjunto reducido frente al número de voces neológicas creadas por un empleo más libre que lo que fija la "norma" (la media) peninsular del sistema de afijación. Observamos que predominan los derivados y abundan los parasintéticos.

—ada, —ida. 1. Forma sustantivos derivados de verbos que expresan acción o acción y efecto. Ejemplos: *atropellada, desensillada, frenada, largada, tendida, volteada,* de los verbos: atropellar, desensillar, frenar, largar, tender, voltear, del español general; *cuerpeada, estaqueada, golcada, guitarreada, matrereada* y *proseada,* de los verbos nuevos: cuerpear, estaquear, golear, guitarrear, matrerear y prosear. 2. Forma sustantivos que expresan conjunto. Ejemplos: *chorrada* (con matiz aumentativo), *lomada, negrada,* derivados de chorro, loma y negro. 3. Expresa contenido en derivados nominales. Ejemplos: *cucharonada, narigada.* 4. Expresa acción propia de una clase de personas. Ejemplos: *compadrada, gauchada, matrereada, patriada,* de cuyos primitivos, tres (compadre, matrero y patria) tienen significado diferente del registrado en D.R.A.E.

"Patria" en algunos contextos debe interpretarse como miembro de un movimiento por la patria contra un gobierno juzgado malo. De donde patriada podría ser acción propia de los patrias o tener un sentido colectivo.

—aje. Forma sustantivos derivados de sustantivos y expresa conjunto. Ejemplos: *fundaje, gauchaje, gringaje, indiaje, machaje, malevaje, mestizaje, milicaje, ruidaje, vacaje,* dos de ellos con primitivo regional (malevo, milico).

—al. Expresa lugar en que hay abundancia de objetos iguales al que indica el primitivo. Son sustantivos derivados de sustantivos. Ejemplos: *duraznal,* de durazno; *chilcal, yuyal,* de chilca y yuyo, ambos americanismos; *rosedal,* en que este sufijo se combina con su sinónimo *—eda* en orden inverso al que se da en "rosaleda", del español general; *tembladeral,* de tembladero.

—ango, —ungo. Forman sustantivos diminutivos, despectivos o irónicos. Ejemplos: *maturrango, matungo, tamango.*

Los sufijos *—anga, —engo, —ongo, —ungo,* aparecen en palabras castellanas como abolengo, frailengo, realengo, bullanga, fandango, morrongo, con significados diversos y muchos de ellos con primitivo dudoso o desconocido.

Juan B. Selva en "Crecimiento del habla", dedica un capítulo a estos sufijos bajo el título de "Sufijos olvidados". Señala en todos ellos significación despectiva. *Tamango* lo explica como cuero de oveja con que se en-

vuelven los pies para pasar la cordillera entre la Argentina y Chile; por extensión despectivamente para designar el calzado grande y tosco. *Matungo* como despectiva designación del caballo; recuerda las voces *matado* y *matadura* que darían el tema *mat*. *Maturrango*, con el mismo tema, se aplica —nos dice— al individuo que sólo es capaz de montar *matungos*.

—ano. 1. Forma adjetivos y sustantivos que denotan procedencia. Ejemplo: *compaisano*. 2. Denota ocupación. Ejemplo: *policiano*.

—ante, —ente, —iente. Sufijos participiales. Sólo el primero de ellos forma adjetivos que conservan la significación participial activa. Pertenecen a un mismo escritor —Francisco Espínola—, y por lo reiterado, este modo de creación señala una intención significadora. Ejemplos: *acercante, alejante, avanzante, azotante, atropellante, entusiasmante, imprecante, jaraneante, mimante, remolineante, resollante, sesgueante, trastabillante*. Es tal vez de interés señalar que según J. Alemany Bolufer, adjetivos con esta formación y significado participial, tenemos unos diecisiete, y de ellos sólo cinco provienen de verbos de la primera conjugación. En los ejemplos que documentan esta recolección, se podrá advertir que los neologismos en *—ante* suelen aparecer en serie con otro normal. Ejemplos: el humo asciende atropellante, huyente; las cosas de la tierra (...) aguantan entre crujidos, imprecantes, gimientes.

—ar. Forma verbos derivados y parasintéticos con adjetivos y sustantivos como base. Ejemplos: *abichar, aguachentar, costalar, efluviar, obsesionar, ortigar, pialar, remodelar* .

—ario. Forma sustantivos que denotan lugar o sitio donde se juntan objetos de la clase del primitivo. Ejemplo: *noticiario*.

—azo. 1. Forma sustantivos deverbales. Ejemplos: *cimbronazo*, del neologismo "cimbronar" o "cimbronear"; *sofrenazo* de "sofrenar". 2. Unido a sustantivos o adjetivos forma aumentativos. Ejemplo: *machazo*. 3. O sustantivos expresivos de golpe. Ejemplos: *planchazo*, de plancha (en la acepción de lámina delgada de metal) y *tinguiñazo*, de un probable sustantivo "tinguiñe", según testimonio de Ch. Kany con "iñ" epentéticas.

—ción. Forma sustantivos deverbales. Ejemplos. *rutilación*, de rutilar.

—dad (edad, idad). Forma sustantivos derivados de adjetivos. Ejemplo: *sabrosidad*.

—*dor* (ador, edor, idor). Forma derivados de valor sustantivo o adjetivo que denotan el agente de la significación del verbo de que provienen. Ejemplos: *aguantador, cebador, licuadora, repasador, salidor, sangrador, sobrador* (de la 1ª acepción registrada en el D.R.A.E. y calificada de anticuada).

—*e*. Forma sustantivos derivados de verbos que nombran la acción o la acción y el efecto. Ejemplos: *aparte* (por "apartado" de ganado), *apronte, alce* (por respiro), *repunte*.

—*ear*. Forma verbos derivados de adjetivos y sustantivos, muchas veces sinónimos de otros, en —*ar* y otras con significado reiterativo. Ejemplos: *arisquear, coimear, cuerpear, chairear, churrasquear* (del americanismo "churrasco"), *doctorear, estaquear, julepear* (del americanismo semántico "julepe"), *lonjear* (de lonja en el sentido regional, tira de cuero), *manipulear, montear* (nueva acepción), *redomonear* (del americanismo redomón), *semblantear, talonear, testerear* (de testa), *verdear*.

—*ejo*. Forma derivados nominales de valor sustantivo y significación diminutiva. Ejemplo: *lunarejo*.

—*erío, —ería*. Forma sustantivos derivados de sustantivos, con significación colectiva. Ejemplos: *bicherío, botellerío, chisperío, estrellerío, hueserío, mosquerío, palabrerío, papelerío, rancherío, rojerío, toldería, tronerío, velerío*.

—*ero, —era*. 1. Forma adjetivos y sustantivos derivados de sustantivos expresivos de nacionalidad. Ejemplo: *brasilero*. 2. Expresivos de oficio u ocupación. Ejemplos: *aguatero, camposantero, golero* (del anglicismo "goal"), *guasquero* (del indigenismo "guasca"), *nutriero, tropero* (del americanismo semántico "tropa"), *yerbatero, yuyero*. 3. Denota costumbre, pertenencia, lugar o alguna otra relación en derivados de sustantivos. Ejemplos: *boyero, patotero, piquetero, pueblero, serenero, solera, tigrero, timbero*. 4. Denota agente en derivados verbales. Ejemplo: *parlotero*, de parlotear.

—*eta, —ete*. Forma derivados nominales diminutivos, despectivos o que denotan algún parecido con el primitivo. Ejemplos: *bobeta* de "bobo", *mojinete*, derivado —según Corominas— de "mohino" en el sentido de "mulo", como *caballete* de "caballo".

—*ez*. Forma sustantivos abstractos derivados de adjetivos. Ejemplos. *rotundidez*, de "rotundo" con "id" epentéticas por analogía con rotundidad.

—*iento*. Forma adjetivos despectivos. Ejemplo: *cursiento* (de curso), *ferrugiento* (del arcaísmo fierro).

—*ismo*. Forma derivados nominales de valor sustantivo que denotan doctrina, secta, sistema. Ejemplos: *caradurismo, psiquismo.*

—*ista*. Forma nombres derivados de sustantivos, adjetivos o verbos y denota ocupación, hábito o designa al miembro de una secta política, religiosa o filosófica. Ejemplos: *arielista, charlista, farrista, pruebista, sabatista* (del lat. sabbatum), *sensacionalista.*

—*ivo*. Forma adjetivos que denotan que el sustantivo determinado tiene la virtud de producir lo que expresa el primitivo. Ejemplo: *conflictivo.*

—*o*. Forma sustantivos derivados de verbos en —*ear* reales o hipotéticos. Ejemplos: *arreo, macaneo, papeleo, sobeo.*

—*ón*. Se une a sustantivos y expresa mayor tamaño u otra cualidad específica diferenciadora. Ejemplos: *cañadón, facón, lechuzón, vizcachón.*

—*oso*. Forma adjetivos que denotan que el sustantivo al que complementan tiene lo que dice el primitivo. Ejemplo: *azuloso.*

IV. Las tareas de identificación de la voz que se detecta en el texto literario como regional, comienzan con la consulta de los diccionarios de la Real Academia Española. Hemos trabajado con la edición del año 1956 del diccionario etimológico y con el Manual de 1950; también hemos consultado los Boletines de la "Asociación de Academias de la Lengua Española", Madrid. La edición décimonovena del Diccionario de la Real Academia Española (1970), nos llegó con el trabajo ya terminado, por lo cual varias palabras de esta selección aparecen ahora registradas; las hemos dejado lo mismo, por la documentación que aportan y se ha señalado su incorporación.

Si la voz no está en los diccionarios académicos se abre una posibilidad bastante amplia de que se trate de un "americanismo" (voz nacida en América, según amplia definición de D.R.A.E.).

Si está, puede ocurrir que la creación neológica americana lo sea solamente del significado (el significante, la figura sonora, sigue siendo el

mismo) por lo cual se trataría de un caso de polisemia (crecimiento semántico o sea de significaciones dentro del mismo significante; por ejemplo: "crestería"). A veces, la creación significativa neológica está tan distante de la idea peninsular que puede hablarse de homonimia; por ejemplo: "pago".

Como los diccionarios académicos, aunque configuran un amplio *corpus* del español hablado, mantienen cierto carácter normativo, consultamos otros diccionarios hispanos que pueden suplir algunas carencias; tales obras aparecen señaladas en la bibliografía.

Identificar si la voz es uruguaya exclusivamente o si pertenece a otras áreas americanas, es tarea que a esta altura de los trabajos de investigación resulta bastante difícil. Lo hace muy bien, después de una investigación rigurosa y pormenorizada, el filólogo Laguardia Trías, por ejemplo, con el neologismo semántico "cuchilla", que él sostiene con pruebas que es un uruguayismo. Pero el que esto pueda llevarse a cabo con algún vocablo, y tras una labor minuciosa y ejemplar, demuestra la realidad de lo sostenido anteriormente.

Si el Instituto de Lexicografía "Augusto Malaret", creado en Puerto Rico por el I Congreso Hispano-Americano de Lexicografía, trabaja concertadamente con el apoyo de toda América, se podrá entonces llegar al diccionario exhaustivo de americanismos y se podrán demarcar zonas lingüísticas, se trazarán con certidumbre las isoglosas (iso, igual; glosa, habla: igual habla); y resultará más fácil el rastreo de las zonas de influencia.

Para precisar el campo semántico del americanismo, manejamos diccionarios americanos especializados, vocabularios y monografías; recurrimos a las obras literarias de quienes podemos recordar que han empleado el vocablo de que se trata y, también, ¿por qué no?, a nuestro propio sentimiento de hablantes.

En el momento del registro procedemos a ubicar la voz como categoría significativa: sustantivo, adjetivo, etc.; si se trata de un verbo aplicamos el sistema de la Academia Española: simplemente señalamos su carácter transitivo o intransitivo, reflejo, etc.

Cuando se registra una frase se consigna su sentido unitario y fijado; se agrega si es de empleo figurado cuando corresponde.

Tanto en el caso de las palabras como en el de las frases se trata de señalar su entorno habitual: si es familiar, vulgar, rústica, culta, etc. En seguida se caracteriza por sus notas sémicas constantes, aunque también a veces se destacan algunas posibles variantes contextuales. Muchas veces definimos citando el equivalente que registra el Diccionario de la Real Academia Española.

V. La publicación del Diccionario Uruguayo Documentado y la presentación de un buen grupo de voces allí documentadas, en la Comisión Permanente de Academias de la Lengua (Madrid) por la Académica Dra. Esther de Cáceres (Boletín de la Academia de Letras de Montevideo, 1969, p. 67) trajo por consecuencia inmediata que muchas voces fueran incorporadas (algunas con las caracterizaciones que allí se proporcionan) al Diccionario de la Real Academia 1970. Por ejemplo: *acampada, anticolegialista, antiimperialismo, arisquear, camisón, cuervo,* etc. En otros casos se corrigieron asignaciones de áreas geográficas a vocablos ya incorporados agregándoles la mención del Uruguay como corresponde. Por ejemplo: *quiniela, rodeo, tape, yaro.* (Ver p. 13 y 14 del Diccionario Uruguayo Documentado).

Pero, resumimos, el objeto de esta labor tal como acabamos de presentarla no consiste solamente en proponer vocablos para su inclusión en los Diccionarios de la Real Academia Española o contribuir al futuro diccionario de la América Hispana, o corregir asignaciones incorrectas por limitadas; sino fundamentalmente aportar documentación del uso de palabras y giros, testimoniar su actualidad o antigüedad, darlas sobre todo en su entorno lingüístico, para que este, más que nuestras definiciones o las que reproducimos de otros estudiosos, esclarezca la vida del español en esta región, permita vislumbrar el sistema de valores que usa y recrea, en el archisistema español, la peculiaridad cultural uruguaya expresada en su lenguaje.

ABARAJAR: tr. vulg. Recibir en las manos un objeto lanzado por el aire. T. Saubidet.

Don Juan el Zorro, 132:

El Cabo Lobo, ya parado, alargó al Cabo Pato la botella. Iba éste a agarrarla cuando, con cortés diligencia, la intentó abarajar el Soldado Cuzco Otero.

ABICHADO-A: p.p. de abichar.

ABICHAR: Agusanarse las lastimaduras de un animal. M. Morínigo.

El caballo y su sombra, 52:

Se acercó Nico, que llegaba del campo. Había estado curando una res abichada.

Intemperie, 127:

Al día siguiente otra figura, de falda hecha flecos alcanzó a pie la carreta. Preguntó si la mujer que había curado con oraciones al niñito "abichado", quería tratar el entuerto de una recién parida que iba a los gritos, por el amor de Dios.

A BOCHA: m. adv. En profusión. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70

Sombras sobre la tierra, 61:

Por lo menos a los animales los cuidan, los tienen bien gordos. ¡Seguro! Si se mueren hay que comprar otros. A nosotros no. ¡Hay gente a bocha!

ABRIR CANCHA: fr. fig. Dejar campo libre. T. Saubidet. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

Intemperie, 135:

Las mujeres de los muertos acuden y se oyen en seguida sus clamores. Las carretas quedan bloqueadas entre la gente. —¡Abran cancha, paisanos, abran cancha!

ABRIR LA BOCA: fr. fig. y fam. Hablar inoportunamente. || 2. Hablar necedades, decir cosas baladíes. J. C. Guarnieri.

El caballo y su sombra, 10:

Era ese forastero de la ciudad que permanece pasivo frente al accidente y que, si se comide y abre la boca, vende su condición de maturrango.

ACANUTADO-A: adj. Acañutado.

El caballo y su sombra, 64:

Levantaba la cabeza, con los ojos alerta, rutilantes y las flexibles orejas, acanutadas, captando los ruidos, las palabras y los lejanos relinchos.

ACERCANTE: p.a. de acercarse.

Don Juan el Zorro, 159:

Lo único que evitaba la suposición era el humear de las dos bocas de la aún extendida pistola del Comisario Tigre. Y los acercantes revolidos del poncho del Voluntario Terutero.

ACOLLARADO-A: p.p. de acollarar.

ACOLLARAR: tr. Unir dos cosas: D.R.A.E. registra atribuido a Arg.: 4 Unir dos bestias. || 5 fig. Unir dos cosas o personas. || 6 prnl, y vulg. Amancebarse. || Los mismos significados tiene en Uruguay.

Sabina, 22:

Detrás del mostrador había estantes y allí, bien expuestos, inalcanzables preciosidades de plata labrada: frenos de copa, espuelas, cabos de rebenques, cabezadas, estribos de piquería, pretales, sartas de pasadores y ristras de botones hechos de monedas acollaradas.

Intemperie, 48:

A ellos se han sumado sigilosamente, sin pedir ni dar explicaciones, gauchos sueltos que salieron del monte y de la sierra, huraños y rotosos, con barbas que en el galope se abren al medio y melenas recogidas en dos trenzas acolladas en la espalda por un tiento.

ACHURA: f. Entraña o porción de la res sacrificada. D.R.A.E. lo atribuye a Arg. Morínigo a Arg., Bol., Chile, Parag. y Uruguay.

Intemperie, 34:

Altivo se esfuerza por resolver una situación tan extraña; hasta que, por fin, esa necesidad de hacer algo que le roe las "achuras" parece hallar una salida.

ACHURADO-A: p.p. de achurar. Herido de arma blanca en el vientre || 2 Muerto en riña con arma blanca (campo) J. C. Guarnieri. D.R.A.E. atribuye a Arg. *achurar.*

El caballo y su sombra, 77:

Cayeron al agua, en pedazos que abarajaron los doraus. Pa mí que las estaban esperando, achuradas.

¡ADIOS MI PLATA!: expr. fig. y fam., que se emplea cuando se pierde o malogra

alguna cosa. D.R.A.E. registra ¡Adiós mi dinero! || Incorporado a D.R.A.E., 70.

Don Juan el Zorro, 126:

¡Adiós mi plata! ¡Qué fatalidá! Alguien imprudente (el Soldado Avestruz) así exclamó entre el espejo de los machetes y mereció tamaño codazo del Cabo Pato, su vecino.

AFICHE: m. (del francés *affiche*). Dibujo anunciador. || Ver D.U.D.

Montevideo y su cerro, 25:

¿Y qué decir de un biguá de dos grandes alas batientes que, como un afiche del correo, cruza llevando una cartera de correspondencia?

AFLOJAR LAS PIERNAS: fr. fig. y fam. con que se expresa, por el efecto físico que produce, la intensidad de una emoción.

El caballo y su sombra, 112:

El corto silencio de Nico le hizo aflojar las piernas. ¡Si fuese lo que ella sospechaba!

162:

A Bica se le aflojaron las piernas. Ya sabía cuál era la pregunta.

AGARRAR VIAJE: fr. fig. y fam. Aceptar una proposición o una invitación. Decidirse a realizar algo.

Sombras sobre la tierra, 229:

Esta noche nos vemos en La Cachimba, como a las doce. Que vayan también Epifanio, Eusebito y Luna. ¿Bonifacio agarrará viaje?

A GATAS: m. adv. Apenas. || Ver D.U.D.

Don Juan el Zorro, 135:

La estaca la entierran a gatitas. Cosa de que cuando se queden solos, si el bayito quiere ganar el campo, con un poco de tironeo quede libre.

AGUACHENTAR: tr. Diluir. U.t.e.r.

Sombras sobre la tierra, 263:

Pero allá arriba, en el Centro, a los triunfadores se les pudren los dientes, los huesos se les tuercen y comban, la sangre se les aguachenta, las miradas se les apagan, los cráneos se les pelan.

AGUA FLORIDA: Agua florida o agua de florida. La perfumada con esencia de flores que se importaba de los EE. UU. y que nada tiene que ver con el Estado de Florida. M. Morínigo.

Sombras sobre la tierra, 176:

Y se va mezclando con un fuerte perfume de Agua Florida, de cuyo uso alguien, muy próximo, abusa.

179:

Y del abultado bolsillo retira un frasco de Agua Florida con que rocía el cadáver.

AGUANTADOR-A: adj. Dícese del mate cuya yerba conserva el sabor largo tiempo.

Montevideo y su cerro, 86:

—Sabroso y aguantador, ¿verdad doctor?

—¡Excelente la yerba! ¿Misionera o paraguaya?

AGUATERO-A: m. y f. Persona que tiene por oficio llevar o vender agua. D.R.A.E.

lo atribuye a Argentina. Morínigo a América Central, Argentina, Cuba, Chile, Paraguay y Uruguay. || D.R.A.E., 70 enmienda el género y extiende el uso, pero no incluye Uruguay.

Intemperie, 105:

Otros [negros] que sus amos ponían de aguateros en las calles, escaparon por su cuenta de la plaza sitiada y aparecieron en el campo artiguista.

Sabina, 29:

Aguateros con su "caneca" en la mano, custodiando su pipón engarzado entre las estacas de una carreta estrecha, a la que está uncida una yunta de bueyes inmóviles, con un cencerro anunciador.

¡AHIJUNA!: interj. Está en D.R.A.E., sólo para Argentina y Chile. Acepción algo restringida. Más completa en D. Granada: Interjección vulgar con que, según los casos, se denota ira, sorpresa, admiración o pena.

El caballo y su sombra, 78:

Se defendió bien, ahijuna, con todo lo que tenía en la boca...

¡AHÍ TE QUERÍA AGARRAR!: fr. fig. y fam. Expresión que emplea quien hace caer a su contendor en la situación que había estado buscando o esperando.

El caballo y su sombra, 110:

—¡Ahí te quería agarrar! ¡Defendés a esa gentuza porque te han pagado bien!

ALBARDÓN: m. Loma o faja de tierra que sobresale en las costas explayadas o entre lagunas, esteros o charcos. D.R.A.E. lo atribuye a la Argentina. Morínigo, a Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay. Nombre que se da a las tierras altas, firmes y fértiles situadas en las márgenes de canales y arroyos o entre lagunas y esteros.

Intemperie, 10:

A uno y otro flanco, bajo el filo del horizonte, corren las negruras de sendos arroyos que, desde sus nacientes en los albardones de Haedo, buscan la margen derecha del Tacuarembó...

ALCE: m. Respiro, pausa, alivio. *Dar o no dar alce*, fr. fig. Dar o no dar tregua.

Nota: Morínigo registra la frase fig. y fam. "no dar alce" y la atribuye a la Argentina. Malaret registra "no dar alce" y lo atribuye a la Argentina y Uruguay.

Sombras sobre la tierra, 50:

Pero ésta hace un gesto de impaciencia sin sacar los ojos del libro lejano. Mas las palabras importunas la han distraído y le permiten darle un alce a la vista.

223:

En un alce de la angustia lo miraba casi sin darse cuenta.

31:

Para suplir la imaginación comenzó a llevar libros. En los alces del muchacho hasta llevaba discos.

Intemperie, 13:

Ahora se trata de "ganarle el monte", de sorprenderlo en súbita atropellada y sacarlo campo afuera, sin darle "al-

ce" hasta la loma donde se hará el rodeo.

AL COHETE (al cuete, variante rústica): m. adv. Inútilmente. || Ver D.U.D.
El caballo y su sombra, 69:
—¿Trabajadores? ¡No me hagas hablar al cuete! ¡No necesitamos de semejante gente!

ALEJANTE: p.a. de alejar.
Don Juan el Zorro, 101:
Y sabiendo muy bien que la llave se alojaba en el bolsillo del alejante Don Juan, se dirigió en busca de una barreta, porque no era cosa de deshacer la puerta sin antes, con cautela, probar de abrirla a las buenas.

ALGUACIL: (aguacil) m. Libélula. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70.
Sabina, 14:
Ahora no sabe qué está diciendo el agua misteriosa que juega a las escondidas, qué la torcaz que zurea, qué el mamangá pertinaz, qué la vibración papirácea del alguacil.

ALMAREADO-A: adj. vulg. Mareado. T. Saubidet. Ver D.U.D.
Intemperie, 108:
Anoche aquellos negros endemoniados, y ahora esto. Como pa que un cristiano no ande almariao.

AL ÑUDO: m. adv. En vano. || Ver D.U.D. Inútilmente, sin motivo. Expresiones sinónimas: al cuete, al santo o divino botón. T. Saubidet.
Intemperie, 34:
...un tigre había sido visto cerca de "las casas", en varias ocasiones, y una mula mansa apareció degollada. Altivo resolvió matarlo. Cuando le comunicó su decisión a El Cañoto, éste dijo: —Sin perros, es al ñudo.
El caballo y su sombra, 180:
—¡Diez capones cuereados al ñudo!... Dejaron ensartados los bichos en los postes... ¡Es un abuso!

ALPISTE: adj. fig. Juicioso, inteligente, avisado, vivaz. J. Guarino. || Ver D.U.D.
El caballo y su sombra, 26:
Unos ojos muy negros y las orejas más alpiste que he visto.

AL SANTO BOTÓN: m. adv. En balde, sin sentido.
Don Juan el Zorro, 124:
Pero salvación no tiene. Y si desertamos usté y yo y nos pasamos a él, nosotros tampoco la tendríamos. Sería un escándalo al santo botón.

ALTOPARLANTE: m. (de alto y parlante). Altavoz. || Incorporado a D.R.A.E. 70.
Montevideo y su cerro, 65:
Se alterna el ofrecimiento de números con discos que se pasan mediante altoparlantes...

AL TRANCO: m. adv. Hablando de caballerías a paso largo. D.R.A.E. lo atribuye a Arg. y Chile.
El caballo y su sombra, 144:
—Quiero tener un caballo para mí...

ALZAPRIMA

Yo estoy acostumbrado a caminar al tranco por el campo. Y el caballo, al paso, es lo más hermoso que puedo ambicionar.
137:
Y regresó al tranco, olfateando la brisa que ahora le mandaba un tenue olor a fogón apagado.
Intemperie, 55:
El Cañoto, al tranquito, picando tabaco, se les une y la partida sigue.

ALZADO-A: adj. Rebelde, sublevado. D.R.A.E. lo atribuye a Ant. y México.
Sabina, 16:
El dicho cabo, nombrado Balta, vive a monte de puro alzado y suspicaz, y quien le sirve de correo con la estancia no es sino la propia hija de Aguirre, que es otra que tal.

ALZAPRIMA: f. Alzaprima de la espuela: sostén de cuero, cadenilla, chapa o filigrana de plata que asegura la espuela al empeine del pie, desde el pihuelo o del rodete, o sea de atrás para adelante. T. Saubidet. || D.R.A.E. lo trae con otras significaciones.
Don Juan el Zorro, 52:
...resaltaban el blanco pañuelo al modo porteño, serenero; el "panza de burro" gris clarito y las espuelas y las alzaprimas de plata.

AMANSADORA: (de amansar) f. Lugar donde espera por largo tiempo un peticionario. || Incorporado a D.R.A.E., 70, atribuido a Arg.
Montevideo y su cerro 107:
En tal sentido, cumplen [las colas] la misma función social que las "amansadoras" o salas de largas esperas.

AMARGO: m. Mate cebado sin azúcar, cimarrón. T. Saubidet. || Ver D.U.D. || Incorporado por D.R.A.E., 70.
El caballo y su sombra, 94:
Cuando Duvimoso regresaba hacia el fogón a preparar un amargo, topó con Bica.

AMARGUITA: f. dim. de amarga. Bebida alcohólica uruguaya preparada con caña y raíces o sustancias amargas. J. C. Guarnieri.

Montevideo y su cerro, 80:

Prefiero, ahora, ya lavado el mate por los dos lados, ir a la esquina a asentarlo con la correspondiente "amarguita".

ANACAHUITA: m. Arbol ornamental de elegante porte, ramillas colgantes y follaje persistente y de color verde claro. Se le suele llamar "árbol pimienta" porque sus semillas, de pequeño tamaño, tienen un sabor picante. Es planta medicinal. La infusión de sus hojas se usa contra los resfriados. Atilio Lombardo. Nuestra Tierra, 27.

Intemperie, 123:

Los montes de los arroyos son más verdes y opulentos, con abundancia de sauces, ma'ojos, guayabos, anacahuitas, pitangas, ceibos, tarumanes, arueras.

ANCESTRAL: (del francés *ancêtre*: antepasado) adj. Atávico. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

Sombras sobre la tierra, 224:

¡Ah, si no estuviera tan solo en este pueblo al que lo atan ancestrales cadenas!

ANDAR A MONTE: fr. fam. Vivir ocultándose en los montes pajonales, cañadones, etc. T. Saubidet. || fig. No cumplir con las normas que rigen habitualmente la vida de una persona.

Don Juan el Zorro, 43:

...ahora, hasta a los que andan a monte, se les hace cuesta arriba revolver el asado en las cenizas.

ANDAR BIEN O MAL RUMBEADO: fr. fam. por andar bien o mal orientado.

El caballo y su sombra, 104:

—No andaba mal rumbiau el atrevido...

ANDAR IDO: Estar distraído, ajeno a la realidad. D.R.A.E. trae en el artículo "ir", estar ido, con la significación: estar distraído.

Don Juan el Zorro, 75:

Es el dueño de una quesería que se cerró la vez pasada. Dicen que anda ido de la cabeza.

ANDAR LINDO: fr. fig. Rodar bien los acontecimientos.

Sombras sobre la tierra, 231:

—Hoy empecé las recorridas, Carlín. Las cosas van a andar lindo...

ANOTICIADO-A: p.p. de anoticiar.

ANOTICIAR: tr. y r. Noticiar.

Intemperie, 16:

Todavía no habían cambiado ni una palabra y apenas se conocían de la víspera cuando el primero "cayó" a la estancia "anoticiado" de los trabajos emprendidos.

ANTISARNICO: m. Producto que combate la sarna de los animales.

El caballo y su sombra, 52:

Volvía salpicado de creolina y antisárnico, desgarrada la camisa, el cabello revuelto.

AÑARES: m. Muchos años.

Don Juan el Zorro, 68:

...la conversación se trenza, aparte de

los demás, como cuando dos hermanos se encuentran después de añares de andar en pagos diferentes.

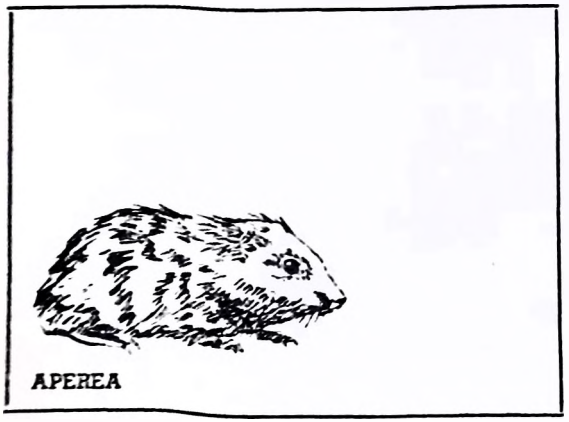
APARTE: m. Separación que se hace en un rodeo, de cierto número de cabezas de ganado. D.R.A.E. lo atribuye a Arg.; Morínigo lo atribuye a Arg., Chile, Méx. y Urug.; D. Granada señala que es voz de uso común autorizada por los Códigos Rurales del Río de la Plata.

Intemperie, 37:

Unos tras otros varios hechos habían encendido los ánimos; y los más avisados decían que si algo se preparaba tenía que reventar ahora, cuando, con motivo de los apartes, corambres y graseadas de fines del verano, las peonadas y gauchaje estaban reunidos en las estancias.

El caballo y su sombra, 99:

Toda la gente se hallaba en "el aparte". Hacían una tropa de novillos.



APEREA

99:

Por viejo y bichoco, pensó Marcelo, el único macho de la estancia que la fiesta del "aparte" no había movilizado.

APENANTE: p.a. de apenar.

Sombras sobre la tierra, 99:

—Es un trance apenante, éste. Hasta para las más veteranas.

APEREÁ: m. (var. rústica, aperiá). Especie de conejo silvestre de tamaño pequeño y de color gris oscuro. Es muy abundante en el Uruguay, aun en los lugares cercanos a las ciudades e incluso a las viviendas. Su nombre es guaraní. J. C. Guarnieri. D.R.A.E. lo atribuye a Arg.

Don Juan el Zorro, 24:

...pero cabizbajo y como cavilando, se hallaba el encargado del juego en "La Flor del Día", cierto joven Aperiá de alpargatas nuevas y negro pañuelo al pescuezo y un sombrerito con flamante cinta de luto.

APERO: m. Conjunto de prendas de la montura que usa la gente de campo. D.U.D. || Recado de montar del gaucho, comprende las siguientes piezas en orden de colocación sobre el lomo del caballo: sudadera, jerga, carona, lomillo o bastos, cincha con su correspondiente encimera de la que penden estriberas y estribos, cojinillo, sobrepuesto y sobrecincha. T. Saubidet.

Intemperie, 17:

El apero es pobre y trajinado: por freno un simple bocal; por estribos,

dos ojales de guasca cruda donde encajar el primer dedo, que es monstruoso; por pelón, sólo un cuerito "rabón de las cuatro puntas". En cambio, lazo, boleadoras, riendas y bozal, son de fiar y están "a la palabra", con ese lustre abetunado que adquieren con las engrasadas y el uso.

APLASTADO-A: p.p. de *aplastar.*

APLASTAR: tr. Dicho del caballo, hacerlo enfermar o morir por exceso en la carrera. En español general "reventar".
Intemperie, 84:
Algunos que han perdido en el camino sus vehículos y aplastado sus cabalgaduras, llegan indiferentes de agotamiento, con el recado al hombro. Han gastado la bota de potro, que se les arrolla en la pierna como polaina. Nada dicen y se suman a la emigración como un gajo que cae en la corriente.
Don Juan el Zorro, 74:
Los milicos traen los caballos aplastados. ¿No ve cómo talonean para mantenerles el trote?

APRONTE: m. Acción de aprontar.
Sombras sobre la tierra, 203:
—Aprontá el mate, Nena. L
Silenciosa, la Nena se dispone al aprontе. Y Juan Carlos vuelve a caer en su ensoñación.

AQUELARRICO-A: adj. Relativo al aquelarre.
Sombras sobre la tierra, 256:
. . .danzaban en forma más que aquelárrica.

ARISQUEAR

A RAJA-CINCHA: m. adv. A toda carrera de caballo. || D.R.A.E. registra "a revienta cinchas".
Intemperie, 99:
A poco sale derecho al palenque, desata, monta de salto y parte a raja-cincha.

ARIELISTA: adj. Se aplica a la persona que siente los ideales simbolizados en el personaje Ariel, a través de la interpretación del escritor José E. Rodó.
Montevideo y su cerro, 28:
Y en la primera mitad del siglo actual, la influencia de Rodó ha sido tan grande que suman centenares los ensayos de carácter magistral, profético, arielista.

ARISQUEAR: intr. Mostrarse indócil. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70

El caballo y su sombra, 90:
Intentó palpar la herida, y la yegua, arisqueando, levantó la cabeza, arrolló sus patas y alcanzó a colocar los remos delanteros tiesos como para dar el último impulso y pararse.

ARMAR BULLA: fr. Alborotar. Variantes: meter bulla, hacer bulla.
El caballo y su sombra, 149:
Prudentemente, Juan ató a su malacara y a la yegua atrás del galpón, para que "Don Juan" no armase bulla.

ARREAR CON EL PONCHO: (variante rústica. arriar con el poncho). Hacer algo con facilidad. Vencer a alguien sin esfuerzo alguno. Del hombre valiente se dice que "no es de arriar con el poncho". J. C. Guarnieri.
Don Juan el Zorro, 71:
...el Carpincho no era de arrear con el poncho.

ARREADOR: m. (variante rústica, arriador). Látigo que usan los troperos. D.R.A.E. lo consigna para Arg., Colombia y Perú. U. t. en Urug.
El caballo y su sombra, 77:
El gato montés me miraba como pato al arriador.

ARREBUJADO-A: adj. Acurrucado. || Cubierto, envuelto en ropas.
El caballo y su sombra, 198:
Miraba a su "bambino", metido en la falda de su madre, tan arrebujado, tan empequeñecido y cubierto de ropas que aparecía como vuelto a la entraña que lo engendrara.

ARREGLAR CUENTAS: fr. fig. Ajustar cuentas.
El caballo y su sombra, 211:
—¡No se acerquen!... Déjenme arreglar esta cuenta mano a mano.

ARREGLARSE: r. Establecer relación amorosa.
Sobras sobre la tierra, 36:
—Yo no sé si volverme a arreglar con la Coca. Me mandó buscar, ¿sabías?
Lo dice el recién llegado por cambiar la conversación. Pero, en seguida, siente necesidad de hablar de eso.
—Y... arreglate. [...] A la Coca le hacés un bien arreglándote con ella.

ARREO: m. Arreada.
Nota: D.R.A.E. registra *arrear* para Arg. y Méx. con la significación de: "Llevarse violenta y furtivamente ganado ajeno".
Intemperie, 18:
Pero si el trabajo se prolongaba durante meses o años, una nueva relación iba surgiendo, la conformidad entre las partes era evidente, y el empleado empezaba a ser tenido como "de la gente" del empleador, cuyo apellido a veces adoptaba. El mutuo compromiso se extendía, presupuesto como si derivase de un parentesco de sangre y la mesnada contaba un miembro más, para todo lo que se ofreciese: expedición contra infieles minuanos y charrúas..., arreos clandestinos a través de la frontera...

ARREPOLLADO-A: adj. p.p. de arrepollar. Semejante a la forma de un repollo.

El caballo y su sombra, 188:

Los primeros fríos atravesaban el galpón de un extremo al otro, haciendo acurrucar a las palomas, arrepolladas en los tirantes.

ARUERA: (Del portugués *arocira* tomado del Brasil). f. Se llama también aguaraibá, voz guaraní. Arbol caracterizado por su tronco y ramas tortuosas y la semilla negra. D. Granada. || Nombre que se da a dos especies del género Lithracea (brasiliensis y molleoides) de la familia de las Anacardiáceas. Se diferencian porque la primera tiene hojas simples y la segunda, compuestas de 3 o 5 foliolos. La sombra o el contacto con sus ramas produce efectos alérgicos a las personas sensibles. Se cree que estas afecciones están relacionadas con aceites volátiles presentes en el vegetal. A. Lombardo e Izaguirre de Artucio.

ARREO

Intemperie, 123:

Los montes de los arroyos son más verdes y opulentos, con abundancia de sauces, mataojos, guayabos, anacahuitas, pitangas, ceibos, tarumanes, arueras; pero al mismo tiempo la ausencia de poblaciones es total...

ASADO: m. D.R.A.E. registra la acepción de carne asada. || En Urug. designa también la parte de la res que específicamente se destina para ser asada. Carne propia para ser asada, preferentemente el costillar, matambre, cuarto y paleta. || Fiesta con comilonas. T. Saubidet.

El caballo y su sombra, 181:

Como Azara no le ofrecía el cuarto de cordero de otras visitas, al retirarse, con un risita de atrevido, le dijo:

—Y... ¿no me puedo llevar un asadito?

Sombras sobre la tierra, 290:

—Deme un pedazo de asao pa cinco.

—Deme asao pa once.

—¡No, no! ¡Primero el puchero! ¡Si no s'acaba l'asao!...

ASADO CON CUERO: m. Asado de mantas de carne de ternera, vaquillona o novillo, que se asa con el cuero, muy lentamente, de manera que no se queme ni chamusque el pelo. Es el manjar predilecto de nuestros campesinos y uno de los platos más originales y sabrosos de la cocina criolla. J. C. Guarnieri.

Intemperie, 122:

No se pierde tiempo en cuerear las reses y de ahí el asado con cuero; pero si faltan guascas, se desuellan la cabeza y las patas.

ASPEADO: p.p. de aspearse. Se aplica al hombre o al animal que tiene los pies maltratados por haber caminado mucho.

El caballo y su sombra, 143:

Caballejos flacos, "aspeados", matungos de patas peludas.

ATENSAR: tr. Tensar: poner tensa alguna cosa.

Nota: Con igual formación registra Juan B. Selva: asimplarse, atersarse, atirantar.

Intemperie, 37:

Cuando, al atardecer, el cuero [del tigre] cayó a los pies de Quela con silenciosa blandura, se retorcieron sus pliegues como en un resto de agonía felina. Ella, con los índices y pulgares atensó la saya contra los muslos y abrió la boca.

58:

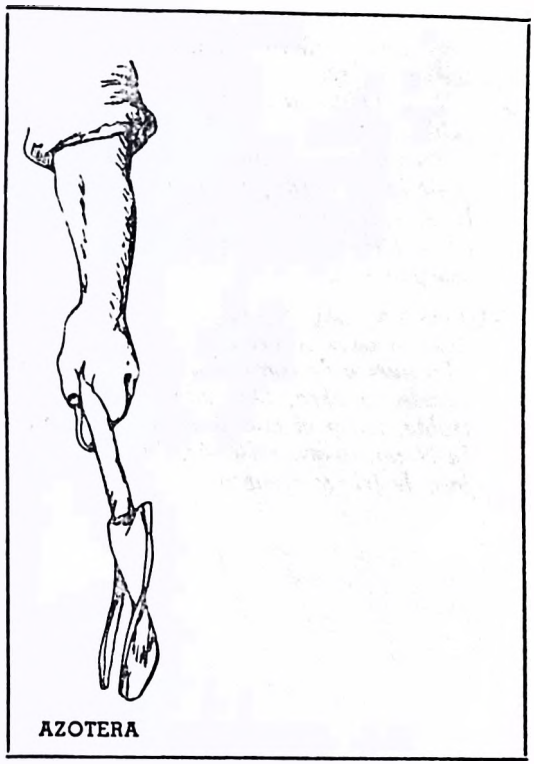
El pasto de los alrededores se terminó. Se atensaron los perfiles del paisaje, seco y mineral.

A TODO GALOPE: m. adv. D.R.A.E. registra: a, o de galope. Con prisa y aceleración.

El caballo y su sombra, 214:

Los peones atravesaron la zanja a todo galope.

ATROPELLADA: f. Acción y efecto de atropellar. Embestida. || Santamaría: Acción y efecto de atropellar en el sentido de pasar sobre una persona o cosa,



AZOTERA

con violencia. || Morínigo: Embestida. || Ver D.U.D.
Intemperie, 13:
Ahora se trata de "ganarle el monte", de sorprenderlo en súbita atropellada y sacarlo campo afuera, sin darle "alce" hasta la loma donde se hará el rodeo.

ATROPELLANTE: p.a. de atropellar.
Sombras sobre la tierra, 198:
Azuzadas por la extraña mezcolanza de los polvos, se alzan nuevas llamaradas ante cuyos cuchillazos el humo asciende atropellante, huyente.

AUTOBÚS: m. Ómnibus. Incorporado a D.R.A.E., 70.
Montevideo y su cerro, 7:
Los autobuses, como grandes barrenderas, aspiran a los grupos en las esquinas.

AVANZANTE: p.a. de avanzar.
Don Juan el Zorro, 147:
—Talari, talari... laráaaa
Los avanzantes jinetes: Soldados Gallareta, Coatí, Guazuvirá, Bandurria, Aguará... y otros a quienes éstos no permitían ver, sólo escuchaban el redoble de los cascos de sus cabalgaduras, el golpeteo de los sables sobre la carona, el como duro palmoteo en las espaldas, de la pesada carabina.

AVENEGRA: com. Dícese de la persona que utiliza su conocimiento de las leyes perjudicando a otros en su propio beneficio. Usurero.
El caballo y su sombra, 194:
Si hubiese vivido en la ciudad algún picapleitos habría abogado por ella. En cambio, aquí no pasó de ser "la gaucha", para tranquilidad de toda la familia!
—Y ese picapleitos, ese avenegra, resulta que sos vos... ¡Está bueno!

AZOTARSE: r. Arrojarse al agua con prontitud.

Intemperie, 104:

Los fogones de uno y otro lado se hacen guiños por encima del monte; las estrellas hunden en el río sus tirabuzones. De vez en cuando un jinete negro se azota al paso y se pierde, tajeado de reflejos. El agua queda haciendo muecas.

Sabina, 19:

Cosa de no creer: nos acechaba el maldito. Sale a todo correr de su escondite, y en un verbo les envasa un lanzón a estos dos que aquí traemos. Luego en un brinco estuvo dentro del monte y se azotó al arroyo.

AZOTERA: f. Lonja en que termina el látigo. T. Saubidet. || Lonja ancha de cuero crudo, que constituye el azote del rebenque y talero. Guarnieri.

Intemperie, 12:

...la veintena de jinetes brota estrepitosamente...; se abre en dos alas, a media rienda, una orillando el monte de la izquierda, la otra raspando el de la derecha, vociferantes y chasqueando en las coronas las anchas azoteras de sus guachas.

AZULOSO-A: adj. Azulado.

Sombras sobre la tierra, 197.

La puerta de comunicación con el otro cuarto se abre. Desnuda, la boca contraída, tenso el cuello, sosteniéndose en la Nena, aparece Renée, la carne azulosa de frío y espanto.

B

BACARAY: m. Ternero nonato, que ha sido extraído del vientre de la madre al tiempo de matarla. D. Granada. || Ver D.U.D.

Intemperie, 17:

No le falta calderita de cobre prendida en el fiador, ni una alforja de cuero de bacaray a los tientos.

BAJERAS: f. Manta de lana ordinaria y gruesa que se coloca sobre el lomo del caballo para evitar el roce de las caronas, que puede causar mataduras. También se le llama jerga o jergas.

El caballo y su sombra, 220:

—Va a parir... —dice Zacarías por lo bajo, estirando su cuerpo en las bajeras.

BAJO: m. Lugar en que, en algunas ciudades o pueblos, se encuentran las casas de tolerancia y las gentes del hampa.

Sombras sobre la tierra, 39:

El Bajo es el desahogo del pueblo. En sus prostíbulos se desvían y se extinguen las llamas de la pasión que, de otra suerte, podrían causar estragos.

43:

Y la policía no se atrevía a acercarse, de noche, al Bajo, sino en partidas.

31:

Por distraerlo, narraba imaginadas, estrafalarias aventuras en las tabernas y los callejones del Bajo.

BANAL: adj. (del fr. *banal*) Vulgar, trivial, sin originalidad. || Ver D.U.D.

Montevideo y su cerro, 111:

BARBIJO

La memoria hace naturalmente la selección entre lo útil e inútil, entre lo importante y lo banal . . .

BANDURRIA: f. Ave zancuda, especie de garza, pero de patas más cortas que ésta. Su plumaje es de color plomo claro o ceniza, con el pecho, el pescuezo y la cabeza pardos, la cola y los muslos negros y las patas coloradas; el pico y una especie de barbitas son negros. Es de la misma familia que el Ibis sagrado de los egipcios. Se caracteriza por lo arisca y la rapidez de sus movimientos. . . Sus huevos son de un verdoso blancuzco con manchitas carmesí pálido mezcladas con otras pardo oscuro. T. Saubidet. || Bandurria o Masarico. Plegadis guarauna. Ave de bañado de pico y patas largas. Su pelaje es oscuro. Su vuelo es característico por la formación en que lo realiza. J. C. Guarnieri.

Don Juan el Zorro, 147:

Los avanzantes jinetes: Soldados Gallareta, Coatí, Guazuvirá, Bandurria, Aguará y otros a quienes éstos no permitían ver, sólo escuchaban el redoble de los cascos de sus cabalgaduras, el golpeteo de los sables sobre la carona . . .

BARAJADOR: (Derivado de barajar). m. En el juego de naipes el que los mezcla antes de repartirlos.

El caballo y su sombra, 155:

—No se olvide, ¿eh? —pidió el barajador —. Aura entreviérelas nomás . . .

BARAJAR: tr. (vulgarismo abarajar). Asir, tomar, agarrar algo en el aire. || 2. fig. Captar algo rápidamente. || Incorporado al D.R.A.E., 70.

El caballo y su sombra, 77:

Cayeron al agua, en pedazos que abarajaron los doraus.

BARBAS DEL MONTE: Nombre vulgar de un liquen que en España se llama barba de capuchino. (Usneo basbata). F. Santamaría.

Intemperie, 11:

Desensillan. Unos bultos van y otros vienen entre las grandes sombras cálidas de los caballos.

La leña se amontona en el medio como por magia; el chorrito de chispas de un

yesquero de pedernal incendia un puñado de "barbas del monte", liquenes semejantes a puntillas que las crecientes cuelgan de las ramas y el fuego aparece como si un nido se inflamara.

BARBIJO: m. Barbiquejo o barboquejo. D.R.A.E. lo atribuye a Arg.; Morínigo lo atribuye a Arg., Bol., Par. y Uruguay.

Intemperie, 47:

Se había trenzado la melena y las puntas asomaban por debajo del sombrero echado a la nuca, cuyo barbijo le pasaba por el mentón.

BARRAS DEL DÍA: fr. Primeras luces del día. || Ver D.U.D.

Intemperie, 12:

Apenas las barras del día siguiente se insinuaron como un litoral remoto, la veintena de jinetes brota estrepitosamente en un chorro al fondo de la rinconada; se abre en dos alas a media rienda, una orillando el monte de la izquierda, la otra raspando el de la derecha, vociferantes y chasqueando en las coronas las anchas azoteras de sus guachas.

Sombras sobre la tierra, 361:

Me acomodé en un zanjón. Y esperé las barras del día.

Don Juan el Zorro, 115:

Para mí que las guardias duermen a pata suelta hasta las barras del día, como si estuvieran hospedados en una fonda!

BASTREADO-A: adj. Se dice del caballo que tiene heridas o cicatrices producidas por el basto del recado.

Nota: el sufijo *-ear*, formante de verbos tiene por variante rústica, familiar o popular *-iar*.

Intemperie, 43:

El Cañoto, empero, resbaló oblicuamente por detrás del corral y anduvo mirando los caballos de los recién llegados. Debió leer en los cascos de uñas gastadas hasta la pulpa, en los lomos "basteriados", en el pelo apelmazado con sangre, en los ijares, en las salpicaduras de barro, en los vacíos chupados. Después, con la mano ensalivada peinó las marcas: algunas eran desconocidas.

BATIR EL RECORD: fr. Superar la marca. || Ver D.U.D.

Montevideo y su cerro, 139:

Cuando el índice de choques y accidentes decrece y ya promediado el mes, parece que no va a batir el record del mes anterior, se organiza una revisación general de libretas de conductor...

BATUQUE: m. Baile y mezcla desordenada de hombres y mujeres. Baraúnda. Confusión, desconcierto en acciones y cosas en que intervienen muchas personas. Es alusión a los bulliciosos bailes de los negros. D. Granada.

Sombras sobre la tierra, 260:

—¡Es que el mundo es un batuque muy grande, Juan Carlos! —reflexiona ella, llenando el mate—. Se ve de lejos.

BENDITO

BENDITO: m. Ranchejo muy bajo al que se entra a rastras, hecho con estacas y techado con cuero o follaje. Carlos Maggi. Notas a Don Juan el Zorro. || Arg. Nicho en forma de rancho con techo a dos aguas, colocado sobre un poste o columna baja, donde se guarda la imagen de un santo, que se encuentra en los cruces de camino en la campaña del centro y noroeste argentino para veneración de los caminantes. Morínigo.

Don Juan el Zorro, 109:

El Veterano Avestruz, arrastrándose hecho un ascua para salir de su "bendito" y luego, levantándose de un salto, se quedó frío al reconocer el objeto de su bufido.

105:

...enderezó por entre unos talas hacia el desparramo de "benditos".

BICHERA: f. Gusanera.

Intemperie, 127:

Horas después las apófisis del espinazo blanquean limpias en medio del hervor de la "bichera"; pero el animal sigue de pie, aunque rápidas flexiones de los miembros recuerdan las claudicantes patas del potrito recién nacido.

BICHERÍO: m. Conjunto de bichos.

Nota: Lo incluyen Charles E. Kany en su Semántica Hispanoamericana (Aguilar) y Morínigo en el Diccionario de Americanismos que bajo su dirección editó Muchnik.

Intemperie, 12:

El bicherío del monte entra en delirio, y un gemir contenido y ardiente hierve por todos lados; pero los hombres, casi inmóviles, son ajenos a toda fantasía, aunque nada de cuanto ocurre les escapa.

BICHOCO-A: adj. D.R.A.E. lo refiere sólo a Arg. y Chile.

El caballo y su sombra, 99:

Iba a pasos lerdos por el camino de la rosaleda, seguida de un perro que había quedado en las casas. Por viejo y bichoco, pensó Marcelo, el único macho de la estancia que la fiesta del "aparte" no había movilizado.

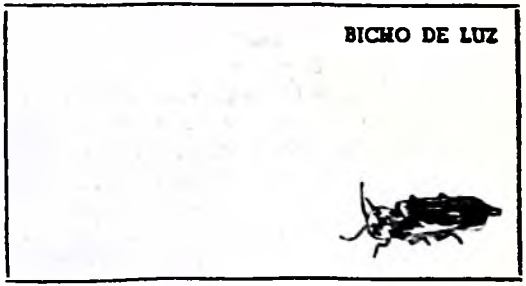
170:

El acarreo del agua es trabajo corriente para los chicos de seis a ocho años. A la salida de la escuela, corren al arroyo con latas de nafta y toneles arrastrados por petisos bichocos.

BICHO DE LUZ: (bichito de luz). m. Luciérnaga. || D.R.A.E. registra gusano de luz. || Ver D.U.D.

Intemperie, 10:

Varios manchones de fina urdimbre se interponen: los primeros espinillos



que anuncian el monte. A largas puntadas, los bichitos de luz hilvanan la sombra a ras del suelo.
Don Juan el Zorro, 107:
Sólo allá y acá algún bicho de luz resistía todavía la inmensa frialdad del relente.

BIFE: m. Bistec. || Anglicismo muy corriente en Arg. y Urug. como equivalente de ciertos cortes de carne preparados de modo especial. R. Alfaro. || Incorporado a D.R.A.E., 70.
El caballo y su sombra, 53:
Bica, cuando la señora le puso en un plato los cuatro huevos para cubrir otros tantos bifes del simple menú nocturno, hízole notar que el señor exigía dos huevos sobre su porción de carne.

BIGUÁ: m. Ave acuática de unos dos pies y medio de longitud, de color negro, con alguna mezcla de blanco en la cabeza y cuello. Del guar. mbiguá. D. Granada.
Montevideo y su cerro, 25:
¿Y qué decir de un biguá de dos grandes alas batientes que, como un afiche del correo, cruza llevando una cartera de correspondencia?
Don Juan el Zorro, 39:
El Biguá, el Gavilán y el Hurón, decididos a no perder de vista al loco, tras él alcanzaban ya la salida cuando he aquí que el personaje volvió a aparecer, cruzó entre ellos sin repararlos y, llegado al mostrador, se plantó frente al pulpero, pero sin dejar de mirar al techo, y le dijo con imperio: —¡Deme en seguidita unos reales de confites!

BIKINI: m. Traje de baño de dos piezas breves.
Montevideo y su cerro, 194:
...fotografías de bellas vedettes saliendo en bikini de la piscina...

BILIOSO-A: Úsase como sust. o adj. Metonimia por rabioso. || fig. Malhumorado o enconoso. Moliner.
El caballo y su sombra, 178:
Bica evitaba cruzarse en su camino, y la cocinera hacía memoria para recordar los platos que conformaban el paladar del bilioso.

BLANCO-A: adj. Aplícase a un partido tradicional del Urug. y a sus partidarios. || Ú.t.c.s. || Relativo a este partido. || Ver D.U.D.
Sombras sobre la tierra, 226:
Aquí el que nace en cuna blanca, blanco tiene que ser "hasta la muerte".
El caballo y su sombra, 183:
El comisario, Felipe Froncoso, hombre adicto al partido gubernista, caudillejo en lejanos tiempos y patriadas, respondía con desgano a las denuncias de los Azara, opositores al gobierno. -¡Blanco jorobón! —solía decir.

BLANDENGUE: m. Soldado armado con lanza, que defendía los límites de la provincia de Buenos Aires. D.R.A.E. lo atribuye a la Arg. || De blandir. m. Antiguo lancero del Río de la Plata, conocedor muy práctico del país, destinado primitivamente a guerrear contra

los indios de las pampas de Buenos Aires... Posteriormente, en la época del virreinato, se organizaron también cuerpos de blandengues en Montevideo y otros puntos. Batallar con los indios salvajes, perseguir a los contrabandistas y cuatreros, a los reos, vagos, desertores y facinerosos, llevar como chasques comunicaciones oficiales, dar cuenta de cualquier novedad que interesase al orden público, escoltar expediciones; tales eran los encargos propios del ministerio en que los blandengues ejercitaban su pericia y esfuerzo. D. Granada.
Intemperie, 26:
Cuando dentró a servir en los blandengues, yevó algunos con él, y a otros los recomendó a güenos padrinos.

BOBETA: adj. Bobote.
Sombras sobre la tierra, 167:
Basilia llega con otro mate. Al verlos se irrita con Mangunga.
—¿Qué le habrá dicho este viejo bobeta? —se dice.

BOCA ABIERTA: com. Tonto, pazguato, abobado. || Persona habladora y simple. J. C. Guarnieri.
El caballo y su sombra, 179:
—El boca abierta ese —profirió la cocinera— ¡mire que haberle sacado a "Don Juan" del galpón y no darse cuenta!...

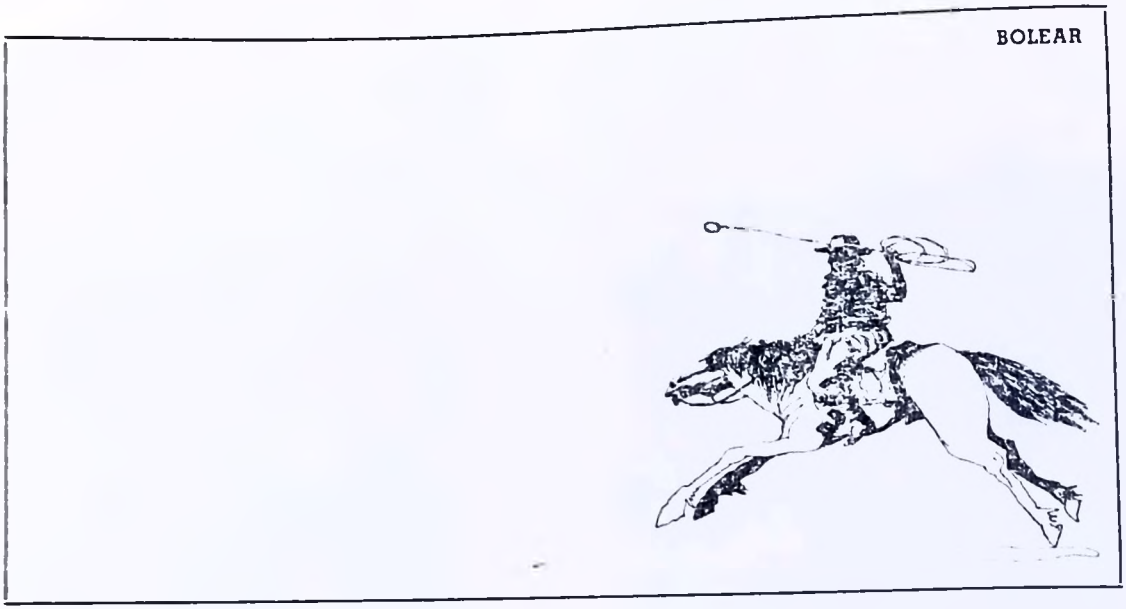
BOCAL: (del portugués *bocal:* m. Bocado. do freio. Pequeno dicionario brasileiro da lingua portuguesa). Guasca que hace las veces de freno.
Intemperie, 17:
El apero es pobre y trajinado. Por freno un simple bocal; por estribos, dos ojales de guasca cruda...

BOCINAZO: m. Toque fuerte de bocina de automóvil.
Sombras sobre la tierra, 281:
Bocinazos de automóviles cada vez más frecuentes. Juan Carlos tiende la mano hacia el chaleco y mira la hora.

BOLA: f. Arma ofensiva usada por los indios de ambas márgenes del Río de la Plata, consistente en una bola de piedra muy pesada que lleva un surco en el que sujeta un cordel, trenza o guasca retorcida, de tientos. || Ver D.U.D.
Intemperie, 23:
Obediente al índice de la Providencia y también porque al que vaga cualquier lugar le sirve, siempre que tenga cerca leña y agua y orejanos a tiro de bola, el hombre acampó allí.

BOLEADO-A: adj. Confundido, aturdido, alicaído. D.U.D. || Las acepciones 4ª y 5ª, atribuidas a Argent. por D.R.A.E. son también propias de Uruguay.
Sabina, 10:
Tiende la mano a Sabina, murmura algo incomprensible, luego retrocede como dándose su lugar, y queda boleado sin saber qué hacer ni qué decir.

BOLEAR: tr. Echar o arrojar las boleadoras a un animal. D.R.A.E. lo atribuye a Argent. || Hacer presa con las boleadoras. M. Morínigo lo atribuye a Arg., Chile, Urug.



Intemperie, 24:

El le pasaba a su mujer y a los gurises mayores, que iban enancados, los caballos ya mansos: para sí boleaba y redomoneaba otro.

BOMBEAR: intr. Espiar.

Intemperie, 60:

Había permanecido con otros peones en profundos potreros del río Negro cuidando caballadas. Salían a carnear furtivamente; "bombeaban" desde los oteros pedregosos, agazapados como bichos entre los talas y los molles...

BOMBERO: m. Explorador del campo enemigo y espía. Ver D.U.D

Intemperie, 28:

La comitiva de marras rodeó el rancho. En eso estaban cuando un pelotón de jinetes llegó del norte. ¡Los bomberos de Ojeda eran como los ojos de Dios mismo!

BOTA DE POTRO: Bota de montar, hecha de una pieza con la piel de la pierna de un caballo. D.R.A.E. lo atribuye a Arg. || Arg., Bol. y Urug.: Clásico calzado del gaucho, hecho de la piel de la pata trasera del caballo. También se hace de la piel de una pata de vaca. A. Malaret. Por una descripción minuciosa, ver T. Saubidet.

Intemperie, 16:

Entre sus pliegues y los frunces de la bota de potro, resalta por su lisura la rodilla desnuda, ochavada y roma.

Don Juan el Zorro, 157:

Asomados los dedos, las botas de potro debieron dar idea de que habían echado raíces.

BOTELLERÍO: m. Conjunto de botellas.

Sombras sobre la tierra, 313:

Silenciosas las plantas sobre el vacío botellerío del fondo.

BOTIJA: com. Niño, muchacho.

Sombras sobre la tierra, 77:

—La vieja ceba mate. Y el botija no se despierta. A la madrugada ella se levanta, le da leche de yegua calientita en la mamadera.

Don Juan el Zorro, 20:

¡No, haceme el favor; que iguala! ¡A mi vos me vas a agarrar de socio si sos brujo, botija!

BOTIJA

BOTA DE POTRO

BOX: m. Anglicismo usado en el ambiente hípico para designar la caballeriza del caballo de carreras.

El caballo y su sombra, 13:

Los peones ya habrán preparado el "box" y se disputarán su cuidado. Se regodeaba imaginando escenas. La estancia entera estaría alerta para reci-

ber al padrillo porque en "El Palenque" los acontecimientos sacuden por igual a los patrones y al paisanaje.

BOYERO: m. Pájaro parecido al mirlo, de color negro y pies amarillos. Entre las variedades de este pájaro se encuentra el boyero grande que lleva copete y el de alas marrones, que es muy cantor. Su nido consiste en una gran bolsa de cerda u otros materiales semejantes que cuelga de una rama. T. Saubidet
Intemperie, 123:
... y ocurre que por encima de algunos de esos montones oscuros pegados a la tierra, detona el pimpollo purpurino de un cardenal en su jaulita de cañas, o silba insólito un boyero de las islas.

BRASERIO: m. Conjunto de brasas.
Intemperie, 90:
En el centro de un desarticulado círculo de carretas, rojea un braserio semienterrado, costumbre de matreros, de donde colige El Capataz entre qué gente se encuentra.
Sombras sobre la tierra, 196:
Después de cerciorarse de que se está preparando un buen braserio, Ña Macaria acepta el sillón que en la cocina se le arrima.

BRASILERO-A: adj. Brasileño. || Incorporado a D.R.A.E., 70.
Sombras sobre la tierra, 232:
¡Fruto ácido el del amor de una noche de una india misionera y un brasilero prófugo...

BRICHES: (del ingl. *breeches*). m. Pantalones de montar. || Ver D.U.D.
El caballo y su sombra, 119:
Briches con manchas del sudor del caballo, camperas arrugadas.

BRONCA: f. Fastidio, rabia. || Figura en D.R.A.E. con otras acepciones.
Montevideo y su cerro, 206:
Pero en cambio, con frecuencia, pescan insolaciones, resfríos, lumbagos, mojaduras, dolores de cabeza, disgustos, chascos y bronca.

BRUTO-A: adj. Ponderativo.
Don Juan el Zorro, 30:
Después, con los ojos bajos y medio al sesgo, empezó con taimonía: —Voy a ser curioso, don, y disculpe. Eso es un bruto diamante ¿noverdá?

BUNGALOW: (voz inglesa). Casa pequeña, para descanso, a menudo de madera. || Ver D.U.D.
Montevideo y su cerro, 183:
En Cantegril, hombres y mujeres rondan como lobos los bungalows de las artistas...

BURUCUYÁ: m. Planta trepadora, abundante en los montes, cuyos árboles entreteje y hermosea en la estación de las flores. Da una fruta encarnada de cáscara pulposa. Su flor de varios colores, señaladamente azulados, encierra particularidades que se asemejan a los instrumentos de la pasión de Jesucristo, por lo que lleva el nombre de pasionaria o flor de la pasión. Del guaraní:

mburucuiá. D. Granada. || Ver D.U.D. || D.R.A.E. registra "murucuyá" con el significado de granadilla o pasionaria. Pero la voz "burucuyá" es de uso frecuente en Uruguay.

Sombras sobre la tierra. 312:

Es Liropeya. La joven india, flexible cual el tallo del cipó, cuyo amor debe de emular en dulzuras al fruto del mburucuyá.

C

CABALLO DE TIRO: Expresión que designa, en oposición a "caballo de andar", el que se utiliza para tirar del carro.

El caballo y su sombra, 143:

—¿Caballo? ¿De tiro? —interrogó.

—No, un lindo caballo para andar...

CABORTERO-A: adj. Se dice de un caballo al parecer manso, pero que hay momentos que ni se deja arrimar. Tan pronto corcovea como sale bien y sin causa alguna salta o da una espantada, etc. R. Bouton. || Ú en el sur del Brasil. Pequeno Dicionario Brasileiro.

El caballo y su sombra, 77:

¡Me vas a redotar, Viboritas, si sos brujo!; decía a cada rato pa darme juerzas y no dormirme. Aquí me vas a tener hasta que te quedes más seco que porrón de ginebra en mano e mamau... ¡Viboritas, cabortero! No bajó ni medio metro en todo el día.

Nota: Viboritas: arroyo.

CABOS BLANCOS: Caballo que tiene los extremos de las patas blancas.

El caballo y su sombra, 61:

Imaginó su pelo. Un alazán cabos blancos, habían dicho. [...] Los "cabos blancos", en el pasto alto, como cuatro pájaros saltando sobre los yuyos.

CABRESTO: m. Cabestro. En el Río de la Plata, por lo menos, nadie dice cabestro. Carlos Maggi. Notas a Don Juan el Zorro.

Don Juan el Zorro, 59:

En ocasiones, debe aguardarse a que se arranquen estacas muy enterradas

en la mente, o a que a las tales insistencias se les revienten como cabrestos.
64:

...echarse a dormir con la cabeza para el lado de la entrada del sol y el cabresto del caballo anudado a una masiega.
El caballo y su sombra, 131:

Se habia dejado acorralar por los sembrados, pero le quedaba el placer íntimo de arreglar los arreos con sus propias manos, y hasta venderle a algún caminante, ¿por qué no? un lindo bozal, un "cabresto", un pretal a la manera antigua, destinado, según él, a mejor suerte.

CACHADA: f. Lunfardo. Burla socarrona. Diccionario Enciclopédico Abreviado.
Montevideo y su cerro, 115:

En el Rio de la Plata tiene [la diversión] una modalidad muy particular que ha llegado a crear un género: la cachada, esto es, la burla al prójimo, la befa sobre el semejante, el goce y la fruición en vivisecar a otro.

CACHAFAZ: adj. Hombre pícaro y sin vergüenza. || Ver D.U.D.
El caballo y su sombra, 23:

—¡Y claro que sí!... ¡Mañana mismo! Hay que terminar con esos cachafaces...

CACHUCHA: f. Suerte en el juego del *monte*. J. C. Guarnieri.
Sombras sobre la tierra, 287:

—Güeno, me doy güelta... ¡La sota! Doy cachucha por el peso, caballeros.

CAER: intr. Llegar. || Ver D.U.D.
Intemperie, 49:

Aquellos que ya "caían" al río Negro, supieron la toma de Mercedes y Soriano por los patriotas.

CAER COMO UN FARDO: Expresión comparativa que denota el aflojamiento del cuerpo que cae como un objeto pesado.
El caballo y su sombra, 157:

El capataz tambaleó y cayó como un fardo en su camastro.
206:

¡Se murió... está muerto!... ¿Y ahora? —tomaba al austríaco por los hombros, sacudíalo, sin atreverse a posar su cabeza vencida sobre aquel pecho fraterno. Y se dejó caer como un fardo en el estribo del automóvil.

CALARSE LAS GAFAS: fr. hecha. Ponerse los lentes.
El caballo y su sombra, 28:

La señora Micaela caló unas gafas con los cristales rotos y las patillas atadas con un hilo de coser.

CALDERA: f. Recipiente de metal con tapa, pico y asa por sobre la boca que se usa para calentar agua. Morínigo que lo atribuye a Arg., Chile y Uruguay, lo señala como sinónimo de "pava" y observa que en el primero de estos países "pava" es con mucho, la voz más generalizada. Observemos que en Uruguay predomina "caldera". Para R. Bouton no son sinónimos; la caldera es una pava chica; sobre todo por lo manuable era la indicada para ser empleada cuando se cebaba mate. ||

D.R.A.E. atribuye esta palabra a Arg. y la define como cafetera, tetera y vasija para hacer el mate. || Ver D.U.D.

Intemperie, 17:

El apero es pobre y trajinado... No le falta calderita de cobre prendida en el fiador, ni una alforja de cuero de bacaray a los tientos.

Sabina, 23:

En la cocina había un brasero y una trébede, caldera de fierro, lebrillo de cobre, cazuela y asador.

CALDERA

Sombras sobre la tierra, 68:

—Traiga la caldera, señora Basilia.

—¡No, que se enfría!

Don Juan el Zorro, 154:

...otros Soldados, en tantos grupos como calderas había en el campamento, matcaban en aquel instante...

...alzaba en vilo la caldera para ir a depositarla más lejos, en el suelo.

El caballo y su sombra, 153:

El ciego oía el crepitar de la leña, el silbido de la calderita y la respiración de su compañera.

CALENTADEROS DE CABEZA: exp. fig y fam. Preocupaciones.

Don Juan el Zorro, 18:

Es muy justo que la policía tenga más parte que hasta la fecha, por la razón de que bastantes calentaderos de cabeza le dan las pulperías.

CALENTURA NEGRA: Expresión que significa rabieta intensa. Calentura: Colombia, cólera, rabieta. Morínigo.

Don Juan el Zorro, 77:

Hecho saguaypé contra el suelo, el Montés se hacía cargo de la situación; pero con una calentura negra.

CAMPOSANTERO: m. Sepulturero.

Sabina, 28:

Ya le oculta muchas cosas a su madre; no le dice que el manojo de acelgas, que la enferma comió con extraña avidez, era de las que el camposantero cultivaba en el cementerio, y que se vendían discretamente.

¡CANEJO!: Interjección vulgar y rústica.

Denota enojo, contrariedad. ¡Caramba! || Ver D.U.D.

Montevideo y su cerro, 79:

Cuando un matero de ley lee esto, saca pecho, ronca y piensa: ¡Así somos nosotros, canejo!

CANGA: (del port. *yugo*) f. En nuestro país, pechera de madera labrada, cuyas piezas se unen por medio de correas de cuero, con la que trabaja un solo buey del cual se dice que tira de canga. Guarnieri.

Intemperie, 123:

De alguna yunta de bueyes que antes hubo, queda uno solo, y como el yugo, entonces es inútil, el animal lleva una "canga", horqueta de palo donde encaja el pescuezo, cerrada por sus puntas, formando triángulo, con una clavija del mismo material que roza sobre el cogote.

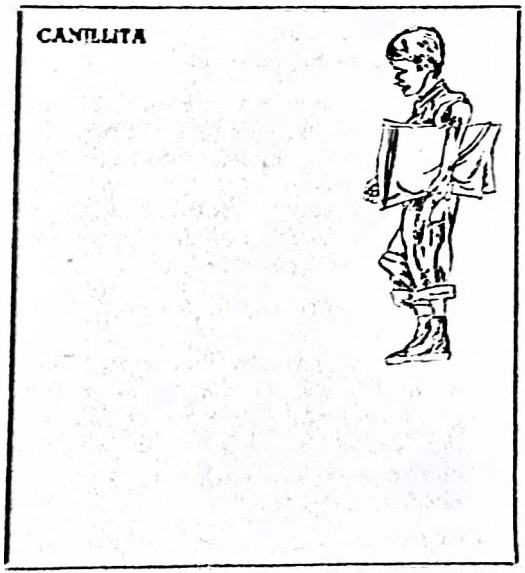
CAÑA

CANILLA: f. Grifo, espita. Incorporado a D.R.A.E., 70 en su 8ª acep., pero atribuido a Arg., solamente.

Montevideo y su cerro, 161:

Ya los textos escolares de geografía enseñan que el río Santa Lucía nace entre las sierras de Minas y termina en las canillas de Montevideo.

CANILLITA: m. Vendedor de periódicos. || Ver D.U.D.



CANILLITA

Montevideo y su cerro, 22:
Sube ya el grito de los canillitas, voceando su mercancía de papel.

CANTARLAS: fr. Cantarlas claras.
Sombras sobre la tierra, 172:
Le dijeron no sé cuántas cosas a Olguita. Te tienen envidia. Yo se las canté en la plaza.

CAÑA: f. Aguardiente que se extrae por destilación de las melazas de la caña de azúcar. || D.R.A.E. registra, aguardiente de caña. || Ver D.U.D.
El caballo y su sombra, 156:
A medida que se iba apagando el fogón, la trasnochada inteligencia de los peones se aclaraba, salpicada de caña.
156:
El capataz, para entender mejor, fue a su cuarto y se tomó un trago de caña.
Sombras sobre la tierra, 31:
Le han traído un vaso de caña.
Don Juan el Zorro, 51:
...al mismo tiempo que se prometió llevarle de vez en cuando alguna cañita, se puso como cataplasma la mano extendida toda sobre la mejilla...
52:
El cantor bebía a pequeños sorbos su caña, posaba el vaso en el taburete que adrede tenía al lado...
Sombras sobre la tierra, 312:
—Qu'esta caña la mandú echar Justo Sellanes qu'está n'el mostrador.

CAÑADA: f. Terreno bajo, comprendido entre dos lomas, cuchillas o sierras, bañado a trechos, o bien en toda su extensión, a manera de arroyo. (Abreviada). D. Granada. || Ver D.U.D.
El caballo y su sombra, 202:
Bajaron la cuesta, lentamente. Buscaban las puntas de la cañada para salvarse de otros pantanos, tan intransitables como el del callejón que acababan de evitar.

CAÑADÓN: m. Hondonada llena de agua, más profunda que la cañada. T. Saubidet. || Damos esta denominación (cañada) al bañado o estero que está comprendido entre dos lomas o sierras; si es de aguas profundas se llama cañadón. J. B. Selva. || Ver D.U.D.
El caballo y su sombra, 202:
Bordearon los cañadones. Dieron por fin con los nacientes del pequeño arroyo, allí donde se juntaban las aguas de las laderas, para lanzarse como un alud en las temporadas de violenta precipitación pluvial.
Sabina, 31:
Era una franja de veinte cuadras de largo por dieciséis de ancho, con los extremos arenosos metidos en el mar, labrada por canteras y barrancos, caminos retorcidos entre zanjas, cañadones, baldíos y yuyales.

CAPRICHOSO-A: adj. Excéntrico, extravagante, original.
Nota: El Pequeno Dicionario Brasileiro registra "excéntrico" como segunda acepción de "caprichoso".
Intemperie, 23:
Nuestro criollo era "caprichoso", y en-

hacía las paredes con estiércol fresco, colgó del mojinete un zarzo...

CARADURA o CARA DURA: com. adj. U.t.c.s. Impertérrito, desvergonzado. || Incluido en D.R.A.E., 70.

Montevideo y su cerro, 116:

Y bien, se denomina cara dura aquel sujeto que está viviendo estados de ánimo que no se traducen fisionómicamente. Cumple actos de osadía, audacia y temeridad, y no se le mueve un músculo del rostro. [...]. De allí el nombre: cara dura. Con diversas variantes idiomáticas: cara de cemento, rostro de piedra, hormigón o marmolín, de acuerdo con el grado de solidez.

CARADURISMO: m. Imperturbabilidad y falta de escrúpulos para enfrentar determinada situación o relación social.

Montevideo y su cerro, 117:

Distinga también el caradurismo de otras expresiones que tienen algunos rasgos similares: la frialdad... el cinismo... y el desenfado...

CARAO: m. Caraú. Ave que vive en la Rep. Arg. D.R.A.E. || Ave zancuda de gran tamaño que vive preferentemente en los bañados y pajonales. Se halla siempre alerta y es muy difícil observarla desde corta distancia. J. C. Guarnieri. Ave da família dos Arâmidas (Aramus scolo paceus) Pequeno Dicionario Brasileiro.

Don Juan el Zorro, 15:

Pasó casi refregando —o los otros creían que casi— a los Soldados Maca, Águila... faltaban en "comisión" los Soldados Carancho, Cigüeña, Carao...

CARA ROTA: Ver caradura.

Montevideo y su cerro, 117:

¿Por qué se le llama también cara rota? Porque se ha intuido que no mueven el rostro, no obstante atravesar grandes peligros, porque están rotas aquellas conexiones entre el miedo que se siente y el concomitante expresivo: músculos, nervios y piel del rostro.

CARGADO-A: adj. Alcoholizado. || Ver D.U.D.

Sombras sobre la tierra, 243:

—No, don Juan Carlos. Yo soy persona de poco tomar. Yo ya estoy algo cargado.

CARGUERO: m. Bestia de carga. D.R.A.E. lo atribuye a Arg.; Morínigo a Arg.,

CARGUERO

Colombia y Perú; Malaret a Arg. y Uruguay.
Intemperie, 26:
Antes de retirarse sobre los recados, hizo arrimar un carguero y proveyó a la familia de yerba, sal, tabaco de cuerda, unas cuantas varas de lienzo paraguayo y un cuchillo para Isabelino, el primogénito.

¡CASI NADA!: Expresión interjectiva con que se enfatiza la gravedad de algo.
El caballo y su sombra, 203:
—¿Qué pasa? —interrogó Rossi. L
—¡Casi nada! —contestó con rabia Juan Regules—. ¡Por aquí es imposible seguir!

CEBADOR-A: adj. El que prepara el mate o le echa el agua.
Sombras sobre la tierra, 246:
—¡A ver, imbécil! ¡Este mate está lavado!
Y en pleno pecho del cebador va a dar el mate arrojado con fuerza certera.

CEDRÓN: m. Planta verbenácea, originaria del Perú, pero que se cría también en Chile y Arg. D.R.A.E. || Es común también en el Urug. || Ver D.U.D., 13.
El caballo y su sombra, 103:
—¿Qué andarás haciendo por aquí? —preguntó a Bica don Ramiro al percibir una humilde brisa de cedrón.
105:
Y olió una hoja de cedrón sin estrujar, de una ramita que llevaba metida en el pelo.

CENTÉSIMO: m. Moneda que circuló en el Uruguay con el valor de la centésima parte del peso.
Sombras sobre la tierra, 269:
Se detiene en el mostrador, con el Tuerto, que abandona, por saludarlo, su libro diario, donde esta noche está anotando en el Debe: "Eusebito tres cañas". "El Mellizo Juan no el que estuvo con él de botas coloradas, veintiocho centésimos prestados".

CEÑO FRUNCIDO: fr. reiterativa. Fruncimiento del entrecejo que denota enojo, malhumor, preocupación, etc. Resulta reiterativo porque ceño significa lo mismo que fruncido.
El caballo y su sombra, 179:
Almorzó de ceño fruncido. Insistía en demostrar su violencia, rechazando platos, haciendo sonar los cubiertos en un tintineo de impaciencia.

CIELITO: (d. de cielo) m. Baile y tonada de los gauchos que se hace entre muchas parejas asidas de las manos quedando una pareja en el centro del corro. D.R.A.E. lo atribuye a Arg. Úsase también en Uruguay. Ver Lauro Ayestarán, 115.
Sabina, 44:
Entonces los sitiadores se acercan arrastrándose, y las sombras se animan, se constelan de yesqueros engañosos, se cargan de apóstrofes y burlas, de "cielitos" guitarreados y letrillas, de palabrotas y mensajes para los "gallegos" de adentro.

CIMARRÓN-A: adj. Amér. Dícese del esclavo o del animal doméstico que huye al campo y se hace montaraz. Ú.t.c.s. D.R.A.E. || En el Río de la Plata se aplica especialmente a un tipo de perro llamado también pampa. T. Saubidet cita una autoridad en la materia, el Sr. Guillermo Gallardo que dice: "...el animal al que me refiero es un perro más bien grande, liviano, un poco agalgado, de pelo barcino, ojos amarillos o zarcos, rodeados de una línea negra que se estira hacia las sienes, lo que aumenta la expresión inteligente de su mirada... El hocico es bastante fino, la cola larga y algo arqueada, debe llevarse baja. Las orejas chicas no han de ser rectas ni caídas, sino dobladas y colocadas más bien arriba que a los lados de la cabeza. El tipo de estos perros ha de ser algo intermedio entre el danés y el galgo con cierta semejanza al "Doberman pinscher".

Don Juan el Zorro, 15:

Delante de la tiesa milicada el Sargento Primero Cimarrón ponía la vista tan, tan fija en el filo de su machete, que la mirada le salía de allí partida en dos.

20:

Llevaba la misión de alcanzar la partida del Sargento Cimarrón, destacada en persecución de la ladrona Comadreja.

Sabina, 67:

Un bulto repentino saltó dentro.

—¡Sabina!

—¡Balta!

—¡Vamo!

El caos lo había lanzado allí como la única cosa comprensible.

—¡Los cueros! ¡El poncho!

Sabina se sintió envuelta como una criatura a la que se saca del baño y levantada en peso.

—Nos afusilan como a cimarrones rabiosos.

CIMBRONAZO: m. Estremecimiento nervioso muy fuerte. D.R.A.E. lo atribuye a Colombia y Costa Rica.

Don Juan el Zorro, 13:

Y como no encontraba palabras fuertes para ensartar en la frase, pisoteaba el suelo peligrando abollar las puntas de las espuelas en el cimbronazo.

CINCHAR: intr. fig. y fam. Procurar empeñosamente que una cosa se realice como uno lo desea. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

Sombras sobre la tierra, 255:

Su madre era lavandera, su padre peón del molino. Y cinchaban para darle carrera. Un titulado puede no servir para nada. Pero gana dinero.

CINTO: m. Cinturón con monedero. || Ver D.U.D.

Sombras sobre la tierra, 267:

Ha venido con un muy buen carguero de pieles de nutria. Ya las vendió. Tiene su cinto, por consiguiente, repleto de monedas.

CIPÓ (isipó: del guaraní ïcïpó) m. Planta sarmentosa y trepadora o bejuco del

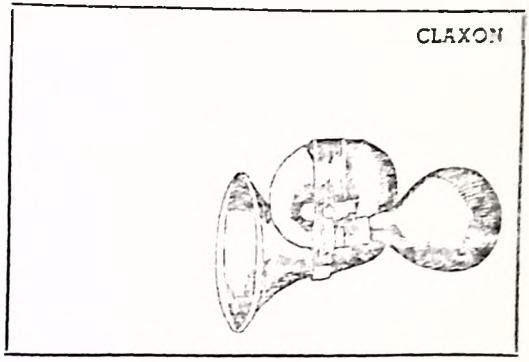
que hay mucha variedad en los montes. D. Granada. || Ver D.U.D.
Sombras sobre la tierra, 312:
¡Es Liropeya! La joven india, flexible cual el tallo del cipó, cuyo amor debe de emular en dulzuras al fruto del mburucuyá.

CLAXON: (de *klaxon*: voz inglesa) m. Nombre de cierta marca de bocinas para automóvil. Por extensión, suele aplicarse a todo tipo de bocina. M. Morinigo. || Incorporado a D.R.A.E., 70.
Montevideo y su cerro, 157:
Y os depositan lívidos en el borde de un parque resonante de klaxons, sirenas, ruidos de aviones, petardos de S Juan.

COIMA: f. D.R.A.E. 2ª acepción. Argentina y Chile. Gratificación, dádiva con que se soborna a un empleado o persona influyente. Ú. en Uruguay con esta acepción.
Don Juan el Zorro, 18:
Coima y todo correrá igual que en vida del finado Peludo...

COIMEAR: tr. Utilizar la coima.
El caballo y su sombra, 110:
Si hubieses sabido conservarla no tendrías necesidad de coimear y ensuciar nuestro apellido.

COJINILLO: m. Pellón, zalea. A. Malaret lo atribuye a Arg. y Urug. || Prenda que va sobre la encimera y los bastos del recado y ofrece mayor blandura al asiento del jinete. T. Saubidet. || Ver D.U.D.



El caballo y su sombra, 187:
Afuera, viejos sulkys, caballos de sucia pelambre, enjaezados de muy diversa manera y estilo. Desde el que evocaba trabajos en la estepa, al recao criollo con su badana presumida. Cojinillos, cueros sin curtir; el poncho y la raída capa militar.

COLORADO-A: adj. Aplícase a uno de los partidos políticos tradicionales del Uruguay. || Ver D.U.D.
Sombras sobre la tierra, 227:
Aquí el que nace en cuna blanca, blanco tiene que ser "hasta la muerte". Y colorado se mantendrá el de padres rojos, también "hasta la muerte".

COMADREJA: f. D.R.A.E. registra el vocablo. Pero, el animal descrito no es análogo al que habita en el Uruguay. La comadreja uruguaya es un marsupial. La historia de los marsupiales comenzó al mismo tiempo que la de los mamíferos placentarios, pero que incapa-

ces de evolucionar conservaron sus caracteres originales: un repliegue de la piel del vientre convertido en la bolsa marsupial materna. Hay tres especies de comadrejas en el Uruguay pertenecientes al género didelphis. La comadreja overa o mbicuré (guaraní) o gamba (Brasil) tiene los siguientes caracteres: longitud cuarenta centímetros; cola, treinta. Pelaje espeso, claro con mezcla de pelos negros, cerdas largas y fuertes. Cabeza típica; hocico alargado, blanco con bandas en la cara; manchas negras alrededor de los ojos. Orejas negras en la base; color carne, en los extremos. Cola grande, prensil, oscura en la base, de color carne. Patas oscuras, cortas, fuertes, provistas de uñas. Vive en América del Sur, especialmente en la "región uruguayense". Habita montes, plantaciones, huertas y quintas. Es arborícola, nocturna y depredadora. Omnívora, pero más bien carnívora. Prolífica: de tres a dieciséis hijos por cada alumbramiento. En cautividad vive largo tiempo en jaulones, adormecida durante el día y activa por la noche. Cuando nacen, los pequeños no son recién nacidos, ni embriones, ni larvas... Pesan trece gramos y miden trece milímetros, sin ojos ni orejas. Sin ayuda materna se arrastran hasta la bolsa o marsupia y allí se desarrollan. Quedan unos dos meses en permanencia y un mes más por períodos. A los tres meses se sienten fuertes, abandonan la marsupia y se instalan a menudo, en el dorso de la madre, enrollando su colita a la cola materna. Existen otras dos especies en el Uruguay: la "Comadreja colorada grande" y la "Comadreja colorada chica"; estos animales son más pequeños que la anterior y las especies menos extendidas. (Extractado de "Mamíferos autóctonos", Rodolfo V. Tálice. Nuestra Tierra, 5).

Don Juan el Zorro, 13:

En la accidentada llanura, la Comadreja iba sacando cada vez más distancia a los perseguidores. Desapareció un soldado. En el sitio se levantó por él una dorada nubecilla de polvo.

13:

No había boca que al dueño no le pareciera chica, de tanto aire que estaban reclamando los pulmones. Y a la Comadreja se la había tragado la tierra.

COMO EN BANDEJA: fr. fig. fácilmente.

Don Juan el Zorro, 109:

Entonces el Cabo Pato no pudo aguantar más aquella su curiosidad que, como en bandeja, le iba llevando atrás a su Superior.

COMO MALETA DE LOCO: fr. fig. fam. Sin objetivo claro. || Trasladarse de un lugar a otro sin dirección. || Ver D.U.D.

Don Juan el Zorro, 155:

Pateaba el suelo manoteándose el quepis, pues en las sacudidas le andaba sobre la cabeza como maleta de loco...

86:

...teniendo como maleta de loco al

ejército y a la milicia y a los voluntarios de nuestro pelo.

COMO PARA PAGAR ENTRADA: fr. fam. que se usa para referirse a un hecho digno de verse.
Don Juan el Zorro, 95:
...¿Y adentro cómo van saliendo nuestras cosas?
—¿Adentro? Mire, como para pagar entrada por verlas.
—¡No me lo diga!

COMO PATO AL ARRIADOR: fr. fig. Se emplea generalmente con el verbo mirar. Significa con desconfianza, temor.
El caballo y su sombra, 77:
El gato montés me miraba como pato al arriador.

COMO TOCADO POR UN RESORTE: fr. fig. fam. Al instante, rápidamente.
El caballo y su sombra, 113:
La señora se puso de pie, como tocada por un resorte.

COMPADRADA: f. Acto de alarde, jactancia, desafío, propio de los "compadritos" pero por extensión se aplica a todo hecho que reúne algunas de esas características. || Ver D.U.D.
El caballo y su sombra, 214:
La compadrada criolla agrandaba su valor.

COMPAISANO-A: adj. Que es del mismo país, provincia o lugar que otro.
Nota: El prefijo "con" parece reiterativo del significado de la palabra "paisano" a la que se une. Debe tenerse en cuenta que en el Río de la Plata la palabra "paisano" significa hombre de campo en general.
Intemperie, 26:
Dígale a mi compaisano Galván que salga d'entre las piedras y se venga con todo, que aquí le hallé tierra donde viva.
75:
Yo no puedo —dijo— abandonar a mis compaisanos. Ellos están comprometidos con bienes, vida y honor en esta lucha. No pueden volver a sus casas como si nada hubiese pasado.

COMPAÑA: f. Compañero. || Registrado en D.R.A.E., con otras significaciones.
Don Juan el Zorro, 22:
Para distinguir a sus compañas el Chimango alzaba la cabeza.

COMPAÑERO: m. Talismán y amuleto que lleva uno consigo. D. Granada. || Genio protector.
Sabina, 70:
Los criollos llamaban "vichaderos" a estos reductos de piedra; pero lo que el indio esperaba ver desde ellos, no eran cosas de este mundo, sino la aparición del "compañero", especie de genio protector o ángel custodio que lo asistiría en los trances difíciles.

COMPONER EL PECHO: fr. fig. fam. Aclarar la voz para cantar.
Don Juan el Zorro, 59:
...se acomodó con parsimonia en el asiento, se compuso el pecho... y su cabeza casi posó sobre la guitarra.

61:

. . .se compuso el pecho y ladeó la cara a fin, sin embargo, de proyectar el resplandor de una sonrisa sobre el joven Aperiá.

CON EL JESÚS EN LA BOCA: fr. fig. y fam. Con ansiedad o miedo. || Ver D.U.D.

Sombras sobre la tierra, 43:

—Y una siempre con ese miedo; siempre con el Jesús en la boca!. . .

CONFLICTIVO-A: adj. (de conflicto 3ª acepción). Que causa inseguridad o angustia en el ánimo.

Montevideo y su cerro, 10:

Las notas que van a leerse han sido escritas en instantes conflictivos para nosotros.

CON LUJO DE DETALLES: fr. fig. y fam. Pormenorizadamente.

El caballo y su sombra, 138:

Quería conocer con lujo de detalles todo lo concerniente al mecanismo.

CONMISERADO-A: adj. Compasivo.

Sombras sobre la tierra, 252:

Y se le aparece Luis María, el muchacho entrañable que se abrió la cabeza de un balazo para apresurar el retorno hacia la patria divina que Juan Carlos, descreído en ese entonces, le mintiera conmiserado.

CONTROLAR: tr. Comprobar, examinar, inspeccionar. || 2 Dominar, mandar. J. Casares. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

Sabina, 12:

Buscar en Montevideo la mediación de alguno de aquellos dueños de inmensas extensiones que vivían en la capital controlando el comercio de exportación e importación, fijando precios. . .

COPETÍN: m. Aperitivo. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

Montevideo y su cerro, 205:

—Yo, —dice don Manuel— los haré fritos para la hora del copetín.

CORDÓN: m. Encintado. Faja o cinta de piedra que forma el borde de una acera. || Incorporado por D.R.A.E., 70, para Argent., Cuba y Chile.

Montevideo y su cerro, 64:

En efecto, en la calzada, en la calle junto al cordón, en los zaguanes de las casas, por todas partes se rifa algo.

CORONA: f. Parte baja de las manos y patas del caballo, entre la cuartilla y el vaso. T. Saubidet. || D.R.A.E. registra "corona del casco".

Intemperie, 12:

. . .la veintena de jinetes brota estrepitosamente [. . .] chasqueando en las coronas las anchas azoteras de sus guachas.

CORRAL DE PALO A PIQUE: Corral construido con postes, generalmente de ñandubay, clavados en tierra y el uno contra el otro, sin alambre entre ellos. T. Saubidet. || Ver D.U.D.: *palo a pique.*

El caballo y su sombra, 85:

Las restantes yeguas le huían, o no le hacían frente, dispersas en el ancho corral de palo a pique, bordeado de paraísos y espinillos.

Intemperie, 20:

Más lejos había un corral de palo a pique, primer mordisco de apropiación concreta en el vasto campo libre.

CORTADOS: m. pl. Llamábanse así los pedacitos de plomo de balas de tercerola o de fusil, puntas y cabezas de clavos, y aun pequeños fragmentos de hierro con que se cargaban los trabucos en defecto de balines u otros proyectiles conocidos. Edo. Acevedo Díaz.

Intemperie, 48:

En el galpón bajo la enramada, alrededor del fuego siempre encendido, la gente está ocupada.

Se afilan chuzas y hojas de viejos sables; se lonjean cueros para riendas y correones; se soban a mordaza bocados y maneas, se trenzan bozales. [...] Y un negro acurrucado, como un mono que rompe cocos, hace "cortados" picando entre dos piedras cascos de ollas de fierro.

CORTARSE: r. Separarse, alejarse. || Ver D.U.D. || Kany (Semántica Hispanoamericana) señala entre otros como caso de restricción propio de la llamada habla gaucha y también del habla general argentina, cortarse, aplicado al animal que "se separa" del grupo. || A. Malaret propone: Arg. Separarse uno de los demás en una marcha o carrera.

Intemperie, 51:

De los hermanos, enterados ya del "baruyo", dos habían salido a campear el ganado; pero Isabelino, el mayor, cortándose solo, ya debía ir lejos, con su propia tropilla por delante y larguísima lanza cruzada sobre el basto.

COSA BÁRBARA: fr. fig. Suceso asombroso, extraño, digno de tenerse en cuenta.

CORRAL DE PALO A PIQUE

Sombras sobre la tierra, 231:

¡Pucha, eso que decía es una cosa bárbara!

244:

¡Yo qué sé! ¡É un amigo! ¡Ta con nosotro!— È blanco qu'é una cosa bárbara!

COSA DE NO CREER: Expr. Cosa de oír, cosa de ver.

Sabina, 19:

—Cosa de no creer: nos acechaba el maldito. Sale a todo correr de su escondite; y en un verbo les envasa un lanzón a estos dos que aquí traemos.

COSTALAR: intr. Caer de costado.

Intemperie, 126:

La caja costala, como un paquidermo que se echa, y de su interior se derraman, a manera de entrañas, entre tarecos y trapos, criaturas desnudas que se retuercen lentamente.

CREOLINA: f. Líquido pardo y límpido con olor de aceite de alquitrán de hulla. || 2 Desinfectante y antiséptico muy activo, no cáustico, no tóxico, no irritante, astringente y desodorizante. || Ver D.U.D.

El caballo y su sombra, 150:

Una noche gaucha, vacía a los cuatro vientos, sin luces en el horizonte, sin ranchos de chacareros y con relinchos venidos "de no sé donde". Con olor a creolina y a cueros, con fogón prendido a la tierra como una enorme garrapata.

CRESTERÍA: f. Conjunto de las partes rocosas más elevadas de colinas o sierras.

Sabina, 86:

Porque allí está el agua, la secreta vena del arroyo, rosario de lagunas estáticas unidas por cadenillas de temblorosa corriente. Y todos los árboles, dándose codazos, se aprietan a beber, de espaldas al campo donde, sin cesar, el pasto muere y renace sobre un palmo escaso de humus. La piedra subyacente suele asomar en largas cresterías, y entre sus grietas se crispan arbustos grises de ramas zigzagueantes.

CROCHET: (del fr. *crochet*) m. Aguja con punta en forma de gancho. Ganchillo. || D.R.A.E.M.: croché. || Ver D.U.D.

Sombras sobre la tierra, 109:

Hasta que empezaron a levantarse, enterneciéndolo más, recuerdos de cuando, como antenas de insectos, veía moverse las agujas de crochet en las manos de las prostitutas. Durante el día —a veces entre cliente y cliente, por la noche— todas se esmeraban en hacer prendas para el que iba a nacer. Preocupadas, nerviosas. La que no sabía, aprendió de las otras.

CRUZ DEL SUR: Astron. Constelación austral, que algunos astrónomos incluyen en la de Centauro, y que los árabes separaron como constelación especial; limita al E., N. y O. con la de Centauro y al S. con la Mosca. Diccionario Enciclopédico Abreviado. || Ver. D.U.D.

Montevideo y su cerro, 23:

Con verdadera exaltación describió

[Américo Vespucio] la Cruz del Sur, cuya forma se le apareció —era un cultísimo florentino del Renacimiento— como la de un mandolino.

CUADRA: f. Distancia que hay de una bocacalle a otra inmediata. Granada. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

Montevideo y su cerro, 64:

A ese trozo de gran avenida entre las dos plazas referidas y que comprende ocho cuadras, se le podía llamar la Avenida de las Rifas.

CUATRERISMO: m. Acción de robar animales, especialmente caballos.

CUELLO PAJARITO

El caballo y su sombra, 183:

Y el terrateniente abría fuego contra los habitantes de la Colonia, acusándolos de cuatrerismo y abigeato.

CUCHARONADA: f. Porción que cabe en un cucharón.

Don Juan el Zorro, 47:

...la primera nutria depositaba cucharonadas de brilloso picadillo y, después, lo extendía.

CUCHILLA: f. Eminencia considerablemente prolongada y cuyas pendientes se extienden suavemente hacia la tierra llana, aumentando o dando origen con las aguas que vierten, a ríos, arroyos, lagos, lagunas, cañadas. D. Granada. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

Don Juan el Zorro, 74:

Y están bajando la cuchilla para bien de agarrar el camino de la Comisaría, ¡claro!

102:

Don Juan, con el Venado a la cabeza de sus esforzados compañeros, aminoraba el galope al coronar la alta cuchilla, ponía al trote su caballo y, luego, lo sujetaba con tal expresión sombría, que los demás contuvieron los suyos.

CUELLO PAJARITO: Cuello de pajarita.

Montevideo y su cerro, 29:

Nuestros compañeros se han quitado ya aquel cuello duro, llamado "pajarito", cuyas rígidas puntas herían su mentón, pero mantienen todavía, por hábito, la postura de solemnidad a que los obligaba aquella prenda.

CUEREADA: f. Acción y efecto de cuerear. D.R.A.E. la registra con otra acepción. Cuerear: sacarle el cuero a un animal. || Sacarle el cuero a una persona: hablar mal de ella. T. Saubidet.

Don Juan el Zorro, 156:

...irían dando bien repartido calor sobre las dos ovejas todavía pendientes de una rama del ombú y ya cuereadas y ya limpias.

CUERPEADA: f. Esquive.

Sombras sobre la tierra, 251:

Sin esa conversación como clave, resultaban incomprensibles los gritos que profería el Mellizo Juan, alentando a su compañero, entre cuerpeadas a los machetazos.

CUERPEAR: tr. y r. Esquivar. Sacar el cuerpo. || Ver D.U.D.

Intemperie, 13:

Solía ocurrir que un hombre, por no perder un toro, cuya piel era valiosa, le echara el lazo, y entonces quedaban, cada uno en una punta, sin saberse quién perseguía a quién, fatalmente unidos como un par de condenados, embistiéndose y cuerpeándose...

Sombras sobre la tierra, 267:

Entonces, sí, después de esto, puede uno irse meses y meses a chapalear en los esteros, cuerpeando yararás, rodeando el interior de la mísera cabaña del monte con lonjas de cuero de venado que ahuyentarán la víbora.

CUERPO A TIERRA: Expresión. Pegado al piso para no ser visto o vulnerable || Se usa, generalmente como orden en maniobras y ejercicios militares.

El caballo y su sombra, 211:

Azara, cuerpo a tierra, adelantó el arma a la altura de los cardos.

CUERVO: m. En nuestro país se conoce con el nombre vulgar de cuervos a tres especies de aves que nada tienen que ver con las que así se denominan en Europa por pertenecer a la familia corvidae que en América tiene por representantes a las urracas. Nuestros cuervos cuentan como cercanos parientes a los cóndores y a los buitres. César Rappalini. || Especie de buitre de unos dos pies de largo de longitud. El cuerpo negro, horizontal; la cabeza y el cuello pelados y rugosos, el pico y uñas corvos; arisco, catingudo, de vista perspicaz y fino olfato. Aliméntase particularmente de cadáveres. La Fauna Indígena. Catálogo de las aves Uruguayas. Museo Dámaso Larrañaga. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

Don Juan el Zorro, 110:

Y el Cuervo siguió vichando tras el "bendito", con el Pato ahora como bosta en el suelo...

111:

Más que intrigado observaba y observaba el Cuervo... cuando una oscuridad llegada de todos lados lo envolvió al de la maniobra.

CUESTE LO QUE CUESTE: modo adv. Sin reparar en esfuerzos para lograr algo.

El caballo y su sombra, 127:
Hay que abrirse paso hasta el río, cueste lo que cueste.

CUIDAR EL PELLEJO: fr. fig. y fam. En general no arriesgarse. También cuidarse de peligro de muerte. *Pelleja* se usa lo mismo que "pellejo" para simbolizar la vida de una persona en frases como: dar (dejar, perder, salvar, soltar) la pelleja. M. Moliner.
El caballo y su sombra, 184:
—Aquí yo no dejo entrar a naides que venga de un rancho donde haya algún apestado! ¡Ah, no!... ¡Hay que cuidar el pellejo!

CULATA: f. Parte trasera de una tropa de vacunos. T. Saubidet. || D.R.A.E. registra parte posterior de una cosa, la nueva acepción sería una especialización de sentido.
Intemperie, 13:
Un torazo salino, alto de cruces, enjuto de ancas, agalgado de piernas, que venía revolviéndose en la culata [...] logra al fin girar de flanco, se afirma en los cuatro remos, baja el testuz y arranca sobre el jinete más próximo.

CUÑA: f. fig. y fam. Recomendación y persona que recomienda o apoya a otra. Diccionario Enciclopédico Abreviado. || Incorporado a D.R.A.E., 70.
Montevideo y su cerro, 109:
La muñeca es hermana de la gauchada y prima del acomodo y de la cuña.

CURSIENTO-A: adj. Que tiene diarrea. Nota: A. Malaret lo atribuye a Arg., Colom., Chile, Ecuad. Guat., Méx., Perú, Urug. y Venezuela. Ch. Kany (Sem. Hispanoam.) señala que los sufijos: *-iento, -ento* se usan más en América que en España para formar adjetivos despectivos. En su enumeración figura cursiento: que padece *cursos* (diarrea).
Intemperie, 54:
Los bueyes verdearon demás en el bañado aquel, y el cuatrojo va cursiento.

CUZQUERÍO: m. Conjunto de perros.
Sombras sobre la tierra, 180:
—¡Pucha, qué cuzquerío!
Después que el flaco dice esto, él lo oye un momento. Luego los ladridos caen fuera de su espíritu.

Ch

CHAIREAR: intr. Afilar el cuchillo en la chaira.

Intemperie, 37:

Hubo un brevísimo forcejeo, silencioso y elástico en el que cada cual parecía mezquinar el vientre, hasta que el hombre saltó hacia atrás dando su lugar al tigre que cayó entre la paja como desinflado. El perro se había "cuerpiado" a último momento. Los cuatro quedaron quietos. Al cabo de un instante, el Cañoto se acercó chaireando.

CHAISE-LONGUE: (voz franc.) f. Diván. || Ver D.U.D.

Sombras sobre la tierra, 298:

Se tendió en una chaise-longue, como siempre; como siempre encendió un puro...

CHALA: f. Hoja aromática que recubre el fruto del maíz, con la que una vez seca se fabrican hojillas para liar cigarrillos. J. C. Guarnieri. || Hoja que envuelve la mazorca del maíz, ya esté verde, ya seca. Así se dice: jergón de chala, cigarrillos de chala. D. Granada. || (Voz quichua). Perú. Espata de maíz cuando está verde. D.R.A.E., 56. || Incorporado a D.R.A.E., 70 con enmienda.

Sabina, 23:

Dispusieron de una cuja de tablas y un catre de guascas, con sus colchones de chala, del arcón, de la mesita, dos banquetas con asiento de cuero y unos anaqueles en la pared para cacharros.

El caballo y su sombra, 78:

Me entraron ganas de fumar. No si

CHARABON

cuantos años de vida hubiese escriturau, por uno de chala.
Montevideo y su cerro, 50:
La tarea del criollo para preparar su cigarro es todo un ceremonial: picar cuidadosamente con el cuchillo un trozo de naco de tabaco, elegir la chala, darle al cigarro el grosor deseado, sacar luego los avios de fumar.

CHARABÓN-A: m. f. Nandú pequeño. || 2 Mozo de pocos años. J. C. Guarnieri. Bolivia y R. de la P.: Avestruz joven. || fig. Niño, jovencito. (Del guaraní *yarakí*: pelado o desplumado). A. Malaret. || Ver D.U.D.
Don Juan el Zorro, 67:
...uno de los Charabones posó dos vasos de ginebra...
17:
...entonces, se topó co nun Charabón que, embobado, estaba hacia ratos contemplando el marcial espectáculo.

CHARLISTA: com. Persona que diserta en público sobre temas accesibles y a menudo ingeniosos.
Montevideo y su cerro, 171:
Recordemos que García Sanchiz, que en España no había juntado valor para dar conferencias, en Montevideo se hizo charlista.

CHARQUE: m. D.R.A.E. lo atribuye a Arg. y Méx. Charqui. América Merid. tasajo. Ú.t. en Urug. || Guarnieri registra *charque* como producto que por muchos años constituyó el principal renglón de la exportación de los países rioplatenses y que aún tiene mucho consumo en el Brasil y el norte de nuestro país.
Intemperie, 20:
Más lejos había un corral de palo a pique, primer mordisco de apropiación concreta en el vasto campo libre; y todavía más allá, porque el espacio abundaba, varales para charque...

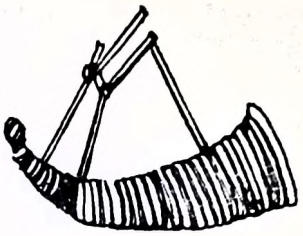
CHARRET: Charrete.
Sombras sobre la tierra, 146:
Por las calles la misma animación. Pasan a caballo, en volantas, en carricoches, en charrets.

CHARUTO: (Voz portuguesa) m. Cigarro de hoja de tamaño chico, brasileño.
Don Juan el Zorro, 55:
...buscaban descanso y tornaban a

mecerse entre las nubecillas del humo de cigarros y charutos.
El caballo y su sombra, 204:
Encendió su charuto apagado. El humo se alzaba, pequeño, insignificante.

CHASQUE: m. Jinete portador de una comunicación, enviado por una autoridad militar o civil. Por ext. jinete portador de una carta en casos urgentes. Del quechua *chasqui* (según Vocab. Razonado de Daniel Granada). Chasqui. || Incorporado a D.R.A.E., 70.
Intemperie, 19:
Aquella relación primera podía desaparecer, la dependencia estrictamente económica solía alterarse, la distancia interponerse; pero, llegado el caso, el jefe despachaba chasques de confianza y convocaba a "su gente".
Don Juan el Zorro, 105:
Hay que despachar esta noche misma al Trompa Tamanduá con el chasque. Es medio demorón para darse cuenta de las cosas, pero está bien montado y es guapo.

CHASQUE



CHIFLE

CHIC: (Voz francesa). adj. Elegante. || m. Gracia, elegancia. Diccionario Enciclopédico Abreviado.
Montevideo y su cerro, 192:
Puede comprobarse que lo que en invierno se llama descuido inelegante, negligencia desagradable, mal gusto, en verano y en un balneario se denomina detalle chic, exquisito gusto, distinción.

CHICHO: Voz con la que se suele llamar a los perros. J. C. Guarnieri.
Sombras sobre la tierra, 265:
—¡Pero vamo, le digo! ¡Chicho! ¡Chicho! ¡Uta, lo que debía hacer yo era agarrarte a palos!

CHIFLE: m. Asta de animal vacuno, a modo de frasco que sirve para trans-

portar líquidos, en el campo. La punta está agujereada y tiene una tapa atornillada a modo de tapón; la otra extremidad va cerrada con un trozo de madera. Se lleva suspendido de un cordón en las dos extremidades. T. Saubidet. || D.R.A.E. lo describe en forma semejante, pero le asigna otra finalidad.
Intemperie, 25:
Por la izquierda y por la derecha le alcanzaban al dueño de casa tabaco negro y chifles de caña. Esto le desató la lengua y contó su historia.

CHILCAL: m. Conjunto de chilcas.
Don Juan el Zorro, 103:
Eran la pradera, el chilcal, el monte del pago que, a pesar del poco tiempo de vivir allí, había llegado a querer como suyo...

CHINERÍO: m. Conjunto de chinas. Por extensión designa también al conjunto de los habitantes de los pueblos de las orillas. A. Malaret lo atribuye a Urug. || Conjunto o muchedumbre de chinas. D. Granada. || Ver D.U.D.
El caballo y su sombra, 186:
El sargento recordó la alarma del chinerío, el terror a la peste, infundido por el médico.

CHINITA: f. Diminutivo de china. Mujer joven de la campaña. T. Saubidet. || Ver D.U.D.
El caballo y su sombra, 21:
Por su manía de cultivar plantas olorosas, se distinguió entre todas las chinitas de por aquí.
171:
En un rancho, vio a una chinita llorando, metida bajo el hombro de un gringuito chacarero de gran estatura. /.../ La chinita, once años muy desarrollados, era la hija de Segundo Sánchez...

CHIRCA: f. (Enpatorium montevidense). Arbustillo muy abundante en el Uruguay, donde llega a formar grandes matorrales. A la distancia es de un color marrón verdoso. J. C. Guarnieri. Nota: D. Granada lo registra como *chilca:* f. Arbusto de hoja estrecha, cuyo olor tiene algo de pino y romero; forma monte en los campos de pastoreo. D.R.A.E.M. consigna chilca y chirca. La descripción es muy diferente. Enpatorium buniifolium. Osvaldo del Puerto.
El caballo y su sombra, 176:
Miles, miles de ovejas arrastrando esa riqueza que poco a poco rodaría por la chirca hasta que algunas muriesen de calor en el verano.

CHIRIPÁ: m. D.R.A.E. lo atribuye a Arg. || Morínigo lo atribuye a Arg., Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay. || En D.R.A.E., 70 se da como propio de Argentina, Río Grande del Sur (Brasil), Paraguay y Uruguay.
Intemperie, 16:
Un ponchillo a listas de colores, desvaídos al presente, le sirve de chiripá.
61:
De uno de estos topetazos Altivo Galván —que monta en pelo sin más pren-

das que el chiripá, la vincha y las espuelas, calzadas éstas sobre el garrón desnudo— vuelve un día todo "ladiao", con el hombro derecho hundido.

CHIRIPA

CHISPERÍO: m. Montón de chispas.

Nota: Ch. Kany en su Semántica Hispanoamericana señala la preferencia del sufijo *-erío* para formar colectivos: en América por oposición al general *-ería:* rancherío / ranchería; papelerío / papelería; muchacherío / muchachería. etc.

Intemperie, 14:

Las dos alas, siempre adelantadas, "haciendo costados", se han soldado detrás del vacaje que huye apretándose, exprimiéndose, bajo un chisperío de briznas.

CHORRADA: f. Correntada. || Cantidad añadida a la medida justa. || Rápido. || Rabión (del lat. *rápidus*). Parte del curso de un río en que la corriente es muy impetuosa. M. Molíner.

El caballo y su sombra, 74:

Daban pena los pobres animalitos de Dios. Miraban pa todos laus esperando ayuda, con los ojitos a flor de agua. Cuando me descuidé, compadeciéndome de los pobrecitos, la chorrada ya empujaba el automóvil y ya se lo llevaba aguas abajo. Fue cosa de un suspiro, ¡de no creerlo! Más que por l'agua pareciamos arrastraus por una manada de potros sedientos. Y vide pasar novillos y troncoj y ramaj y comadrejas y zorrinoj y postej y alambrau con hiloj y todo. ¡Una furia!

89:

La yegua, que al principio temblaba como los camalotes azotados por la chorrada, estiró las patas y movió un poco la cabeza buscando un sitio cómodo para apoyarla.

CHORRO-A: (lunfardo) Ladrón.

Montevideo y su cerro, 91:

El empleado que ha trabajado a presión toda la semana y que tiene un patrón severo, se desquita con el árbitro o centre-forward: chorro, animal crónico, son los dulces nombres que les prodiga con generosidad.

CHUCHO: D.R.A.E. m. Arg. Escalofrío. || Morínigo registra este significado para Arg. Bolivia, Ecuad. Paraguay, Perú y Uruguay.

Nota. En Uruguay es de uso frecuente también en el lenguaje urbano.
Intemperie, 81:
El Cañoto cruzó el antebrazo sobre el corazón, sin soltar la lanza, tembló todo en un chucho y en seguida vino al suelo, donde cayó boca abajo en cruz con el astil.

CHURRASQUEAR. intr. Hacer un churrasco. Comer un churrasco. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70.
Intemperie, 44:
—Desensíyen. Tienen tiempo de churrasquear antes de seguir. Vengan. De aquí a lo de Ojeda hay una noche de galope.

CHUSMA: com. Persona soez, moralmente baja. Clase constituida por esa gente. Ver D.U.D. || D.R.A.E. lo registra solamente con sentido colectivo.
Sombras sobre la tierra, 341:
Lo de menos sería que ande siempre entre la chusma. Allá él.

CHUSPA: f. Bolsita, generalmente de buche de avestruz, donde se guarda el tabaco y la chala o papel de fumar. Carlos Maggi. Anotaciones de D. J. el Z. || Bolsita para llevar tabaco hecha de un buche de avestruz, de vejiga de cerdo, etc. Es voz de origen quechua. J. C. Guarnieri. || D.R.A.E. lo registra con la significación de bolsa o morral.
Don Juan el Zorro, 11:
El de más abajo, que era muy hondo, sí, estaba lleno. Pero de chucherías... en fin: anillos que ellos solos no más

CHUZ

se habían puesto negros, varias bombillas de alpaca, chuspas...

CHUZA: f. Especie de lanza. || Morínigo. En el Urug., la chuza fue el arma de las montoneras. Consistía en una caña fuerte, generalmente tacuara, a cuyo extremo se aseguraba una hoja de cuchillo. || D.R.A.E. da *chuza* como poco usado y remite a *chuzo*.

Intemperie, 48:

Se afilan chuzas y hojas de viejos sables; se lonjean cueros para riendas y correones; se soban a mordaza bocados y maneas, se trenzan bozales.

83:

—¡Bueno! —proclamó el recién llegado mientras recogía las riendas contra el pecho y enarbolaba la chuza—. Aura semos puros nosotros, nomás.

D

DAÑADO-A: m. y f. El que es víctima de un daño o maleficio.

Sombras sobre la tierra, 196:

La anciana hace echar brasas en una de las bandejas grandes. Y con ella en las manos, entra al dormitorio de Renée al tiempo que hace abrir de par en par la puerta al corredor y ordena a la dañada que vaya al otro cuarto, se desnude y aguarde.

DAÑO: m. Embrujamiento. Maleficio hecho por medio de brujerías o hierbas dadas a beber, con palabras cabalísticas y oraciones. J. C. Guarnieri. || Ver D.U.D.

Sombras sobre la tierra, 193:

—No, no te irás muchacha. No todos los daños prenden. Y éste, agarrado tan a tiempo como lo vamos a agarrar...

DAR BIÓGRAFO: fr. fig. Buscar argumentos convincentes y generalmente exagerados para poner a los demás de su parte. Variante muy usual: hacer biógrafo.

Montevideo y su cerro, 118:

...dar biógrafo es seducir, retener o encantar a alguien con los mismos métodos que usa el celuloide: un episodio que toque su emoción y le interese.

DAR EN EL BLANCO: fr. Acertar.

El caballo y su sombra, 27:

Y como si acabase de dar en un blanco difícil, como si hubiese acertado con el más oportuno de los epítetos, se puso a reír y a guiñar un ojo a Adelita.

DARSE UN GUSTO: fr. fam. Satisfacerse en algo.
El caballo y su sombra, 97:
Él y su mujer —reducida familia— tenían de sobra para darse cualquier gusto.

DE A PIE: fr. fam. Expresión que significa caminando, por oposición a ir montado o en vehículo.
Don Juan el Zorro, 99:
—¡Pero, caray! —exclamó éste al advertir que su reciente amigo se había quedado sin caballo—. Me lo han dejao de a pie, compañero!

DE BRAZO EN BRAZO: m. adv. Costumbre de tener a las criaturas aupadas.
El caballo y su sombra, 59.
De niña, los Aguilar se la pasaban de brazo en brazo como un cachorro.

DE CULO AL VIENTO: fr. adv. De ancas al viento.
El caballo y su sombra, 59:
A la madrugada iba a buscar la tropilla y no rumbeaba mal, porque conocía las mañas de los yeguarizos. Si soplaba el pampero, los encontraría por el norte, "de culo al viento".

DE DÓNDE YERBA SI ES PURO PALO: Refrán que se aplica a aquel que aparenta lo que no es. || Ver D.U.D. en la variante rústica: De ande yerba si es puro palo.
Montevideo y su cerro, 84:
De dónde yerba si es puro palo se dice de la jactancia de un "pura pinta".

DE FONDO: fr. fig. Término hípico equivalente a "de tiro largo" o sea caballo que corre carreras muy largas; se les llama también "fondistas".
El caballo y su sombra, 29:
El caso es que los dos abuelos atribuidos son animales de "fondo".

DE LEY: loc. fig. De buena ley.
Montevideo y su cerro, 79:
Cuando un matero de ley lee esto, saca pecho, ronca y piensa: ¡Así somos nosotros, canejo!

DERECHO VIEJO: fr. fam. Sin dilaciones ni ambages. J. C. Guarnieri. || Ver D.U.D.
Sombras sobre la tierra, 185:
—Cuando dieron las doce sacó el reló el doliente prencipal y dijo, derecho viejo, nomá: ¡Que se cierren esas puertas y el que ya no vino que se joda!
244:
—¿Ve? Est'es Juan Carlos, el que le dije hoy. Podrido en plata, pero derecho viejo, nomá. La plata dél é de todo.

DESATAR LA LENGUA: fr. fig. Volver a alguien locuaz.
Intemperie, 25:
Por la izquierda y por la derecha le alcanzaban al dueño de casa tabaco negro y chifles de caña. Esto le desató la lengua y contó su historia.

DESENREDAR LA MADEJA: fr. fig. Aclarar un hecho confuso.
Don Juan el Zorro, 20:
Ahora, lo que hay que hacer es desenredar bien la madeja.

DESENSILLADA: f. Acción de quitar la silla a una caballería.
Intemperie, 11:
No se ve nada; pero ellos recogen mil indicios que, sin esfuerzo, interpretan [...] ¿tal frescor de aire libre hacia esta mano?: un potrero dentro del monte, bueno para una desensillada.

DESENSIMISMAR: intr. Despertar, traer a la realidad.
Sombras sobre la tierra, 25:
Dentro de cinco minutos este reloj, demasiado tremendo para el pueblo —tanto que en tiempo calmo desensimisma a varias leguas— dará las once.

DESOCUPARSE: r. Dar a luz. || Ver D.U.D.
El caballo y su sombra, 219:
—Tiene que dar cría entre hoy y mañana —habla el viejo—. Dicen que la yegua es buena pal'arado. Zacarías anda esperando que se desocupe...

DESOREJADO-A: adj. Irresponsable, inconsciente. || Derrochador, desfachatado. J. C. Guarnieri. || Figura en D.R.A.E. con otra acepción que no es usual en Urug.
El caballo y su sombra, 161:
—¡Es una salvajota!... —agregó doña Micaela—. No hace más que comer como una desorejada...

DESPENAR: tr. Ultimar por compasión a la persona o animal que está malherido o agonizante. T. Saubidet. || Rematar a un animal que está moribundo para evitar una inútil prolongación de sus sufrimientos. M. Morínigo.
Nota: D.R.A.E. Sacar a uno de pena. || 2 fig. y fam. Matar 1ª acepción (Quitar la vida).
Intemperie, 18:
—Falta de perros.
—La falta es de almirar; pero sucede qu'el capataz hizo matar a tuitos por causa de la pidemia. Le mordieron un peoncito y lo qu'el inocente rabió, él mesmo lo despenó, pa no verlo padecer.
19:
El capataz, aquel pater familia, cuyo derecho a "despenar" un peón nadie había discutido; poderoso en la estancia cimarrona como un capitán en alta mar, era "de la gente" del paraguayo Ojeda...

DE TIRO: loc. adv. Referido a los caballos, conducirlos tirando de las riendas o del cabestro, sin montarlos.
El caballo y su sombra, 157:
A pocos pasos ya venía Durimeoso con "Don Juan" de tiro.
160:
...rumbeó para la tranquera con su yegua de tiro.

DE TIRO LARGO: fr. fig. De mucha resistencia.
El caballo y su sombra, 29:
..."Don Juan" tiene que ser animal de tiro largo...

DEUDO-A: m. y f. Pariente. El término se ha especializado para designar al ascendiente, descendiente o colateral de un difunto.

Sabina, 50:

No estuvo sola en el entierro porque en la carretilla iban varios cadáveres y muchos deudos seguian detrás, más un piquete de custodia.

DE UN SAQUE: (Variante: en un saque). m. adv. Rápidamente, en un momento; de golpe.

El caballo y su sombra, 175:

Se tomó una copa de caña de un saque, golpeándose en el pecho, para animarse y acentuar el trago.

DIAL: (del inglés) m. Placa existente en los teléfonos y receptores de radio sobre la que están los números, letras o signos que es necesario marcar para establecer la conexión deseada. M. Moliner.

El caballo y su sombra, 119:

Encendió la orgullosa pipa y esperó que se acostase su hermano, para ir al comedor y oir radio [. . .] Hizo girar el dial.

120:

El dial marcaba una estación de Londres.

123:

La luz amarillenta del dial y el ojo mágico, con su gota de esmeralda, se reflejaban en sus pupilas grises.

DICERES: m. pl. Murmuraciones, rumores. || Lo mismo que el antiguo decires: rumores, voz callejera, murmuración. Es vulgarismo, aunque no extraño a la literatura clásica. F. Santamaría. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

Intemperie, 41:

Los diceres son elásticos, se amoldan a los deseos, las imaginaciones y las esperanzas de cada cual. Las fórmulas escritas, como los juguetes muy exactos, están constreñidas a su propia precisión; en tanto que el rumor facul a todas las fantasías del pueblo, que le quita y le agrega, como niño que juega con piedras, huesos y tarugos.

DICHARACHO: m. Expresión alegre y chistosa. || Chascarrillo. J. C. Guarnieri. || D.R.A.E. lo registra sólo como dicho bajo, demasiado vulgar o poco decente. || Ver D.U.D.

Intemperie, 15:

Regresan en pelotón, exultantes, como si la acción los hubiese embriagado. Es el momento de los dicharachos, de las pullas, de los retruques.

DISPARADA: f. Huida. D.R.A.E., 56, lo atribuye a Arg. y Méx.. D.R.A.E., 70, lo extiende a Chile y Perú. Es usual en Uruguay. Lo mismo el m. adv. "a la disparada" que también atribuye a Argent. con dos acepciones (a todo correr; precipitada, atolondradamente) en el cuerpo, pero lo hace extensivo en ambas acepciones a Chile, Perú y Uruguay, en el suplemento.

Sabina, 40:

Los doscientos vacunos que el asentista del ejército y la marina, don José Ramírez, guardaba en el foso del norte, se espantaron una noche y se corrieron todos hacia una punta, formando monstruosa pirámide erizada de

pataleos y, pasando unos sobre los otros, ganaron el campo. Desde la muralla hicieron fuego a bulto, pero eso aceleró la disparada.

DIVISA: f. Mojonera 2ª acep. D.R.A.E. lo atribuye a Segovia.
El caballo y su sombra, 110:
Bordeó una cercana "divisa", al tranco.

DOBLE O NADA: fr. Opción que se propone en los concursos de televisión a los que ya llevan alguna suma ganada.
Montevideo y su cerro, 175:
...se me atravesó un enigma de tal magnitud que, comparado con él, aquel problema que conturbó tanto al Príncipe Hamlet, resultaba un simple juego del doble o nada.

DOCTOREAR: intr. Darse la importancia de gentes ilustradas o profesionales. Actuar como tales. || 2 (Frecuentativo con un matiz despectivo). Alardear de sabiduría.
Don Juan el Zorro, 11:
Si hubiera tenido más sangre, flota mientras lo mantenían boca arriba, doctoreándole el brazo.
El caballo y su sombra, 43:
Cada día le fastidiaba más la charla viva de Marcelo y Adelita. "Doctoreaban" demasiado...

DOÑA: f. fam. y vulgar. Señora.
Nota: En el español general se usa precediendo a un nombre propio de mujer casada, viuda o entrada en años.
Intemperie, 65:
El viejo Taco regresó junto a la cu-
lata de la carreta, se asomó dentro, y dijo mansamente: —Van apuraos, doña; rumbo al norte, con mucho caballo.

DORADILLO-A: adj. Ú.t.c.s. Caballo alazán o colorado, con vagos reflejos metálicos que desde lejos recuerdan los del oro. J. C. Guarnieri. || D.R.A.E. lo registra como propio de Arg. y C. Rica.
Don Juan el Zorro, 146:
...allá bajo los talas, un oscuro y un malacara y el lindo doradillo del Cabo Lobo; y, más lejos, aparecía un lunarejito o rosillo...

DORMIDA: f. Derecho a permanecer toda la noche, mediante el pago correspondiente, con una prostituta.
Sombras sobre la tierra, 23:
Ella comprende que su compañero va a "quedarse" de caña. ¡Si lo pudiera arrastrar a su cuarto! Una "dormida" así casi no es "dormida". Y paga lo mismo. Y ella puede ir a otra pieza a trabajar allí. O descansar, dormir ella también... Como piedra.
159:
Golpazos en la puerta lo despiertan casi en seguida.
—¡Andate, t'he dicho! —oye que dice su compañera a la puerta cerrada— Andate que tengo "dormida" con una persona de campaña.

DORMIR A PATA SUELTA: fr. fig. y fam. Dormir tranquila y profundamente.

DUELO CRIOLLO

Don Juan el Zorro, 115:

Para mí que las guardias duermen a pata suelta hasta las barras del día, como si estuvieran hospedados en una fonda.

DUELO CERRADO: fr. fig. Duelo muy riguroso en el vestir, actividades sociales, etc.

El caballo y su sombra, 94:

Sería ridículo un duelo cerrado por la muerte de una yegua.

DUELO CRIOLLO: Combate a muerte generalmente a cuchillo, facón, etc.

El caballo y su sombra, 213:

Y volvieron los tres paisanos a ser pasivos espectadores del duelo criollo.

DURAZNAL: m. Conjunto de durazneros.

El caballo y su sombra, 47:

"La gaucha" volvía por el sendero del duraznal, oliendo con vehemencia las hojas carnosas del eucalipto citronela o las suaves del malvón.

DURO DE BOCA: Caballo que no se deja sujetar fácilmente, caballo mal domado en la boca. (También se dice "fuerte de boca"). T. Saubidet.

Intemperie, 17:

—Lo vide mal colocao.

—Mi redomón entuavía ta duro de boca. Ricién tiene dos galopes.

E

EFLUVIAR: tr. Irradiar, emanar. || Ver D.U.D.

Sombras sobre la tierra, 303:

Reseca, la tierra efluvia en busca de agua. La atmósfera tiembla bajo su oscura emanación.

ELAN: m. (voz francesa: *élan*). Impulso. || Ver D.U.D.

Montevideo y su cerro, 159:

El orador con buen elán había iniciado su disertación y —como diría un cronista deportivo— ninguna incidencia anormal se produjo en los primeros diez minutos.

EL MAL PASO: fr. fig. y fam. Dar un paso decisivo quebrantando usos, costumbres y a veces hasta la moral.

El caballo y su sombra, 168:

—¡Van a terminar por creer que el padre soy yo!

Adelita hizo un silencio de esos que asustaban a Azara. Silencio hostil, de poderoso efecto. Nico prosiguió:

—Hay mil formas de solucionar el mal paso...

195:

Desde la llegada del padrillo, que maldijo, hasta el mal paso de "la gaucha".

EL MATE DE LAS MORALES: fr. fig. Dícese de lo que se promete pero no se cumple.

Montevideo y su cerro, 84:

El mate de las Morales es lo que mucho se anuncia y no llega nunca.

EMBOLSICADO-A: p.p. de embolsicar.

EMPONCHADO

EMBOLSICAR: tr. Meter o guardar algo en los bolsicos (bolsillos). || Ver F. Santamaría.

Sombras sobre la tierra, 132:

Tenían camisas a cuadros, calcetines subidos sobre las bombachas que ensanchaban sus manos embolsicadas. Eran Aniceto y su hermano.

EMBRETAR: (de brete) tr. Encerrar.

Nota: D.R.A.E. registra *brete* referido sólo a Argentina.

Montevideo y su cerro, 89:

El amargo de la yerba le sirve para embretar las penas.

EMPONCHADO-A: adj. D.R.A.E. lo atribuye a Arg. y Perú. Dícese del que está cubierto con el poncho. || 2 fig. Arg. y Perú. Sospechoso. Ú.t.c.s. || Arg., Parag. y Urug. Persona embozada con un poncho para no ser conocida || Arg., Perú y Uruguay. Astuto, hipócrita. Sospechoso. M. Morínigo.

Intemperie, 10:

Ellos siguen, emponchados de misterio, y ese andar procesional, imperturbable, les confiere irrealidad de fantasmas.

Sombras sobre la tierra, 52:

El emponchado hace una seña intencionada a la mujer.

ENANCADO-A: p.p. de enancar, enancarse.

Nota: D.R.A.E., 56 registra enancarse y lo atribuye a Arg., México y Perú. Montar a las ancas. || D.R.A.E., 70 lo extiende a América.

Intemperie, 24:

Él le pasaba a su mujer y a los gurises mayores, que iban enancados, los caballos ya mansos; para sí boleaba y redomoneaba otro.

ENCHIPADO-A: p.p. de enchipar.

ENCHIPAR: tr. Someter a un prisionero al suplicio de asfixia mediante envoltura del cuerpo en un cuero fresco de vaca que por acción del aire y del sol se constriñe progresivamente. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70. pero atribuido a Colombia con la significación de "arrollar, enrollar".

Intemperie, 135:

Dentro de las carretas, tapados con cueros frescos, vienen bultos alargados. De uno de ellos sale un brazo rígido, con una mano cárdena que va "saludando".

"¡Les dieron tormento!"

"¡Los degoyaron después de difuntos!"

. . . . . .

"¡Los reyunaron!"

"¡El más entero taba enchipao!"

ENCHUMBADO: p.p. de enchumbar.

ENCHUMBAR: tr. Ant. Colombia, México y Uruguay. Ensopar, empapar. || Colarse de agua. M. Morínigo. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

Don Juan el Zorro, 48:

No me mezquinen el huevo batido. Bien enchumbado...

EN EL FONDO: fig. fam. En lo más íntimo.

ENANCADO

Don Juan el Zorro, 155:

... no tenía más remedio que andar de gala todo el santo día. En el fondo, en el fondo esto no le disgustaba.

ENGOLAR: tr. Afectar el timbre de la voz, generalmente para subrayar la importancia de lo que se dice. || Incorporado a D.R.A.E., 70: Dar resonancia gutural a la voz.

El caballo y su sombra, 111:

Cuando los Azara se reunían en el rincón, las voces se engolaban, los modales se tornaban misteriosos.

ENRABADO-A: p.p. de enrabar. Se dice de los caballos de carga que marchan en fila atados por sus colas. Ej.: "Quería el jefe volver a unir los cargueros en la larga teoría acostumbrada (cola anudada a bozal, cola...)" Mario Arregui. Los contrabandistas. Marcha 26/VII/66.

Intemperie, 10:

Los jinetes prosiguen, como fila de contrabandistas, "enrabados" hacia lo más oscuro.

ENSOÑANTE: p.a. de ensoñar.

Sombras sobre la tierra, 132:

Llegaron a La Cachimba, solitaria a esa hora. Y frente a su vaso de caña, mientras los otros se arrepentían de haber entrado, él se quedó meditabundo, ensoñante.

EN SU LEY: m. adv. con el que se hace referencia a normas tradicionales en las que se deposita un gran valor aunque carezcan de él jurídicamente.

El caballo y su sombra, 142:

—No saben trabajar la tierra. Se van a fundir... —sentenció el forastero.

—Pero, en su ley, que lo sepa... ¡en su ley! levantando la voz prosiguió el viejo gaucho, fastidiado.

215:

—Cuando se pelea en su ley —se oyó decir a uno de los tres paisanos—, es de criollo respetar al que gana... y al que pierde!

ENTUSIASMANTE: p.a. de entusiasmar.

Sombras sobre la tierra, 306.

—Pero qué cree usté que puede pasar? —implora Zulema, presa de una inquietud que crece por grados, entusiasmante.

EN UNA DE ESAS: m. adv. De pronto. A lo mejor.

El caballo y su sombra, 214:

Golpes repetidos, iguales para él, fáciles de dominar. Hasta que en una de esas, cuando los envalentonados labios iban a decir ¡doce! se abrieron en un tremendo grito de dolor.

ESCARCEAR: intr. Muy usado en Urug. D.R.A.E. lo trae sólo para Arg. y Venezuela.

El caballo y su sombra, 110:

—¡Canalla de m...! —gritó Marcelo conteniendo a su caballo, que escarceaba brioso, por seguir a "Don Juan".

ESCUDRIÑANTE: p.a. de escudriñar. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

Don Juan el Zorro, 115:

Cuando —avivando primero el rojo de

sus bombachas y el azul de su chaquetilla, al cruzar junto al fogón, desvaneciéndolos en seguida al distanciarse— el Soldado se perdió en lo oscuro, tendió el Cimarrón una mirada escudriñante por el contorno.

ESPINILLO: (de espino) m. D.R.A.E. lo atribuye a Arg. || Morínigo lo atribuye a Amér. Nombre común a muchas leguminosas que generalmente crecen en terrenos áridos. Tienen madera dura, pocas ramas, abundantes espinas y flores amarillas arracimadas.
Intemperie, 10:
Varios manchones de fina urdimbre se interponen: los primeros espinillos que anuncian el monte.

ESTANCIA: f. D.R.A.E. lo trae para Arg. y Chile. Hacienda de campo destinada al cultivo y más especialmente a la ganadería. || Morínigo lo atribuye a Arg., Chile, Par. y Urug. || Ver D.U.D.
Intemperie. 19:
El capataz o, como ya se le decía, El Capataz; aquel pater familia cuyo derecho a "despenar" un peón nadie había discutido, poderoso en la estancia cimarrona como un capitán en alta mar, era "de la gente" del paraguayo Ojeda, y Balta Ojeda, a su vez, estaba ligado a Artigas.
Montevideo y su cerro. 167:
Es hasta entonces nuestro país una gran estancia, rica en ganado vacuno y caballar, administrada desde Buenos Aires.

ESTAQUEADA: f. Terrible castigo y suplicio que consistía en estirar los brazos y piernas del reo, puesto de espaldas en el suelo, por medio de correas de cuero, atadas a cada miembro y a una estaca respectiva. Este suplicio solía durar horas. J. C. Guarnieri.
Don Juan el Zorro, 20:
. . .a Don Juan se le da una estaqueada y confiesa la gran verdá de que la Mulita le pagó para que organizara la muerte de su tío.

ESTAQUEADO-A: p.p. de estaquear.
Intemperie, 12:
Espetadas en varejones, abiertas por esquejes, como cuadrúpedos estaquiados, dos anchas mantas esperan con el pelo contra la tierra.
20:
. . .y todavía más allá, porque el espacio abundaba, varales para charque, palenques, leña y otra vez cueros y más cueros, estaquiados al ras del suelo.

ESTAQUEADURA: f. Acción y efecto de estaquear.
Don Juan el Zorro, 69:
—¡Es que si no hago la denuncia me ligo una estaqueadura. . . que no me va a dejar un güeso en su puesto!

ESTAQUEAR: tr. Estirar entre estacas el cuero del animal. || 2 Someter al suplicio de estaqueada. || Ver D.U.D.
Don Juan el Zorro, 21:
. . .se había quedado con el alma en un hilo al oír la mención de los útiles de estaquear.

ESTAR FUERA DE LA LEY: fr. fig. y fam. que significa haber delinquido y gozar aún de libertad.

Don Juan el Zorro, 67:

—Si, tenemos que andar siempre alerta. La policía se pasa la palabra de un pago a otro. Para el que está fuera de la ley no hay nunca descanso...

ESTAR LOCO DE SUSTO: fr. fig. y fam. Superlativo de asustado; estar fuera de sí por el temor de algo.

El caballo y su sombra, 184:

¡Dicen que el hombre está enfermo y la mujer, loca de susto!

ESTAR METIDO EN EL BAILE: fr. fig. que significa verse comprometido en un asunto que resulta fastidioso.

Don Juan el Zorro, 99:

Cuando quise acordar ya estaba metido en el baile. Pero, total, no tengo a nadie en el mundo; soy solo.

ESTAR PUNTEADO: fr. fam. Estar con principio de borrachera. T. Saubidet.

Sombras sobre la tierra, 156:

Está "punteado". Los ojos se le achican y enrojecen.

ESTILO: m. Canción criolla que se acompaña con guitarra. Generalmente sus versos son octosílabos. J. C. Guarnieri. || El estilo se canta siempre sobre la base literaria de la Décima o "espinela", nota contra sílaba y esta ordenación métrica es la que va a dictar su morfología musical. Como toda canción popular, es estrófica; vale decir, que con un mismo período musical se entonan todos los pies de que consta la poesía. Lauro Ayestarán. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

Sombras sobre la tierra, 266:

Detrás, un niño. Tararea un estilo con voz velada. La canción se funde en el ambiente, como una nota más en un acorde perfecto.

ESTRELLERÍO: m. Conjunto de estrellas.

Sombras sobre la tierra, 295:

La noche es clara. Una luna grande cuelga entre el estrellerío.

F

FACÓN: m. D.R.A.E. lo da sólo para Arg. Muy usual en Urug.

El caballo y su sombra, 75:

Pelé el facón y empecé a repartir planchazos.

FARIÑA: (del gall. *fariña* y éste del lat. *farina*, harina) f. Harina gruesa de mandioca. D.R.A.E. lo atribuye a Arg. || Harina gruesa obtenida del rallado y molienda de la raíz de la mandioca. Se elabora principalmente en el Brasil y tiene gran consumo en el interior del país donde llegó a ser el sustituto del pan. (Del portugués *farinha*, harina). J. C. Guarnieri.

Sabina, 27:

De arroz, fariña y tasajo
ya estoy fastidiado a fe.

FARIÑERA: f. Facón de gran tamaño. Se llamó así porque con él se extrae la fariña para adicionar al asado, de la bolsa que la contiene. (Es un portuguesismo). J. C. Guarnieri.

El caballo y su sombra, 76:

Como creía que eran esas tres solamente, pelé la fariñera y les mandé un par de tajos.

FARRA: f. Juerga. Diversión bulliciosa o licenciosa a que va alguien fuera de casa. M. Moliner. || Incorporado a D.R.A.E., 70. || Se usa también en Urug. con el sentido de lío.

El caballo y su sombra, 180:

Los peones que estaban en la estancia se miraron un poco recelosos. No vendría a pasear, un representante de la policía.

—Me parece que empieza la farra —dijo el correntino Eduardo.

FARREAR: intr. D.R.A.E. lo registra como vocablo propio de Arg. y Chile con la siguiente significación: Andar de farra o de parranda. Ú. en Uruguay.
Don Juan el Zorro, 38:
—¡Pero vengan, muchachos! Vamos a pasar otro lindo rato. ¡Vengan los tres! ¡Vamos a farrear lindo otro poco!

FARRISTA: com. Juerguista. Afecto a la juerga. Diversión en que se alborota y se bebe y, a veces, se cometen excesos. || Incorporado a D.R.A.E., 70 con la siguiente significación: Arg. y Uruguay. Juerguista, aficionado a la juerga o farra. Ú.t.c.s.
El caballo y su sombra, 131:
Fumador y matero en las casas. Y farrista, de sábado a lunes, en la pulpería. Sus veinte años ya conocían juergas de boliche, en las que ponía en juego su rara habilidad de malabarista.

FATALIZADO-A: adj. Que lleva en sí la desgracia, la desdicha o lo inevitable.
Sombras sobre la tierra, 294:
¡Ciencia! ¡Cultura! No es que se añada dolor con la ciencia. No ha hecho la ciencia otra cosa que velar el dolor. Pero velarlo poniendo paños sobre los ojos; inventando problemas de solución fatalizada. Nosotros no tenemos miedo al dolor.

FECHORÍA: f. Utilízase mucho en plural. Hecho de carácter delictivo no muy grave. Familiarmente se emplea como sinónimo de travesura. || Mala acción. Larousse. || Incorporado a D.R.A.E., 70.
El caballo y su sombra, 210:
Estaba en el escenario de sus fechorías juveniles.

FEÉRICO-A: adj. Galicismo por maravilloso, fantástico, encantador. D.R.A.E.M.
El caballo y su sombra, 137:
Para ella, el espectáculo fue deslumbrador, feérico. No tuvo tiempo de gritar, pues la antorcha ya iba a pasar frente al portón.

FERMENTAL: adj. Que tiene la propiedad de capacitar una evolución, un desarrollo || Ver D.U.D.
Montevideo y su cerro, 78:
Y, a su influjo, trazamos unos apuntes fermentales que pueden servir como ideas para tener en cuenta a nuestros estudiosos historiadores, sociólogos y folkloristas.

FERRUGIENTO-A: adj. Con herrumbre, herrumbroso. || Figura en D.R.A.E., con esta acepción: De hierro, o con alguna de sus cualidades.
Don Juan el Zorro, 9:
...con el veterano escritorio negro donde se exponían un tintero seco, una lapicera ferrugienta, un librazo —al parecer código— de buenas tapas coloradas.

FIBRA o GARRA CELESTE: (Alude al color de la camiseta que visten nuestros futbolistas en los juegos internacionales). Fuerza interior poderosa y oportuna, gracias a la cual en la tradi-

ción popular, un uruguayo no necesitaría preparación para salir airoso de una prueba. || Ver D.U.D.

Montevideo y su cerro, 13:

Mientras le oía, se aclaraba en mi espíritu la razón de la sangre charrúa, la fibra celeste y otras denominaciones que se da a ese afán anheloso y singular que pone el jugador uruguayo en la pugna y que tantos celebrados triunfos le ha valido.

FIERRO: m. D.R.A.E., 56 lo registra como ant. D.R.A.E., 70 enmienda: úsase hoy en América y en algunas partes de España. || En el Urug. cualquier herramienta o arma de hierro. Este mismo material.

Intemperie, 48:

Un anciano, paciente como el tiempo, mediante un fierrito con mango que retira del fuego, corta troncos de cono de las guampas; luego les hace en las paredes dos orificios fronteros y se los pasa a un mulato [...] Por los agujeros de las guampitas pasa sendas guascas, con los botones por dentro, y tira por sobre el hombro el destorcedor pronto, [...] Y un negro acurrucado, como un mono que rompe cocos, hace "cortados" picando entre dos piedras cascos de ollas de fierro.

Sabina, 49:

Sumaron en total más de tres mil hombres, pero el jefe de la plaza no los juzgó suficientes para intentar nueva salida; de donde resultó que aquella tropa, que muchos habían saludado como salvadora, no fueron al cabo sino nuevas bocas para alimentar. Se les hizo lugar en casas particulares y en la iglesia Matriz, donde lo único que se libró de ser quemado fue la baranda del coro por ser de fierro.

FIJA: f. Dato que se da al jugador de carreras, anticipando el triunfo de un caballo. J. C. Guarnieri.

Montevideo y su cerro, 86:

...eran también distinguidos turfmen y alternaban sus deliberaciones políticas con comentarios y opiniones sobre aprontes, tiempos y fijas.

FLECHILLAR: m. Tierra en la que crece la flechilla. || J. C. Guarnieri registra flechillal. Extensión cubierta de flechillas. En el verano su conjunto adquiere un bellísimo tinte plateado que se hace dorado al sazonar las semillas y abrirse las espigas. || D.R.A.E. atribuye "flechilla" a la Arg.

Intemperie, 63:

Grandes pantallazos tornasolados barrían el suelo cuando el aire pasaba sobre los flechillares.

FLETE: m. El D.R.A.E. lo trae consignado sólo para Arg. como caballo ligero. || Muy usual en el Urug. || Ver D.U.D.

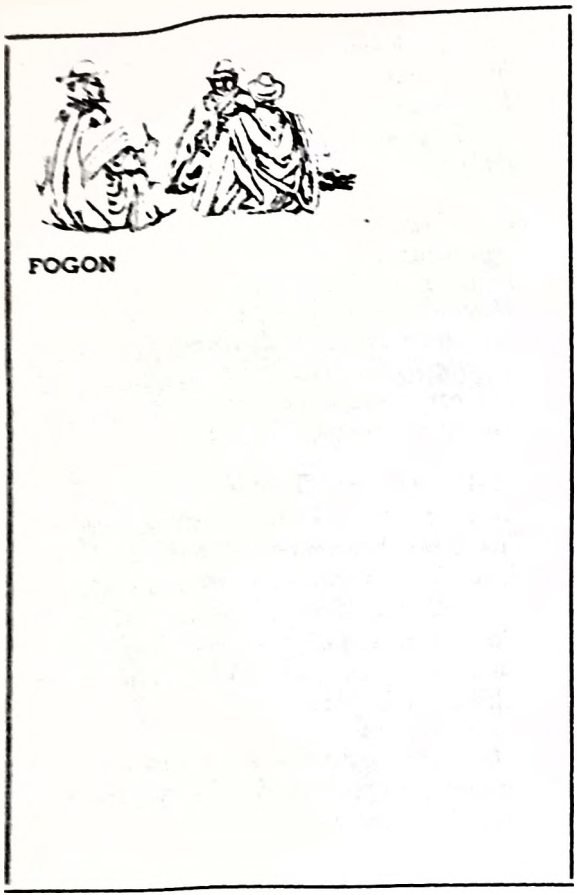
El caballo y su sombra, 26:

...No sé si pinto bien al pingo... ¡Qué flete te has echado, Nico!

209:

Uno, uno de ellos montaba en un brioso flete.

Intemperie, 9:



FOGON

La maniobra los levanta sobre la vertiente del bajo, y entonces aparecen las cabezas de los fletes, picoteando en el trote, como titeres.

FLOR DE: Expresión fig. con que se encarece alguna cosa. También acrecienta una cualidad: "flor de vivo".

Don Juan el Zorro, 76:

—¡Flor de poncho!

—¡Si señor! Usté se lo saca al preso, lo pone en un asta... y queda usté de abanderao.

FOGÓN: m. D.R.A.E. en la acepción 6 lo atribuye únicamente a Arg. Reunión de paisanos o soldados en torno al fuego.

Intemperie, 38:

En los fogones se refería que el capitán Manuel Antonio Artigas, primo de don José, como también su hermano Nicolás, iban en dicha expedición.

FORCHELA: f. Viejo automóvil de marca Ford. J. C. Guarnieri. || Por extensión todos los autos muy antiguos.

El caballo y su sombra, 73:

Me dijo que una cosa era la diligencia y otra la forchela.

FOX-TERRIER: m. Clase de perros adecuada a la caza de conejos, zorros, etc. Es colérico y muy valiente. || Ver D.U.D.

Sombras sobre la tierra, 264:

¿Acaso no trajo de quién sabe dónde el rengo Epifanio un fox-terrier lindísimo?

FRENADA: f. Detención brusca de un vehículo en movimiento aplicando los frenos. Frenazo.

Montevideo y su cerro, 139:

Si se piensa que tal como suenan frenos y elásticos en cada frenada —y el conductor montevideano lo hace

cientos de veces durante el día— frenan sus arterias, sube su presión y el corazón acelera su ritmo, no ha de sorprender el aumento considerable de los enfermos arteriales que alarma a la población.

FULO-A: adj. fig. Irritadísimo, furioso. Pequeno Dicionario Brasileiro. || Ver D.U.D.

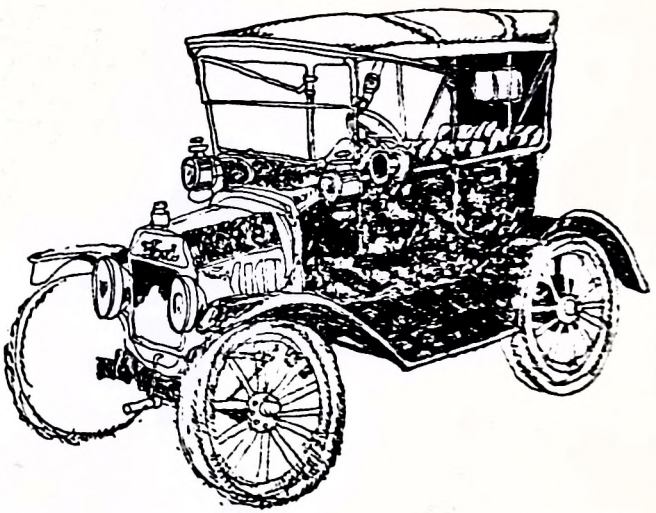
Don Juan el Zorro, 152:

El negro, gran ollón poníase fulo, como empacado en un rencor lleno de recovecos.

FUNDAJE: m. Conjunto de fundas.

Sabina, 37:

La gente de Otorgués incendió los pajonales de Pajas Blancas, y los humos, después de cubrir la bahía, penetraron en la ciudad como una marea gris. [...] Por encima de sus lentas oleadas emergen la Matriz, el campanario de San Francisco, la Ciudadela. Sumergido queda el caserío de tejas y de paja, y como los edificios de bóveda tienen ahora "fundajes" de cueros lanares para acolchar las bombas, lo que asoma en el mar algodonoso no son sino excrecencias avellonadas, del mismo color gris que todo el resto.



FORCHELA

G

GANARSE: Seguido de la prep. en introducirse.

El caballo y su sombra, 17:

Recurría al lánguido vals de su tierra o a la tonada criolla, que ya se le había "ganao" en los oídos.

GANGSTER: (voz inglesa) m. Pistolero.

Montevideo y su cerro, 101:

Más o menos como hacía en el cine el doctor Chang, mago chino que disponía de cuerpos de médicos, abogados, mujeres, gangsters, etc., conservados dentro de otras tantas barras de hielo, y los sacaba del "frío" cada vez que necesitaba emplearlos.

GARRUCHO: m. Sobrenombre con que los españoles sitiados en Montevideo designaban a los patriotas sitiadores.

Sabina, 33:

Los nombres de algunos cadetes que, se dice, han llegado al campo sitiador con los blandengues, le recuerdan los días del Ayuí: Manuel Lavalleja, Eugenio Garzón, Bernabé Rivera. Y llora a solas sin tener con quien desahogarse, porque es peligroso tener conocidos entre los "garruchos".

GATEADO-A: adj. Pelaje derivado del bayo. || D.R.A.E. lo atribuye a la Arg. Ú.t.c.s.

Don Juan el Zorro, 73:

Habían estado juntitos mi gateao y su malacara.

El caballo y su sombra, 180:

Mientras ataba su gateado a la rienda de un principal, le adelantó a los dos peones, amigotes suyos...

GATO MONTÉS: m. D.R.A.E. lo registra, para referirse a una especie de felino poco mayor que el doméstico, que vive en las montañas del norte de España. || Entre nosotros es un animal carnívoro de forma parecida a la del gato pajero. Tiene el cráneo más alargado. Su pelaje está pintado de gotas o manchitas que llegan a formar a veces rayas angostas y cortas, de color negro sobre fondo bayo o pardo claro, siendo éste aún más claro en las partes inferiores y más unidas en el lomo. Los hay de color leonado y rojo pintado de manchas oscuras y líneas amarillas. Llega a medir hasta un metro y veinte de largo, comprendiendo la cola. Sus ojos son casi amarillos. T. Saubidet.

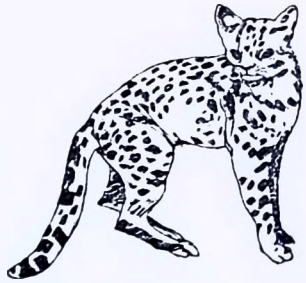
Don Juan el Zorro, 66:

Salió el Venado hasta la puerta y desde allí hizo una seña hacia afuera. En cuanto se dio vuelta y volvió a Don Juan, ya era seguido por un Gato Montés de chaquetilla amarilla a manchas negras, chiripá y botas claras, daga a la cintura y dos pistolas atravesadas adelante.

GATO PAJERO: (De pajonal o de las pajas). Tipo de gato montés que vive entre las pajas, asemejándose bastante al gato doméstico. De cachorro su pelaje es crespo, alisándose después, para hacerse largo y suave, de color gris amarillento claro, a veces casi blanco, con bandas rojizas o pardas a lo largo del cuerpo y más bien horizontales. Las patas llevan las rayas más marcadamente oscuras, llegando a veces a negras. En la cola, que no es muy larga, los anillos no están muy marcados. Mide más o menos sesenta o setenta centímetros de largo y la cola unos treinta. Sale sobre todo de noche y se alimenta de cuises, ratas de campo, perdices, etc. Es un buen cazador de pájaros. T. Saubidet. || Lo registra J. C. Guarnieri.

Don Juan el Zorro, 85:

Desarmaban los Soldados Gato Pajero, Carao, Flamenco. Y con cara hecha unas pascuas, el Cabo Cuzco Overo recibía en un bolsón pistolas, cuchillos, dagas, facones todavía tibios...



GATO MONTES

GAUCHADA: f. D.R.A.E. lo atribuye a Chile, Perú y Arg. en la acepción 1ª. || En la 2ª, solamente a Arg. y dice: fig. Servicio o favor ocasional prestado con buena voluntad. || Muy usado en el Uruguay con este mismo sentido. || Ver D.U.D.

El caballo y su sombra, 16:

Se le había ocurrido uno de esos actos que en el campo llaman "gauchadas".

124:

Lo sabían comedido, amigo de "gauchadas" sin hacerlas sentir.

GAUCHAJE: m. D.R.A.E. lo atribuye a Arg. y Chile.

Intemperie, 38:

Unos tras otros, varios hechos habían encendido los ánimos; y los más avisados decían que si algo se preparaba tenía que reventar ahora cuando, con motivo de los apartes, corambres y graseadas de fines del verano, las peonadas y gauchaje estaban reunidos en las estancias.

GAUDERIO: m. Nombre anticuado que recibió en el siglo XVIII en el Río de la Plata, el más adelante llamado gaucho. M. Morínigo. || Nombre despreciativo, equivalente a bandido, que daban los españoles al gaucho uruguayo. Los primeros fueron portugueses y españoles fugados del presidio y refugiados en los campos del Uruguay; por lo que el gaucho al principio fue sinónimo de malhechor u holgazán; después se hizo extensivo a todo el que vagaba sin quehacer fijo.

Intemperie, 45:

Pulperos y contrabandistas, gauderios vagabundos, peones, mayordomos, hacendados criollos que habían heredado de abuelos españoles sus estancias y vivían en ellas, negros esclavos adscritos al trabajo pastoril que en seguida los aficionaba: todos sintiéronse solidarios en la emergencia, porque todos eran hombres de campo.

83:

Un gaucherío que nadie conocía, de aquellos que habían salido de las quebradas, irrumpió entonces a media rienda en el campamento, donde ya se sabía la retirada del "ejército auxiliar" porteño.

GENTE DE TAL O CUAL: Expresión que definía un sistema de relaciones sociales que suponía una dependencia como la de empleado a empleador, pero implicaba en uno y otro sentido obligaciones mayores que las de realizar un trabajo y recibir la paga. El mutuo compromiso tenía casi la calidad de un parentesco de sangre y llegaba a la adopción del apellido. (Según explicación de E. S. Porta).

Intemperie, 18:

—¿Usté conoce al hombre?

—¿Al capataz? ¡De no! Es mi padrino. Aquí semo todos gente de Ojeda.

49:

Entonces Ojeda reunió a su gente.

GODO-A: m. y f. Despect. Nombre con que se designaba a los españoles durante la guerra de la Independencia.

GOLERO

D.R.A.E. lo atribuye en esta acepción a Argentina, Col. y Chile.

Sabina, 82:

La lucha que se venía no iba a ser una guerra paralizada, como contra los godos, sino una de sacudirse sobre el caballo. Los porteños que ahora estaban en Montevideo, iban a salir sin duda a pelear a campo abierto.

GOLEADA: (del inglés: *goal*) f. Conjunto de tantos que se hace en un partido de fútbol. Se usa generalmente con entonación y sentido ponderativos.

Montevideo y su cerro, 61:

La obtención de un campeonato paraliza por entero las actividades nacionales. Y a su vez, una goleada adversa provoca un colapso nacional.

GOLERO: (del inglés: *goal*) m. Guardavalla.

Montevideo y su cerro, 68:

¡Cuántas veces a un golero uruguayo le han marcado un tanto porque él, en esos momentos, buscaba un tesoro en el lado opuesto al que entró la pelota!

GOLILLA: f. Pañuelo que se usa alrededor del cuello, cuyas puntas se enlazan adelante o a un costado. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

Sombras sobre la tierra, 19:

En medio del pequeño salón, alrededor de una mesa llena de copas, hay un grupo de hombres de golillas negras, envueltos en sus ponchos.

Don Juan el Zorro, 9:

—Después se anudó la golilla colorada...

98:

Se acomodó el sombrero Don Juan. Se llevó la mano al nudo de la golilla.

GOLILLA

61:

...el joven Aperiá, quien retiró sobresaltado la mano del nudo de su negra golilla y le sonrió.

GOMINA: f. Marca comercial de un fijador para el cabello. Por extensión otros fijadores. || Incorporado a D.R.A.E., 70 como "fijador del cabello".

Montevideo y su cerro, 164:

Tengo un gran smoking blanco. Me hago yo mismo la gomina. Y he logrado, a punta de tijera, el bigote de galán mejicano.

GRAMILLA: f. Césped. D.R.A.E., 56 lo atribuía sólo a Arg. || D.R.A.E., 70 extiende su uso al R. de la Plata. || Granada lo consigna.

El caballo y su sombra, 201:

Campo sin huellas, firme, de pasto compacto, de rica gramilla. Renombrada invernada de pastura conocida por cuanto tropero recorría el norte de la República.

Don Juan el Zorro, 77:

Y sin mirar, a fin de no despegar la cara del suelo, la diestra del matrero, entreabriendo la gramilla al adelantarse, fue a estrechar la del nuevo fuera de la ley.

GRASEADA: f. Operación en el proceso del aprovechamiento de la grasa.

Intemperie, 20:

Una construcción larga y chata, con techo a dos aguas de paja brava, paredes espesas de adobes, donde los ventanucos parecían nichos, era la casa donde se alojaba el dueño con sus parientes cuando, en tiempos de corambres y graseadas, venían de Montevideo.

GOMINA

GRINGADA: f. Cosa de gringos, impropia de gauchos. || Reunión de gringos. Reunión de extranjeros (camp.). J. C. Guarnieri.

El caballo y su sombra, 10:
Viene floreciendo el lino ¿no? Ya voy entendiendo de estas gringadas.

RINGAJE: m. Despectivo. Conjunto de gringos.
Sombras sobre la tierra, 245:
¡A nuestra tierra hay que sacarle el sombrero! Lástima el gringaje que la está estropiando tanto.

UACHA: f. Rebenque tosco, grueso y de cabo corto y lonja ancha apropiado para domar. T. Saubidet.
Intemperie, 12:
... se abre en dos alas [la veintena de jinetes], a media rienda, una orillando el monte de la izquierda, la otra raspando el de la derecha, vociferantes y chasqueando en las coronas las anchas azoteras de sus guachas.

UACHO-A: adj. D.R.A.E. lo atribuye a Arg., Col., Chile y Ecuad. Dícese de la cría que ha perdido la madre. || 2 Arg. y Chile. Por ext. huérfano, desmadrado, expósito.
Intemperie, 16:
... pero ahora [el sombrero] parece que estuvo seis meses en la punta de un poste y que un burro guacho le masticó las alas.
31:
La guachita aprendió pronto a sostener en sus manos la mamadera de guampa con chupete de cuero, y al año ya andaba estorbando "misturada" con los perros y por entre las patas de los caballos.

GUARANGUERÍA: f. Calidad de guarango.
Montevideo y su cerro, 125:
Para Martínez Estrada, el guarango es el gracioso sin cultura. Pero no se tome el concepto de incultura como sinónimo de ignorante, puesto que puede haber profesionales, médicos, abogados, políticos, fabulosamente incultos y, por ello, proclives a la guarangueria.

GUARDA: m. En los tranvías, ómnibus y trolebuses, persona que se encarga de vender el boleto a los pasajeros. || Ver D.U.D.
Montevideo y su cerro, 44:
Su acción molesta [la del viento Norte] se hace sentir especialmente sobre los jefes de oficina, amas de casa, guardas de ómnibus, críticos de arte y neurasténicos.

GUASQUERO: m. El que tiene por oficio trabajar en sogas (tiras largas de cuero crudo) confeccionando bozales, lazos, riendas, maneadores, etc.
Nota: T. Saubidet registra con el mismo significado "soguero".
Intemperie, 114:
Los cueros se destinan a proveer de material a los guasqueros, que trabajan sin pausa, y a toldar carretas y carretillas.

GUAYABA: f. fig. Embuste, mentira. || D.R.A.E. lo registra como propio de Antillas, Colombia y Salvador, con el mismo significado.

Don Juan el Zorro, 68:

Ocasiones ha habido en que un criollo más "derecho" que hilo de plomada, sin embargo ha soltado "guayabas" como cerros, en una pulpería.

GUAZUBIRÁ: m. Venado del monte, de color canela oscuro. || D.R.A.E. lo atribuye a Argent. Mazama Rufus (Illiger) Venado de monte, muy tímido, que aún se encuentra en algunas regiones poco pobladas del país. El Viejo Pancho y Santos Garrido escriben guasivirá. Es nombre guaraní. J. C. Guarnieri.

Don Juan el Zorro, 147:

Los avanzantes jinetes: Soldados Gallareta, Coatí, Guazubirá, Benduria, Aguará ... y otros a quienes éstos no permitían ver, sólo escuchaban el redoble de los cascos de sus cabalgaduras, el golpeteo de los sables sobre la corona...

GUITARREADA: f. Reunión motivada por el deseo de oír tocar la guitarra y/o cantar a su son.

GUASQUERO

GUITARRERO

Sombras sobre la tierra, 204:

—Estaba pensando, che, qué lindo para invitar esta noche a Humberto Correa, el payador, ¿te acordás?, que anda aquí desde ayer con su mujer, aquella rubia linda, con voz de pajarito. Y a Florismán también lo invitamos. Y hacemos una buena guitarreada en lo del Tuerto o en lo del Perro.

GUITARRERO: m. Insecto de tamaño algo mayor que la luciérnaga. Los taladros o guitarreros viven en la madera. Ambos nombres son apropiados; el primero les viene del hábito que tienen sus larvas de perforar largas galerías con la que se alimentan, y el segundo porque los adultos tienen un órgano especializado con el cual producen un sonido característico... La parte sup. de su cuerpo es de color esmeralda, la inferior, caoba; posee antenas largas en medio de las cuales ostenta una esferita que parece adornarlas como un pompón. Los adultos de casi todos los taladros tienen largas antenas, que en los machos son por lo general bastante más extensas que el cuerpo. Algunas de nuestras especies más comunes tienen élitros de color azul o verde metálico y sus antenas están ornadas de pompones de pelo negro. Muchos de los taladros tienen colores vivos que forman diseños curiosos, otros son metálicos y están entre los insectos más llamativos de nuestra fauna. Extractado de Nuestra Tierra, 15.

Don Juan el Zorro, 156:

En aquel momento grises "vaquillas", avispas de talle ceñido, "guitarreros"... giraban, se alejaban, volvían...

GURÍ: m. Indiecito. Muchacho mestizo. Del guaraní ngirí, niño, chiquito, los padres dirigiéndose a sus hijos. En la provincia brasileña de Río Grande del Sur asimismo *guri*, criatura. D. Granada. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

Sombras sobre la tierra, 227:

Alguna vez, —muy rara vez—, por aberración del destino, un vástago se desvía. Y en la familia blanca o colorada un guri "sale" colorado o blanco. La

desgracia ensombrece, después exaspera hasta el frenesí.

Intemperie, 24:

Los gurises, capaces de sacar de su cueva a un aguará, y sitiar en la horqueta de un tala a un "mao pelada", dispararon un día a esconderse en el cubil familiar porque venía gente.

Don Juan el Zorro, 84:

...y a mí me toca una paliza o dos por cada encuentro con cada cual de los que han jugao conmigo a los naipes desde que yo era un guri.

El caballo y su sombra, 27:

Cuando eran "gurises", jamás pelearon en los contornos de la estancia.

GURISADA: f. Conjunto de guríes.

El caballo y su sombra, 148:

En pago, si alguna noche un novillito manso o alguna oveja refugada se asomaba a la divisa de la Colonia, la gurisada estaba de cacería.

HABER VARÓN PARA LO QUE GUSTEN PEDIR: Frase con la que se exaltan las cualidades del varón.
Intemperie, 22:
Gusta de salir al campo libre, quebrar sobre la frente el ala del sombrero, recoger bastante aire en el pecho, con la nariz bien abierta, y a continuación "pegar" un grito con "tuita la boca", por nada nomás, aunque en el fondo para afirmar su presencia en el paisaje. —By-by hu-ju-jú! Cosa linda ver los bicho levantar la cabeza allá lejo, y después agacharse a disparar, alvirtiendo que aquí hay varón pa lo que gusten pedir.

HÁBITAT: m. Lugar habitado por una raza, una planta, un animal en estado salvaje. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70
Intemperie, 56:
La penillanura herbosa, hábitat de vacunos y yeguarizos, engendró una milicia de jinetes que se alimentaban de carne.

HABLAR DE BUEYES PERDIDOS: fig. y fam. Referirse a cosas sin importancia.
El caballo y su sombra, 47:
Miró luego los tizones del fogón, pero felizmente Duvimeoso empezó a hablar de bueyes perdidos.

HACER CAMPAMENTO APARTE: fr. fig. Variante de *hacer rancho aparte*. Independizarse, separarse.
El caballo y su sombra, 26:
Éste, independizado, medrando en la

política, había hecho "campamento aparte".

HACER ESES: fr. fig. Caminar con paso inseguro por ebriedad.
Don Juan el Zorro, 71:
Con la boca como con llave abandonó el cuarto haciendo eses, sin cuidarse ya más del ruido del sable y de las espuelas.

HACER MEDIODÍA: fr. Almorzar.
Don Juan el Zorro, 72:
Y capaz que cae aquí a hacer mediodía, porque es muy comodón; y no es lo mismo que a uno lo conviden a comer en un rancho que en una pulpería como esta, que es un lujo.

HACER PATA ANCHA: fr. fig. Afrontar un peligro. || Ver D.U.D.
Intemperie, 88:
...pero don Artigas hizo pat'ancha y aura vamos con él.

HACER PATRIA: fr. fig. Propender por los mejores medios al engrandecimiento moral o material del país en el que se ha nacido; se usa muchas veces irónicamente.
El caballo y su sombra, 175:
Siempre las mismas miserias entre los criollos y las chacras, apretadas por los campos sin cultivar de ese señor... ¡Y después hablan de hacer patria!

HACERSE MALA SANGRE: fr. fig. Preocuparse. || Ver D.U.D.
Sombras sobre la tierra, 61:
—¡Oh, todo está perdido! ¡Nosotros y el mundo, todo! Descarga el puño sobre el mostrador. Uno de los indios, sonriendo tristemente, exclama: —¡Pero no hay que hacerse mala sangre! Total ya...

HACER SERVIR: fr. Cubrir (4a. acepción).
El caballo y su sombra, 146:
Ésta es la yegua —dijo Zacarías—. Está alzada y me gustaría hacerla servir con el pastor de "El Palenque".

HALL: (Voz inglesa). m. Vestíbulo.
Montevideo y su cerro, 27:
Escuchad las conversaciones que os llegan en los cafés, los clubes, el hall de los teatros, las tribunas del Estadio.
Sombras sobre la tierra, 83:
Sube casi corriendo. Saluda amablemente al galoneado portero. Riendo atraviesa el hall. Pero, al entrar al salón del bar, una brusca desolación le cae encima.

HAMBRE PERRUNA: fig. y fam. Deseo intenso de comer.
El caballo y su sombra, 37:
—¡Hay que ver, amigo —dijo Nico— lo que es madrugar y dirigir el trabajo con la fresca! ¡Dan ganas de vivir! ¡A ver, pronto! ¡Ese café y esas tostadas! ¡Tengo un hambre perruna!

HARAS: m. Acaballadero: sitio donde se tienen caballos padres o garañones. Larousse. || Cabaña.
El caballo y su sombra, 96:
Un detalle inadvertido para los hermanos, que sólo veían en el lamentado accidente de "La Marinera" la corona-

ción de un proyecto en común: el haras "El Palenque".

HASTA DECIR BASTA: modo adv. Hasta no más.
El caballo y su sombra, 104:
Y se cargó los bolsillos hasta decir basta.

HASTA EL FILO DE: modo adv. por "hasta el borde de..." o "hasta el límite de..."
El caballo y su sombra, 61:
Marcelo leyó hasta el filo de la medianoche.

HASTA LA HACIENDA BAGUALA CAE AL JAGÜEL CON LA SECA: La hacienda por más bravía que sea, en época de sequía acude forzosamente a beber en el jagüel. De ahí el dicho gaucho aplicado a las personas que, ante la necesidad, declinan toda pretensión y acuden a donde pueden encontrar un alivio. T. Saubidet. || Ha sido estudiado por los comentaristas de Martín Fierro (E. Tiscornia, P. Inchauspe, etc.).
El caballo y su sombra, 138:
Tanta fue su insistencia, fueron tantos los refranes que les hizo decir a Juan y Olga, que al fin salió el suyo: "Hasta la hacienda baguala cae al jagüel con la seca".

HELADERA: f. Nevera. Aparato productor de frío para conservar alimentos y enfriar bebidas. Dic. Encic. Abrev. || Incorporado a D.R.A.E., 70.
Montevideo y su cerro, 40.
A despecho de los trolley-buses y de los semáforos, del cinesmascope y la televisión, de los aviones a chorro y de las heladeras a plazos, seguimos haciendo a la misma hora las mismas cosas que aquí mismo hacían los antiguos en los viejos tiempos de María Castaña.

HOMBRÍA: f. Conjunto de cualidades morales, tales como valor, voluntad o energía, que ensalzan a un hombre. M. Moliner. || Incorporado a D.R.A.E., 70.
El caballo y su sombra, 211:
Recoger el reto era gesto de hombría.

¡HOPA!: interj. Colombia, Guat. y Urug.: ¡Hola! A. Malaret. || Ver D.U.D.
Sombras sobre la tierra, 147:
—¡Hopa! ¿Quién es este matador de yacarés?

HORNERO: m. ... || 3. Pájaro de color pardo acanelado, menos el pecho, que es blanco, y la cola que tira a rojiza. Hace un durísimo nido de barro, esférico, semejante a un horno, con entrada lateral y dividido en dos departamentos por medio de un tabique con su correspondiente comunicación. D. Granada. || D.R.A.E. lo atribuye a Argent.
Sabina, 62:
Luego reconoció la carcajada de un hornero, y se lo imaginó batiendo las alas canela en un aplauso frenético.

HORQUETA: f. Confluencia de dos corrientes de agua, y tierra comprendida entre ellas. || Confluencia de dos ríos o arroyos. J. C. Guarnieri. || D.R.A.E. lo

atribuye a Arg.: Parte donde el curso de un río o arroyo forma ángulo agudo y terreno que éste comprende. Esta def. coincide con la de A. Malaret.

Intemperie, 18:

Vino a esta Banda con don Pepe Artigas. D'él recibió las cuatro leguas que tiene en la horqueta del Lunarejo con el Tacuarembó.

HORRORIZABLE: adj. Capaz de sentir horror.

Sombras sobre la tierra, 32:

Comprendió que, en otros tiempos, había descubierto cosas en las que no creyó, sin embargo, o en las que no quiso creer y olvidó pronto porque era en aquel entonces demasiado joven y fácilmente horrorizable para soportarlas.

I

IMPAGO-A: adj. Adeudado. || D.R.A.E. registra "impago" como adj. fam. atribuido a Arg. y Chile y referido a persona a quien no se ha pagado.

Sabina, 23:

Murió por entonces una viejita inquilina, dejando sus cachivaches a cuenta de alquileres impagos...

IMPRECANTE: p.a. de imprecar.

Sombras sobre la tierra, 175:

Llegaron vientos fríos en pos de lluvias. En el cielo se ha podido huir, pero las cosas de la tierra, hundidos los pies, aguantan entre crujidos, imprecantes, gimientes.

IMPRESIONAR: tr. Deslumbrar, 3ª acep.

El caballo y su sombra, 133:

El mecánico hacía girar aquella columna de hierro con más cuidado que el que era menester, a fin de impresionar a "la alemana".

INDIAJE: m. Conjunto de indios.

Sombras sobre la tierra, 227:

El nombre de Lenin, que cruza la América desde México hasta Tierra de Fuego, él lo pronunció en algunas oportunidades, primero que nadie, entre las guitarras, ante las pupilas dilatadas del indiaje.

INTERIOR: m. Los campos y las ciudades departamentales por oposición a la capital del estado. || Ver D.U.D.

Montevideo y su cerro, 10:

Por otra parte, en un país donde "tierra adentro", "afuera" e "interior" son sinónimos, donde el centro de la capital

está en la punta de su península y donde hay una esquina Obligado y Libertad, es fácil con las palabras ponerse de acuerdo.

IR BARRANCA ABAJO: fr. fig. y fam. Caer rápidamente, decaer, irse a menos.
Don Juan el Zorro, 45:
—¡Sí, esa casa, sin don Peludo al frente, se va barranca abajo!
El caballo y su sombra, 141:
¡Campo lindo pa dejarlo tal cual, así de pastura, pa los animales!...
—Por tenerlo en tales condiciones —respondió el extranjero— esa gente se irá barranca abajo.

IR EN EL VOLANTE o IR AL VOLANTE: Conducir un vehículo automotor.
Sombras sobre la tierra, 124:
Habían salido a ver llover. En automóvil. El amigo que los invitó iba en el volante, con Blanquita. Martín detrás, junto a la Coca arrebujada en su abrigo de pieles.

IRSE AL HUMO: fr. fig. Atacar con rapidez. Írsele encima. || Ver D.U.D.
El caballo y su sombra, 181:
El correntino Eduardo y el peón casero se le fueron al humo.

J

JAGÜEL: m. Gran pozo hecho en el campo para dar agua a la hacienda... El agua va a una represa y de allí a la "bebida". T. Saubidet.

El caballo y su sombra, 138:

Tanta fue su insistencia, fueron tantos los refranes que les hizo decir a Juan y Olga, que al fin salió el suyo: "Hasta la hacienda baguala cae al jagüel con la seca".

JAMÁS DE LOS JAMASES: fr. adv. Negación intensa.

Don Juan el Zorro, 38:

En jamás de los jamases hay aquí más jugarretas. Dígase lo que se diga, por algo están fuera de la ley.

JARANEANTE: p.a. de jaranear.

Sombras sobre la tierra, 315:

Los del grupo llegado a la enramada son procaces y jaraneantes.

JODER: tr. Importunar, incomodar, molestar. T. Saubidet.

Don Juan el Zorro, 96:

—¡Dejeló que se joda él... y todita la Autoridá!

Sombras sobre la tierra, 185:

—Cuando dieron las doce sacó el reló el doliente prencipal y dijo, derecho viejo, nomá: ¡Que se cierren esas puertas y el que ya no vino que se joda!

JOROBÓN-A: Bromista, amigo de chanzas. || Persona que cansa y fastidia. J. C. Guarnieri.

El caballo y su sombra, 183:

El comisario, Felipe Froncoso, hombre adicto al partido gubernista, caudillejo

en lejanos tiempos y patriadas, respondía con desgano a las denuncias de los Azara, opositores al Gobierno. —¡Blanco jorobón!, solía decir.

JULEPEAR: tr. Infundir miedo, asustar. Incorporado a D.R.A.E., 70.

Intemperie, 88:

—Tamo en retirada, doña, según teng'oído. Risulta que los de Güenos Aires tan julepiaos; hicieron paces con los godos y nos dejaron en las guascas; pero don Artigas hizo pat'ancha y aura vamos con él .

K

KEROSENE: (querosene) m. Combustible derivado del petróleo. || D.R.A.E.M.: Kerosina o keroseno. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70: querosén, queroseno, querosín.

El caballo y su sombra, 129:

En la rueda del galpón —cincuenta hombres esgrimiendo otros tantos palotes contra las flores apagadas del girasol—, el invento, afantasmado, se erguía entre las primeras lámparas a kerosene.

161:

Las estufas consumían excesivo kerosene...

Sombras sobre la tierra, 312:

Antaño, el alumbrado era a kerosene y no se encendían los faroles en las noches de luna.

L

LA COSA ESTÁ QUE ARDE: La cosa se va a poner que arde (variante poco usual). fr. fig. Se utiliza para referirse a una situación crítica o que se prevé crítica.
Don Juan el Zorro, 63:
—Mirá, Juan, que la cosa se va a poner que arde.

¡LA FRESCA!: interj. Expresión de admiración.
Don Juan el Zorro, 43:
¡La fresca! ¡Qué cabeza!
97:
Que se levante uno alunado, se lave la cara, agarre la toalla y se seque con ganas de morderla, y manotee la peinilla y se mire y se vea riendo, ¡la fresca!

LAMBETE QUE ESTÁS DE HUEVO: fr. fig. y fam. D.R.A.E.: Limpiate que estás de huevo. Variante rústica: lambete que estás de güevo.
El caballo y su sombra, 149:
Pero era zaina, "bicho tapado", pelo que no gozaba de su simpatía. Con todo no era un animalito para despreciarlo. Pero, de ahí a conseguir semilla de "Don Juan"...
—¡Lambete que estás de güevo! —dijo el muchacho...

LAPICERA: f. Portaplumas. || D.R.A.E.M. lo atribuye a Chile.
Don Juan el Zorro, 9:
...el escritorio negro donde se exponían una lapicera ferrugienta, un librazo —al parecer código— de buenas tapas coloradas.

LAPICERA

LARGADA: f. Señal que se hace para indicar el comienzo de una carrera.
Montevideo y su cerro, 64:
La avenida principal de esa ciudad de Minnesotta, se llama también 18 de Julio y su parte más importante se extiende entre dos grandes plazas. En el centro de una de ellas hay un jinete a caballo y en la otra una mujer con una bandera pronta a darle la largada.

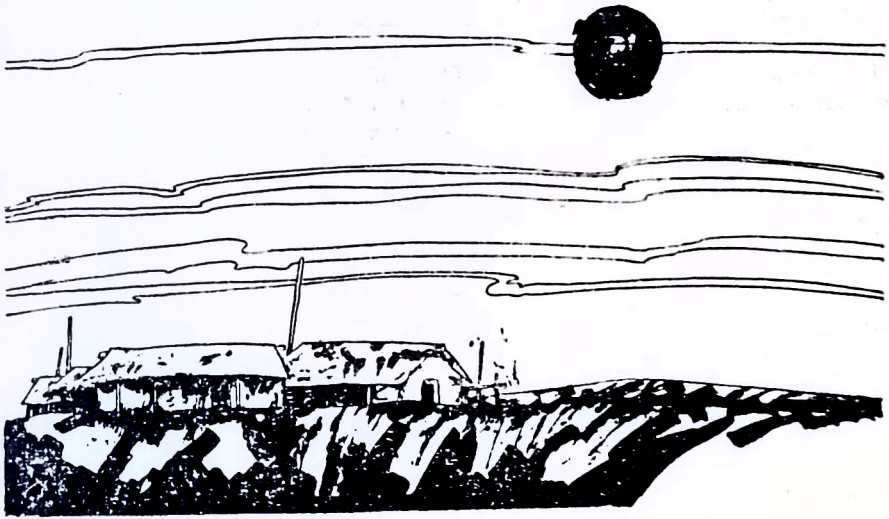
LAS CASAS: f. pl. El casco de la estancia o cualquier casa o rancho. || Ver D.U.D.
El caballo y su sombra, 48:
¿Se habría querido referir a alguna de esas historias que corren por los galpones, sobre la gente de "las casas"?
99:
Era una mañana ventosa, desapacible. En la estancia quedaban tan sólo los de "las casas".

LATA: f. Ficha de lata con que se paga al esquilador por cada oveja. Al final del trabajo cambia todas las ganadas por su importe en dinero. Tiene la forma de un cobre antiguo, es de fabricación ordinaria y, generalmente, lleva la marca de la estancia. T. Saubidet.
El caballo y su sombra, 129:
Él estaba entre rusos, polacos, lituanos, despojando girasol. Sus compañeros volvían de la esquila, con algunas "latas" en el cinto.

LA VEZ PASADA: m. adv. Cierta vez.
Don Juan el Zorro, 75:
Es el dueño de una quesería que se cerró la vez pasada.

LEADER: (de *leader*, voz ingl.) m. Jefe de grupo o partido. || Según los léxicos ingleses es leader todo individuo que manda, dirige, encabeza, gobierna, orienta, guía, impulsa o inspira una agrupación humana. R. Alfaro. || Incorporado a D.R.A.E., 70 como "líder".
El caballo y su sombra, 128:
Ese leader pasó por el caserío, vertiginoso de promesas.
128:
El "leader", en un aparte, habíale dado un golpecito en la espalda.

LECHIGUANA: (del quichua *lachiguana*) f. Pequeña avispa negra melífera silvestre. || Panal de esta misma avispa. Generalmente cuelga de las ramas de los árboles y tiene forma de trompo de



LAS CASAS

más o menos un pie de diámetro por pie y medio de altura. M. Morínigo.

Intemperie, 62:

Un fervor de lechiguana llenó los valles, los toros resonaron como cavernas, el venado bramó en los bosquecillos, y una cuerda musical pareció atensarse al máximo, de súbito, en el neuma zumbante del ñandú padre.

LECHUZÓN: m. Ave rapaz de la familia de la lechuza, pero de mayor tamaño que ésta.

Don Juan el Zorro, 90:

Regresó el Hurón con la maleta. Y con ella Don Juan se dirigió al mostrador, haciendo un previo desvío para llegar hasta el Zorrino que con el Carancho, el Chimango y el Lechuzón, avanzaba hacia el arsenal.

LENGUA DE VACA: Llantén. Planta de propiedades astringentes. T. Saubidet.

El caballo y su sombra, 150:

En cambio, en "El Palenque", los yuyos altos, la gramilla fuerte, el "mío mío", la "lengua de vaca" adornaban los contornos del galpón.

LICUADORA: f. Aparato eléctrico para licuar frutas u otros alimentos.

Montevideo y su cerro, 165:

Y sigue la descripción de los restantes regalos: el paraguas, la licuadora, la plancha eléctrica, la tostadora de pan.

LINYERA: m. Vago. || 2. f. Lío de ropas y efectos personales. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

LECHUZON

El caballo y su sombra, 16:

—¿Y ése...? —preguntó Marcelo—. ¿De a pie? ¿Es un linyera?

LLORONAS: f. pl. Así llama el paisano a las espuelas, sin duda por el sonido acompasado y monótono que producen al andar de su dueño. T. Saubidet. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

Don Juan el Zorro, 40:

...irrumpió el Sargento Segundo Cuervo, grave el empaque, con largo rodar de lloronas a cada paso resuelto.

LOBISÓN: (lobinsón, lobizón, lobinzón) m. Según supersticiones de origen europeo, el séptimo hijo varón o la séptima hija mujer nacidos sucesivamente sin la

aparición de un hermano de sexo contrario. El espíritu del lobisón los días viernes deja su cuerpo en reposo y al salir de su morada terrena, toma la figura del primer animal que encuentra en el camino. Viene del portugués *lobishomen*, hombre lobo. J. C. Guarnieri. || Arg. Parag. y Urug. Ser fabuloso noctámbulo, al cual se le atribuye la virtud de poder aparecer bajo cualquier forma de animal. Esta virtud sólo pueden adquirirla los séptimos hijos varones. M. Morínigo. || Ver D.U.D.

Intemperie, 74:

—Aura los godo se van a poner soberbios.

—Lo que hay es que ellos, los de l'otra Banda, no han vivido n'el rigor como nosotro, trompiándose güelta a güelta con los portuguese.

—A ver si han creido que portugués es lobizón, que no le dentra fierro.

Sombras sobre la tierra, 114:

Se detiene apretándose a su amante. Por el medio de la calle viene un perrazo blanco.

—¿No será lobizón? ¡Hoy es viernes, me parece!

—¡No seas boba! ¡Y hoy es miércoles, no viernes, señora!

LINYERA

LOBITO DE RÍO (o "lutra del Plata": lutra paranensis). Mamífero de hasta un metro veinte de longitud, cincuenta centímetros de cola. Se llama también lobo de pecho amarillo porque tiene este color desde el vientre a la garganta en contraste con el dorso pardo ceniza. Tiene la nariz pelada y las extremidades dentarias recubiertas de esmalte encarnado. Habita los grandes ríos y bañados de la zona subtropical de Arg., Parag., sur del Brasil y Urug. (Según descripción de R. Tálice en Nuestra Tierra, Nº 5).

Intemperie, 16:

Ciñe un cinto de lobito de agua dulce, de flavo terciopelo, lujo incongruente pero muy propio del estado silvestre, en el cual un salvaje suele gastar una piel por la que vendería su alma una coqueta.

LOBUNO: m. Caballo que por su pelaje recuerda al lobo, con pelos blancos y ama-

rillos, etc. J. C. Guarnieri. || T. Saubidet, también lo registra.
Don Juan el Zorro, 77:
...el Comisario Tigre, de tan inclinado, venía a medias oculto por el pescuezo de su estrellero lobuno.

LOMADA: Loma. || D.R.A.E. lo atribuye a Arg. || Úsase también en Uruguay.
Intemperie, 48:
Por la noche las lomadas corónanse de fuegos, en cada uno de los cuales arden el sebo y los huesos de una res, mientras los rondadores pasan y repasan, tendiendo como un hilo su silbo apaciguante.

LONJA: f. Trozo de cuero sobado, peludo y raspado. J. C. Guarnieri. || Ver D.U.D. || D.R.A.E. lo registra con sentido generalizador.
Sombras sobre la tierra, 267:
Entonces, sí, después de esto, puede uno irse meses y meses a chapalear en los esteros, cuerpeando yararás, rodeando el interior de la mísera cabaña del monte con lonjas de cuero de venado que ahuyentarán la víbora.

LONJEAR: tr. Hacer lonjas.
Nota: Se puede leer una minuciosa descripción de la operación en T. Saubidet.
Intemperie, 48:
Se afilan chuzas y hojas de viejos sables; se lonjean cueros para riendas y correones; se soban a mordaza bocados y maneas, se trenzan bozales.

LORO BARRANQUERO: m. (Vanoliseus patagonus. Vieillot). Loro que habita en barrancas, donde hace sus nidos en cuevas que abre con el pico. J. C. Guarnieri. || Ver D.U.D.
Don Juan el Zorro, 30:
Entre sus remiendos, el Loro Barranquero se había dejado resbalar de la pipa y se le puso al lado, mirando hacia el suelo por no mirarlo a él, en su disimulo. Después, siempre con los ojos bajos y medio al sesgo, empezó con taimonía: —Voy a ser curioso don y disculpe. Eso es un bruto diamante, ¿noverdá?

LUNAREJO: adj. Ú.t.c.s.; m. Aplícase al pelo de yeguarizo que lleva uno o más lunares. Se entiende que éstos son redondeados, pequeños y de tamaños parecidos. T. Saubidet. || Mancha aislada y pequeña de color claro sobre fondo oscuro o viceversa en el pelaje de los caballos. || El caballo que tiene un lunarejo.
Don Juan el Zorro, 107.
Ya faltaba poco. Desviándose de un lunarejo que dormitaba frente al refugio de su dueño, enderezaron al talita.

M

MACÁ: m. Ave acuática de las costas platenses. J. C. Guarnieri. || También lo registran D. Granada, T. Saubidet, M. Morínigo.

Don Juan el Zorro, 151:

El jefe, marcando el paso como si se lo regulara la banda lisa, empezó a recorrer la formación cortándole el respiro al que le llegaba al lado. Pasó casi refregando... a los Soldados Macá, Aguila, Cuzco Overo, Cuzco Barcino...

MACANEO: m. Afirmación sin fundamento.

Montevideo y su cerro, 72:

Y también el escritor, pues de tres semanas para recorrer Brasil, Argentina y Chile sale un libro, titulado "Sud América", donde se deslizan deliciosos macaneos.

MACHAJE: m. Conjunto de machos u hombres de gran valor.

Don Juan el Zorro, 86:

Siempre toditos nosotros defensores de la patria... ¿Revolución sin estar presente el ... machaje de la familia entera, ni un caso.

MACHAZO-A: (de macho) adj. Grande o fuerte.

Sombras sobre la tierra, 292:

—¡Qué barba machaza!

—¡Sil Agarrásela si querés. No te dice nada.

El caballo y su sombra, 74:

¡Arbol machazo me acercó la Providencia!

182:

¡Un campo machazo, con vistas al río!

MALACARA

MADRUGAR: tr. Ser más rápido que el contendor, anticipársele en hacer o lograr una cosa. || Incorporado a D.R.A.E., 70. (3ª acepción).
Montevideo y su cerro, 109:
"Largate", "atropellá", "no te duermas", "madrugalos", "buscate muñeca", son términos expresivos de quienes emplean en la puja social los mismos procedimientos ventajistas que en las colas.

MAJADA: f. Manada o hato de ganado. || D.R.A.E. lo atribuye a Arg. || Arg., Chile y Urug. Conjunto de animales lanares o cabrios. M. Morínigo. || Rebaño de ovejas. J. C. Guarnieri.
Intemperie, 84:
Al lento desenroscarse de filas de carretas, correspondieron allá en la periferia, vaga de polvo y distancia, ráfagas de potros, remolinos multicolores crepitantes de guampas, y majadas como nubes que avanzaron deformándose.

MALACARA: adj. Dícese del caballo o yegua que tiene una lista blanca en la cabeza, desde la frente al hocico. Ú.t. c.s. Vide. D.R.A.E.M. (atribuido a Arg.), A. Malaret, T. Saubidet y D.U.D.
El caballo y su sombra, 86:
Quitaron del corral al resto de las yeguas. Dejaron dos. Una colorada de gran presencia, ancas partidas, dos o tres veces madre, y una baguala malacara que se recostó a los postes, humilde, aguardando al semental.
Don Juan el Zorro, 44:
—¡A ver, vos; echá pie a tierra, maneá ese malacara, que es nervioso, y te ponés a las órdenes del señor!
73:
¡Pero mire qué casualidá! ¡Habían estado juntitos mi gateao y su malacara! Porque en ese malacara lo filié a usté cuando llegaron, ¿no?
44:
Su total falta de costumbre hacía que el sable se le metiera por delante, al agacharse y pretender ceñir la manea a su malacara.

MAL DE CADERA: Enfermedad del caballo que le derrenga de las caderas y lo postra. T. Saubidet.
El caballo y su sombra, 60:
Poco pudo disfrutar el pingo porque vino una racha de "mal de cadera" y

un tétano epidémico que se llevó a los mejores caballos del pago.

MALEVAJE: m. Bandidaje. Clase de las personas de mal vivir.
Don Juan el Zorro, 42:
...y que jura y perjura que no está dispuesto a permitir que pase lo de otras veces, que el vecindario y los pulperos agarran la tutoría del malevaje.

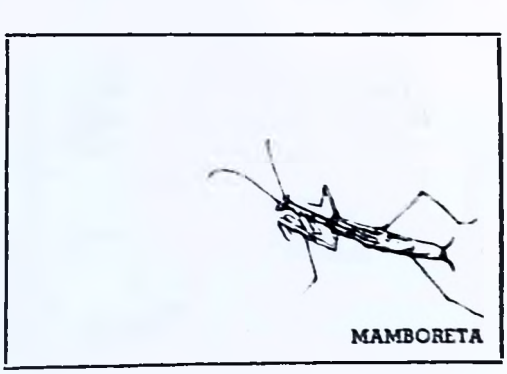
MALEVO-A: adj. Malévolo, malhechor. Ú. t.c.s. || Ver D.U.D.
Intemperie, 39:
Y ese mismo juez, que a la puerta de su tienda de cuero, habla lento y definitivo, salta de pronto sobre su caballo, bate en tromba cuarenta leguas de frontera y la limpia de malevos, transgresores y abigeos.

MAL OLOR LE SIENTO AL GATO: fr. fig. y fam. Denota que el asunto de que se trata es sospechoso.
El caballo y su sombra, 180:
—Me parece que empieza la farra —dijo el correntino Eduardo.
—Mal olor le siento al gato. ¡Por mí, que me registren! —bromeó el compañero.

MAL PENSADO: fr. fam. Alude a la persona que tiene con frecuencia, un pensamiento avieso y oculto en relación a otros. || Desconfiado, suspicaz. M. Moliner.
El caballo y su sombra, 154:
—Ya me lo parecía... —comentó el ciego—. Y... perdoname por mal pensau.

MALVÓN: m. Geranio de malva. || Ver D.R.A.E.
El caballo y su sombra, 47:
"La gaucha" volvía por el sendero del duraznal, oliendo con vehemencia las hojas carnosas del eucalipto citronela o las suaves del malvón.

MAMBORETÁ: m. Insecto de color ceniciento, cuerpo delgado y largo, del mismo modo que las patas, de ojos y boca grandes, y de suma vivacidad. Mira fijamente, moviendo hacia una y otra parte la cabeza con expresivo ademán. No huye de la gente y los niños se entretienen preguntándole: ¿dónde está Dios? porque suele levantar una de las patas delanteras, apuntando al cielo, y ellos suponen que lo hace respondiendo a la pregunta. Por eso lo llaman también profeta. D. Granada.
Sombras sobre la tierra, 205:
En eso ve salir a Eustaquia de lo de Iracema. La mujer de Manuel Benítez, la copropietaria del perro Tupambay o


MAMBORETA

Coco, lleva los brazos en alto, asustada. Con su húmedo traje verde pegado al cuerpo, tan fina y larga, —más flaca y larga desde que la dejaron sin el niño—, parece un mamboretá.

Don Juan el Zorro, 156:

...modestos gorgojos, moscardones esmeraldas, inocentes San Antonios, el feroz mamboretá, giraban, se alejaban, volvían, posábanse un instante en los sitios donde el jarro, al salir, había derramado...

MANCHANTE: p.a. de manchar.

Sombras sobre la tierra, 33:

Eran fantasmas tétricos, desoladores, manchantes. Sacudían aquellas construcciones armoniosas que antes amara con fe, las zamarreaban cual si hubieran estado asentadas en el aire.

MANDARSE LA PARTE: (por alusión a la parte o parlamento teatral). fr. fig. Tratar de atraer la atención ajena para destacarse o lograr algún beneficio personal.

Montevideo y su cerro, 118:

...gentes que quieren atraer sobre ellos la atención buscando deslumbrar, emocionar o sorprender, se mandan la parte, esto es, recitan o desempeñan un papel de modo tal que logran el éxito buscado.

MANDARSE MUDAR: fr. fig. y fam. Irse, retirarse. || Ver D.U.D.

Sombras sobre la tierra, 132:

—¡Mándense mudar de aquí! ¿No ven que quiero estar solo?

MANGANGA

Don Juan el Zorro, 97:

—¡Al fin, al fin se mandan mudar! exclamó para sí el pulpero desde su mostrador...

MANEADO-A: p.p. de manear. || Ver D.U.D.

Sombras sobre la tierra, 282:

Antes de las siete llega al lugar del campamento, campito de un enorme ombú y de rancho a la calle. En la calzada y también adentro, hay caballos maneados.

MANGANGÁ o MAMANGÁ: m. Abejón. Cría una miel pastosa consistente. Hace el nido con preferencia en las cumbreras, cañas tacuaras y palos de los ranchos y ramadas. D. Granada. || Del guaraní: mangangá. Abejorro del que existen varias especies. Anida en agujeros que abre él mismo en ramas y troncos, en cuyo fondo deposita una ex-

celente miel. Vuela pesadamente con un zumbido sordo y prolongado. Sólo si se le aprieta hace uso de su grueso y potente aguijón, siendo su picadura muy dolorosa. También le he oído llamar mangango. J. C. Guarnieri. || Ver D.U.D.

Don Juan el Zorro, 8:

Tal el mangangá cuando revuela ante el agujerito de su tronco y, al fin, se decide y se manda para adentro, y sale y vuelve a entrar en caprichos y, de repente, agarra hacia el campo y se pierde de vista.

Sabina, 14:

Ahora no sabe qué está diciendo el agua misteriosa que juega a las escondidas, qué la torcaz que zurea, qué el mamangá pertinaz, qué la vibración papirácea del alguacil...

MANGRULLO: m. Torre rústica construida con largos palos para vigilar el campo. Carlos Maggi en Anotaciones a Don Juan el Zorro. || Mirador, atalaya indígena improvisado en la copa de un árbol. Es una voz indígena de difícil interpretación que ha quedado en la toponimia del país. (Cuchilla de Mangrullo). J. C. Guarnieri.

Don Juan el Zorro, 16:

¿Cómo fue que te vinistes abajo del mangrullo vos, Mao Pelada y no quedastes como bosta de aplastao...?

MANIPULEAR: tr. Manipular.

El caballo y su sombra, 157:

La damajuana no resultó tan difícil de manipulear como al principio.

MANOS DE MANTECA: fr. fig. También úsase "tener manos de manteca". Designa la persona a la que se le caen las cosas de las manos con frecuencia.

El caballo y su sombra, 31:

—¡Vas a pagar ese destrozo con tu trabajo, con tu primer sueldo, grandísima descuidada! ¡Manos de manteca!...

MANTA: f. Manta de carne. Gran trozo de carne de forma de manta, que se saca de la res al carnearla. Es como un segundo cuero que tiene el tamaño del animal íntegro y que se salaba antiguamente en las represas de salar, colocando alternativamente manta y sal repetidas veces. T. Saubidet.

Intemperie, 52:

Mientras Altivo, a través de un par de tajos en la garganta le arrancaba la lengua, El Cañoto tallaba un cuadrilátero sobre el costillar y bajaba toda la manta que pronto estuvo en el suelo, caliente y llena de tics.

MAÑERO-A: adj. Se dice del animal receloso que pone en juego sus recursos para no dejarse cazar, enlazar, conducir, etc. || Dícese de las personas hábiles para eludir riesgo o lance peligrosos. M. Morínigo. || Nota: D.R.A.E. lo registra con otra significación: 1. Sagaz, astuto. 2. Fácil de tratarse, ejecutarse o manejarse.

Intemperie, 61:

Cuando por turno, con la mejilla a ras de la ceniza, soplan de cerca, largo y sostenido, sobre los tizones "mañeros", es la misma máscara selvática que hace

dos apariciones, para luego retroceder en la oscuridad.

MAO-PELADA: (manopelada o mapache) m. Mamífero carnívoro terrestre de la familia de los prociónidos. Aspecto de oso y de zorro; longitud sesenta y cinco centímetros, cola treinta y cinco. Pelaje áspero amarillo rojizo. Patas con dedos separados sueltos y pelados. Habita en las arboledas indígenas donde halla su alimento. Su nombre es portugués. También se le llama "osito lavador" por los movimientos que hace con sus patas delanteras. Criado desde pequeño se domestica fácilmente. J. C. Guarnieri.

Intemperie, 24:

Los gurises, capaces de sacar de su cueva a un aguará y sitiar en la horqueta de un tala a un "mao-pelada", dispararon un día a esconderse en el cubil familiar porque venía gente.

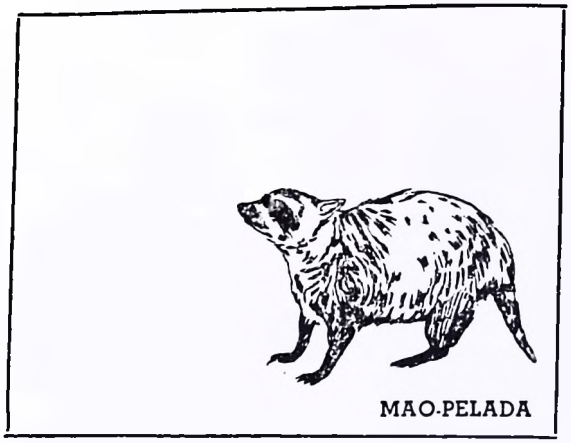
Don Juan el Zorro, 15:

Los sables de reglamento, iguales, claro, todos por relación, allí cambiaban de tamaño hasta lo que no se ha visto nunca. Los del Avestruz, del Mao Pelada, del rechonchio Recluta, les pedían como espadines.

MAQUETTE: (Voz francesa) f. Maqueta.

Montevideo y su cerro, 65:

Los estudiantes de Arquitectura, preparando también su viaje, rifaban un chalet, situado en una localidad llamada Carrasco, y la maquette de ese chalet, de tres metros de ancho, se atravesaba al paso de los peatones.



MAO-PELADA

MARACA: f. D.R.A.E. lo atribuye a Antillas, Colombia y Venezuela. || Dice Lauro Ayestarán: «La maraca, instrumento precolombino cuyo nombre guaraní se escribe "*mbaracá*" fue citado por primera vez en el poema del Barco Centenera "La Argentina y conquista del Río de la Plata", cuya acción ocurre en el siglo XVI y fue impreso en Lisboa en 1602:

El maracaná, bocina y tambores
Resuena por el bosque.»

En opinión del musicólogo uruguayo, el instrumento usado por los negros de esta región es el mazacalla de técnica de ejecución y sonido semejantes, pero de diferente material. La maraca es generalmente un instrumento natural que consiste en una calabaza seca de sección rombal en cuyo interior se agitan semillas, piedrecillas o chumbos; el mazacalla es de metal.

Intemperie, 105:

Para muchos [negros] fue más fácil olvidar sus tamangos y chaponas que no el tamboril, el porongo o la maraca, de algún modo disimulados entre los bártulos y equipajes cuyo avío se les confió...

MARAGATO-A: adj. Oriundo del departamento de San José (Rep. O. del Uruguay) cuyos primeros pobladores procedían de la Maragatería (comarca del reino de León, España). Ú.t.c.s.

Don Juan el Zorro, 120:

¡Pero mirá vos qué nene había resultado el maragato!

MARCELA: f. Planta aromática muy abundante, leñosa, cuyas hojas así como sus flores que son de color pálido amarillento sirven de remedio, tomadas a modo de té en los cólicos, descomposturas de estómago, etc. T. Saubidet. || Planta leñosa de hojas y flores aromáticas. D. Granada. || Ver D.U.D.

Intemperie, 126:

Dentro de las carretas pendulean, resecos, manojitos de árnica, carqueja, turubí, llantén, marcela, cancorosa, marrubio y cien yuyos más.

MARLO: m. Espiga y en particular tronco que queda de la mazorca, después de desgranado el maíz. Por trasl. cualquier tronco que más o menos se le asemeje. D. Granada. || Parte leñosa de la mazorca del maíz desprovista de los granos. J. C. Guarnieri.

El caballo y su sombra, 86:

Marcelo pidió fuego. Don Ramiro estaba a su lado, sonriendo tras su ceguera. Le tendió el marlo de maíz con una brasa humeante.

88:

Esto era cuanto podía oír don Ramiro, al que dejaron solo con su marlo encendido que agitaba a fin de dar fuego a su pucho.

90:

En su mano izquierda humeaba el marlo de maíz. De vez en cuando, con el pulgar, buscaba la pequeña brasa para saber si necesitaba rápido soplo.

MARMOLINA: f. Marmoración, estuco. Diccionario Enciclopédico Abreviado.

Sombras sobre la tierra, 218:

Ratos después de cenar volvieron al mate en el dormitorio de Encarnación, arca de Noé del mundo inanimado, refugio de floreros, repisas, rinconeras, piezas de yeso y marmolina, almohadones, cuadros, estampas sagradas.

MAROTE: m. fam. Cabeza. || fig. y fam. Inteligencia.

Don Juan el Zorro, 43:

¡Pucha que hay que tener marote! ¡Sargento, lo que usté dice es soberbio!

40:

Como durante el combate, en ataque de firme, el abanderado avanza también él, dando el ejemplo, así el poncho a listas blancas y celestes [...] se hundía a veces y reaparecía entre las chilcas [...] El simil acabado de hacer con motivo del poncho, también se hizo propicio en el marote del Gavilán...

MASIEGA o MACIEGA: f. Especie de hierba de la América Meridional de hoja parecida a la espadaña. D.R.A.E.M. || Maciega f. Hierba compuesta de hojas semejantes a las de la espadaña. J. C. Guarnieri.

Don Juan el Zorro, 64:

Y otra vez el errante buscando los pajonales para echarse a dormir con la cabeza para el lado de la entrada del sol y el cabresto del caballo anudado a una masiega...

MASITA: (dim. de masa). Pastelillo de masa de harina, huevos, dulces, etc. A. Malaret. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70 (2ª acepción).

Sombras sobre la tierra, 94:

Ella pidió leche y él caña al azorado mozo. Manuel advirtió que en aquellas circunstancias debía extremar su galantería. Y pidió masitas para ella. Pero allí jamás las hubo. Contrariado, hizo traer dos panes criollos.

MATAMBRE: m. D.R.A.E. lo atribuye a Arg. con esta significación: capa de carne y grasa que se saca de entre el cuero y el costillar de los animales vacunos. || Manta de carne extendida entre el costillar y la piel del vacuno. Se prepara de varios modos: asado, encimado (que consiste en asar dos matambres superpuestos y con la parte grasosa hacia el medio), arrollado, relleno, etc. J. C. Guarnieri. || Habitualmente, en el Urug. se denomina simplemente matambre, al que se hace arrollado relleno de verduras, huevos duros, etc., con la parte grasosa hacia dentro. Se cocina en agua.

Don Juan el Zorro, 48:

—¿Y sacaron los matambres?

—También ya los tiene prontos. —Y al tiempo que la negra volvía a hundir la pala en el potaje—: ¡Han dado un poder al caldo! —agregó—: ¡está de fuerte, que va a hacer sudar al que lo tome!

69:

Para peor, encontrábase atendiendo en su interior a algo así como si las gruesas rodajas de matambre, como si el meloso relleno de los pasteles le retrocedieran a la garganta...

MATAOJO: m. Árbol, cuya madera al arder irrita la vista. Da una semilla durísima, del tamaño de un huevo de paloma aproximadamente, envuelta en cáscara leñosa. || Nombre que dan en el Río de la Plata a un árbol de ramaje espeso, cuyo humo, al arder, irrita mucho la vista. F. Santamaría. || Ver D.U.D.

Intemperie, 36:

El mataojo es un árbol brillante. Cada una de sus hojas, largas y finas tiene un filo de luz; el conjunto es un cabrilleo de aguas ardientes bailando delante de los ojos.

MATCH: (voz ing.) m. Partido. || Ver D.U.D.

Montevideo y su cerro, 9:

Si han durado un poco más, nunca han sobrevivido al partido Nacional-Peñarol que barre y acapara el interés.

Es un match que tiene lugar cada cuatro meses y después del cual la vida comienza de nuevo.

MATE LAVADO: fr. El que tiene la yerba muy usada.
Sombras sobre la tierra, 264:
—Che, ¿querés que l'eche yerba nueva? Está más que lavado.
—No; vamos a dejar.
Montevideo y su cerro, 80:
Prefiero, ahora, ya lavado el mate por los dos lados, ir a la esquina a asentarlo con la correspondiente amarguita.

MATREREADA: f. Hecho propio de matreros.
Don Juan el Zorro, 63:
Narró sus desgracias [...]; la persecución de la policía, su matrereada, su encuentro con una partida y otra muerte más...

MATRERO: m. Individuo que anda huyendo de la justicia, por los montes. D. Granada. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70. (6ª acepción).
Intemperie, 76:
Negros fugitivos, capataces y peones sublevados, cuyos amos y patrones estaban en Montevideo acumulando rabia, hacendados criollos que habían acaudillado su gente, blandengues y dragones desertores, curas de campaña que ligaron su suerte a la de sus feligreses, matreros con cuentas pendientes por vagos y facinerosos, pobladores de campos amenazados por el famoso bando de agosto: todos se apretaron, con la lanza en la mano, en torno a Artigas, al que nombraron Jefe de los Orientales.

MATUNGO-A: adj. D.R.A.E. lo registra como propio de Arg. y Cuba con la significación de matalón. || Ú.t. en Uruguay.
Don Juan el Zorro, 114:
—Bueno, siganmén. Y cuidado de no llevarse por delante los maneadores y alborotar los matungos.
El caballo y su sombra, 143:
Caballejos flacos, "aspeados", matungos de patas peludas.

MATURRANGO: adj. Ú. t. c. s. Chambón. || Ver D.U.D.
El caballo y su sombra, 10:
Era ese forastero de la ciudad que permanece pasivo frente al accidente y que, si se comide y abre la boca, vende su condición de maturrango.
200:
Toribio Rossi, maturrango y asustadizo, desconocía semejantes recursos.

MAULA: adj. Cobarde, flojo. J. C. Guarnieri. || Ú.t.c.s.
El caballo y su sombra, 77:
No quise gritar... Me parecía cosa de maula o de gurí...
Sombras sobre la tierra, 287:
—¡Peliá maula! ¡Peliá, sarnoso!

MAZAMORRA: f. Maíz blanco partido y hervido que, una vez frío, se come con leche o sin ella y a veces con azúcar. D.R.A.E., en esta acep. lo atribuye a Arg.

Intemperie, 78:

Se oyen, acompasados, los golpes de una azuela cuadrando un tronco; los de un mortero donde una moza arremangada pisa mazamorra; los palmetazos de las lavanderas en la costa del río.

MEDIA SANGRE: Se aplica a la raza caballar. Pura sangre, de raza. Media sangre, proviene de la unión de criollo con pura sangre.

Don Juan el Zorro, 74:

¡Mire usté cómo relumbra ese pretal! ¡Y hasta fiador tiene ese tordillo media sangre!

ME LAS VAS A PAGAR: fr. fig. Variantes posibles: "me la vas a pagar", "ya me las pagarás". Se emplea en son de amenaza. || D.R.A.E. "me la pagarás", "me la has de pagar".

El caballo y su sombra, 110:

¡Algún día me las vas a pagar!...

MENSUAL: m. Trabajador rural que percibe sueldo por mes. || Ver D.U.D.

El caballo y su sombra, 170:

La mujer del peón mensual y sus chicos, que acarreaban agua o hacían changas a los gringos. El mensual no podía tenerlos en la estancia donde trabajaba.

MENTA: f. Fama, renombre. U. m. en pl.

El caballo y su sombra, 148:

Sí, según mentas, cuentan hasta las raciones que va comiendo.

155:

Sabe que no al ñudo tiene menta.

MESA (de carro): Suelo del carro. || D.R.A.E. 9 fig. Cama.

El caballo y su sombra, 13:

Un carro con ruedas de reducido diámetro, de mesa larga, sin elásticos. Rústico vehículo rebosante de carga, chato y culodado.

MESA DE LUZ: Mesa de noche.

Sombras sobre la tierra, 67:

Sin encender la veladora de la mesa de luz, se arroja sobre el lecho. Y hunde el rostro en la almohada.

MESTIZAJE: (de mestizar). m. Palabra recientemente aprobada por la R. A. para su inclusión en el D.R.A.E. || 1. Cruzamiento de razas. 2. Conjunto de mestizos. M. Moliner. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

El caballo y su sombra, 13:

No sólo los Chaná de "Santa Rita", sus vecinos, avanzarían en el mestizaje de las caballadas.

MEZQUINAR: tr. fig. Desviar, apartar. En M. Morínigo aparece en este sentido formando frase con el sustantivo cuerpo, atribuido a Arg. || Registra también los significados corrientes entre nosotros de tacañear, escasear.

Intemperie, 37:

Hubo un brevísimo forcejeo, silencioso y elástico, en el que cada cual parecía mezquinar el vientre, hasta que el hombre saltó hacia atrás dando su lugar al tigre que cayó entre la paja como desinflado.

MILICAJE: despect. m. Conjunto de milicos.

Don Juan el Zorro, 21:

Por eso, alzando una mano y agarrándose al marco de la puerta, aclaró, hecho un padre, al milicaje que, en efecto, se había quedado con el alma en un hilo al oír la mención a los útiles de estaquear.

Sombras sobre la tierra, 236:

...siempre marchando, siempre atadas las piernas por debajo del vientre del caballo, sin decir palabra, delante del milicaje.

MILICO: despect. m. Soldado o agente de policía. Lo registran Saubidet, Guarnieri, Granada, D.R.A.E.M. || Ver D.U.D.

Don Juan el Zorro, 90:

Veía venir, a galope tendido en un malacarita, a uno de machete que, de las caderas para abajo era milico y, de ellas para arriba, sin contar la cabeza que estaba de quepis, era particular.

9:

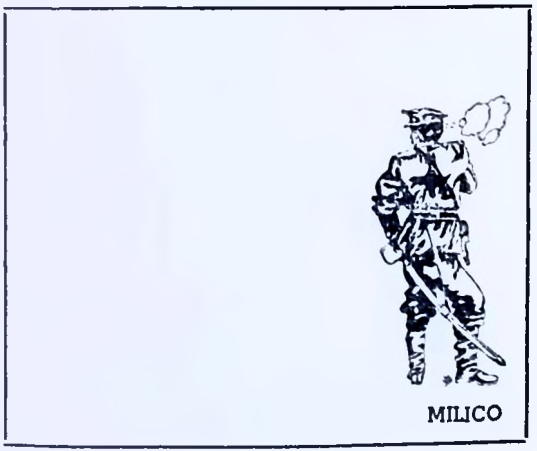
...ni siquiera un instante, un instante se dignó mirar las bruscas rigideces de los milicos.

9:

...se respetó la costumbre de extender a los milicos recibos de la paga.

Sombras sobre la tierra, 184:

—¡El velorio se suspendió! La policía echó a todo y a nosotro del cuarto porque no dejan velar tanto días un mesmo cuerpo. Lo milico dijieron que siendo otro cuerpo sí, pero el mesmo cuerpo no.



MILICO

MIMANTE: p.p. de mimar.

Don Juan el Zorro, 113:

Hasta que, en lo más feo, viene la luz a la mente —única salvación— abrimos los ojos y, aunque no veamos nada, es un consuelo. Se toca uno la pierna, la cara, lo que se tenga a mano, porque la cuestión es tocarse y ya se empieza a hacer otra vez ovillo, mimoso y como mimante...

Sombras sobre la tierra, 27:

Ella da a sus palabras un tono mimante.

—Bueno —interrumpe—. ¡No seas así! Yo le diré que irás. Y tú, mañana, eres el primero en llegar.

MINUANO-A: (minuan, na) adj. Dícese del indio cuya parcialidad, al tiempo del descubrimiento, habitaba la costa norte del río Paraná, desde el Uruguay hasta la actual capital de la provincia de En-

tre Ríos, o sea frente a la desembocadura del río Salado de Santa Fe. || Ú.t. c.s. || Perteneciente a dicha parcialidad. Los minuanes pasaron al Uruguay e hicieron alianza con los charrúas, con quienes se mezclaron corriendo su propia suerte. D. Granada.

Sabina, 43:

Y, por último, allá en su irrenunciable lejanía, perfilados como gamos ariscos que alzan la cabeza, los indios, los charrúas y minuanos, siempre indecisos entre el desierto nativo y la fascinación que los retiene sobre las huellas de Artigas.

¡MIRÁ QUÉ LINDO!: Expresión irónica con la que se lamenta un hecho injusto.

Don Juan el Zorro, 102:

...él sale lo más campante del cuarto, y el que paga los platos rotos soy yo. ¡Mirá qué lindo!

MODERNIZACIÓN: f. (derivado de modernizar y éste a su vez de moderno). Acto de modernizar. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

El caballo y su sombra, 13:

Era un paso adelante en el refinamiento caballar, aparejado a la modernización de la estancia.

MOJINETE: m. Frontón o remate triangular de la fachada principal de un rancho, galpón o cualquiera otra construcción semejante. || D.R.A.E. en la acep. 3 lo atribuye a Arg.

Nota: La definición de D.R.A.E. coincide con la de Granada. || Ver D.U.D.

Intemperie, 23:

Nuestro criollo era "caprichoso" y enlució las paredes con estiércol fresco, colgó del mojinete un zarzo cóncavo de cuero crudo, para el menor de los crios.

MONTEAR: intr. (de monte). Cortar árboles. || D.R.A.E. trae otros significados.

Sabina, 13:

Ella, por su parte, revolotea por la casa y los galpones mirando cuanto se hace, o bien galopa hasta donde Balta está monteando.

MOSQUERÍO: m. Conjunto de moscas. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

Don Juan el Zorro, 48:

...voy a dejar la pieza a oscuras. Que esté fresquita y que no invada el mosquerío.

MOTA: f. Pelo negro y crespo de los individuos de raza negra. (En el español general, "pasa"). || Ver D.U.D.

Intemperie, 110:

Y haciendo par con este arquetipo de impetuoso nervio hispánico, en la otra rueda se prende, cuadrumano, el camundá flexible de mota impermeable que, contagiado de apremio, grita: "Tienguemo turo qui poné mucho pecho nete momentu".

MOTOCAR: m. Tren eléctrico.

Montevideo y su cerro, 186:

Cuando el motocar parte, nos quedamos pensando que el Dios Verde nos ha defraudado un tanto al abandonar su lucha contra el pecado.

MULITA

MUCHACHO: m. Trozo de madera sujeto por una soga al pértigo de la carreta. Cuando el vehículo se detiene, le sirve de puntal. T. Saubidet. || Español general: mozo y tentemozo. || Ver D.U.D.

Intemperie, 77:

La carreta que llega, busca su lugar entre las otras con lentos pasos, se ubica por fin y allí queda, como para siempre. Después que desuñen los bueyes y los muchachos son clavados en tierra, parece que nunca se hubiera movido. Se diría un rancho más...

MULITA o tatú-mulita. f. Mamífero de talla mediana, entre sesenta y setenta centímetros; cola, treinta centímetros. Cabeza alargada y cónica. Caparazón muy convexa y formada de placas finas que definen dos escudos, separados por siete bandas móviles. Extremidades cortas y dedos alargados. Vive en cuevas que ella misma cava. (Según descripción de R. Tálice, Nuestra tierra 5). || Se le llama mulita al hombre flojo, timorato y miedoso. || Ver D.U.D.

Intemperie, 44:

¡El trabajo aquí se terminó! Aura prencipia la danza. Tuitos los mulitas pueden ganar la cueva; los demás vamo a sulevarnos.

54:

Al atardecer llegaron al Salsipuedes e hicieron noche en el mismo lugar que la gente de El Capataz. Aprovecharon los mismos tizones. Cenaron una mulita asada.

Don Juan el Zorro, 18:

Ahora paso a decirle que en caso de que usté resuelva que la sobrina de él, la Mulita, no es heredera, entonces estoy a su disposición para hacer una iguala con usté.

20:

... a Don Juan se le da una estaqueada y confiesa la gran verdá de que la Mulita le pagó para que organizara la muerte de su tío.

153:

Y en silencio todos, de testigos malos. —callados como las cosas de los muertos—, los jarros, los platos, los tazones, los tarros cuadrados y cilíndricos para la sal, la pimienta, el ají, el orégano, hasta el ahora ciego candil acentuaban entre tanta hostilidad, el ovillo azul y blanco en que estaba convertida la Mulita.

153:

Y entonces, como la que, al abrir fría de susto su puerta, siente que la atraen de un brazo hacia la noche, y su terror es ya más grande que ella y la aplasta, así la Mulita inclinó en su asiento la cabeza adelante. Y cayó redondita.

MUÑECA: f. Amistad influyente de la que se pueden obtener beneficios y protección. J. C. Guarnieri. || Ver D.U.D.

Montevideo y su cerro, 108:

Frente a la boletería hay una cola tan larga que a veces se encurva como una sierpe que alcanzara hasta la calle. Llega nuestro hombre, y no va a formar directamente al extremo final para esperar su turno. Esto lo hacen, como él piensa, los "tarados" y los que no tienen "muñeca".

MUYINGA: com. Negro. D.U.D.

Sombras sobre la tierra, 152:

El patrón se estremece a cada vez. Los ojos le fulguran. Hierve como "pava" de lata. Y, para colmo, la expresión honrada y desaprensiva del "muyinga" la retira del fuego...

N

NARIGADA: f. Porción de tabaco o rapé que se toma de una vez por las narices. J. Casares || Obs. D.R.A.E., 70 registra la palabra como propia de Ecuad. y propone para su explicación "polvo", "pulgarada".

Sabina, 12:

Buscar en Montevideo la mediación de alguno de aquellos dueños de inmensas extensiones, que vivían en la capital controlando el comercio de exportación e importación, fijando precios, abriendo cuotas en favor de tal o cual, entre dos narigadas de rapé.

NAZARENAS: f. pl. Grandes espuelas muy usadas por el gaucho de antaño, que le eran de gran utilidad al domador. Se denominaban así probablemente porque recordaban por su forma al "nimbus" y la corona del Nazareno. También se las llamaba lloronas. T. Saubidet. || Ver D.U.D. || D.R.A.E. dice en el artículo NAZARENO-NA: 8: f. pl. R. de la Plata, lloronas, espuelas grandes usadas por los gauchos.

Sombras sobre la tierra, 249:

—¡A ver, a ver esas nazarenas!

Sobre el zapato de charol. Juan Carlos calza apresurado las grandes espuelas de don Efrén.

Don Juan el Zorro, 67:

...el Montés ya salió entre el ruido de sus nazarenas, para ganar, callado, la puerta.

NEGRADA: f. Conjunto de negros. D.R.A.E. lo atribuye a Cuba en esta acepción: Conjunto o reunión de negros es-

clavos que constituían la dotación de una finca.
Sombras sobre la tierra, 176:
—¡Pero cómo iba a creer que el negro Pantaleón!... Y la culpa no fue suya, fue del presidente.
—La culpa es de toda la negrada... y nuestra.

NI A GARROTE: fr. fig. y fam. Ni aun con la mayor violencia; de ninguna manera.
El caballo y su sombra, 155:
—¡Ta que tiene mañas! —dijo el pardo López, impresionado por las habilidades de Regules—. ¡Yo no aprendía eso ni a garrote.

NI CON CANDIL: m. adv. (expresión eliminativa). De ninguna manera.
El caballo y su sombra, 175:
Ni con candil encuentran tierras para comprar.

NÍQUEL: m. Moneda de poco valor que tiene o ha tenido ese metal en su aleación. || Incorporado a D.R.A.E., 70.
Montevideo y su cerro, 134:
...el ruido de los níqueles que van cayendo en el platito.

¡NI QUÉ OCHO CUARTOS!: fr. fig. Modo de rematar una argumentación expresando enfáticamente una negativa.
El caballo y su sombra, 174:
—Allí tiene usted a la gente del gobierno... Metiéndoles el cuento de que va a hacerles un puerto... ¡Qué puerto ni qué ocho cuartos! ¡Mientras no se muera el Azara ese, no hay puerto, ni caminos, ni colonia que adelanten.

NOMÁS: Se emplea como para aclarar, o confirmar algo que se supone. A veces tiene un matiz expletivo, otras intensivo.
El caballo y su sombra, 191:
—¿Y vendrá, nomás?... —preguntó dudando el pulpero.

NO ME HAGÁS REÍR: fr. fig. y fam. con que se expresa incredulidad respecto de algo dicho o hecho. Tiene a menudo un matiz despectivo.
El caballo y su sombra, 158:
—¡No me hagás reír!... —dijo Juancito—. ¿De dónde van a sacar para padrillo?

NO OÍR MÁS QUE LO QUE A UNO LE CONVIENE: Expresión con que se reconviene a quien se hace el desentendido.
El caballo y su sombra, 179:
—Ustedes no oyen más que lo que les conviene...

NOQUE: m. Saco o bolsa de cuero para guardar granos, sebo, etc.
Nota: D.R.A.E. lo trae con otras significaciones. || Ver D.U.D.
Intemperie, 23:
...y hasta proyectó un noque, bolsón de cuero abierto por el lomo, colgado de cuatro postes, con la panza a ras del suelo, que entonces se usaba para granos o para sebo; pero no había lugar para tanto lujo por el momento.

NO QUITAR LA VISTA: fr. fig. Fijar la atención.

El caballo y su sombra, 29:

Adelita no quitaba la vista del "pedigree", fingía su interés.

NO TE DUERMAS: fr. Incitación a no perder la ocasión.

Montevideo y su cerro, 109:

"Largate", "atropellá", "no te duermas", "madrugalos", "buscate muñeca" son términos expresivos de quienes emplean en la puja social los mismos procedimientos ventajistas que en las colas.

NOTICIA BOMBA: Hecho nuevo, inesperado, desconcertante.

Sombras sobre la tierra, 306:

De pronto, en medio del intercambio de opiniones, —en el verdadero sentido de la palabra—, aparece la parda cebadora con el mate y una noticia bomba que hace poner bruscamente de pie a la concurrencia.

NOTICIARIO: m. Información radial, cinematográfica o televisiva de sucesos de actualidad. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

Montevideo y su cerro, 8:

La ciudad ha encendido ya todas sus luces. Junto a nosotros, la radio de un auto trasmite el noticiario.

NUTRIERO: m. Cazador de nutrias.

Sombras sobre la tierra, 71:

La imagen de Olga ha tenido la virtud de barrer las otras imágenes. Para disiparse ella también, en seguida. Y dar paso a su amigo el nutriero, a quien hace tiempo no ve; a su hermano Yuca Tatú. Juan Carlos piensa que debe de estar ahora, allá, en el Arazatí, entre los esteros, atendiendo sus trampas.

NYLON: (Voz inglesa: pronúnciase nailon o nilón) m. Nombre de una fibra sintética. || Incorporado a D.R.A.E., 70 en las formas: nailon y nilón.

Montevideo y su cerro, 169:

Cigarrillos, encendedores y relojes, artículos de nylon, sweters y camperas, todo puede comprarse de contrabando en las calles de Montevideo.

O

OBSESIONAR: tr. Causar obsesión. || Incorporado a D.R.A.E., 70.
Sombras sobre la tierra, 264:
Eso de los niños, que oyó cierta vez a Bonifacio, lo obsesiona de un tiempo a esta parte.

OFUSCANTE: p.a. de ofuscar. Ofuscador. || Ver D.U.D.
Intemperie, 52:
Campo y casas perdíanse en la luz como debajo de aguas ofuscantes.

OIGALE: Expresión de estímulo. Valor interjectivo. A veces tiene un matiz burlón. || Variante: Oiganlé! Interjección que expresa admiración. J. C. Guarnieri.
El caballo y su sombra, 214:
La cuenta le animaba. La compadrada criolla agrandaba su valor.
—¡Oigalé, oigalé! —exclamó Fructuoso para animarlo.

OLISQUEAR: tr. Oliscar. || Husmear noticias. || Incorporado a D.R.A.E., 70.
Intemperie, 49:
Todos rezuman sudor y pringue. Los perros los olisquean tratando de averiguar qué se prepara.

ORIENTAL: adj. Natural de la República Oriental del Uruguay U.t.c.s. || Perteneciente a esa nación. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70.
Montevideo y su cerro, 13:
Y de este carácter colectivo que tiene en nuestro país toda manifestación, surge una cualidad también propia de la geografía regional y ella es el afán enor-

me que pone en toda puja un defensor oriental.

ORILLEAR: tr. Orillar.
Sombras sobre la tierra, 115:
La imaginación de Juan Carlos, suelta, anda alrededor de la guitarra. Un acorde, una frase musical, la aleja. Remolinea entre hundidos recuerdos... El instrumento la atrae de nuevo. La contiene meciéndola. Y la proyecta sobre otra región del alma a la que orillea sin penetrar. Va y viene por los senderos que abre y borra el guitarrero.

ORTIGAR: tr. (de ortiga). Lastimar, herir.
Sombras sobre la tierra, 279:
No ha habido golpes, palabras que ortigan. Ni alzadas de pelo, ni empujones contra los muebles.

ORTOFÓNICA: f. Gramófono.
Sombras sobre la tierra, 33:
Y ponía un disco en la ortofónica. "Dios va a surgir de aquí, de junto a Beethoven. Cierra los ojos. Yo también cerraré los ojos. Y subiremos juntos".

OVERO-A: adj. Pelaje de yeguarizo y vacuno blanco con manchas de otro color: negro, tostado, alazán, etc. Ú. t. c. s. || Ver D.U.D.
Nota: D.R.A.E. le atribuye el color del melocotón (amarillo con manchas encarnadas). En el Boletín Nº 517 de enero del 68 (Nuevas voces y acepciones aprobadas oficialmente en español) la Acad. enmienda: overo-a: 2. América. Dícese de la caballería de color pío. || Incorporado a D.R.A.E., 70.
Intemperie, 53:
Y aquí va el tordillo del Capataz [...] Los otro van delante con la tropiya. El overo zarco ya va manco en la culata.
139:
Su caballo es overo y parece mimetizado para simular los juegos del agua, del aire.
Don Juan el Zorro, 77:
En pos, las carabinas en bandolera, llegaban el Cabo Pato, airoso en un overo rosado y, como palos de indiferentes, los Soldados Comadreja, en un gateado, Gato Pajero, en un picazo, Flamenco, en un tordillo...

P

PACHÁ: (del francés) m. Bajá.
Nota: Se usa a veces con la ortografía inglesa: *pashá.*
Don Juan el Zorro, 56:
Compro casa, compro muebles, compro coche y dos caballos de tiro que sean un jaspe, me hago ropa de medida... ¡y soy un pachá!

PADRILLO: m. Caballo padre, semental. Coinciden en la definición: Saubidet, Malaret y Selva.
El caballo y su sombra, 22:
Doña Micaela comprendió, recogiendo las últimas palabras, que Nico había comprado el padrillo y pagado, seguramente, una suma abultada.
25:
Se le ocurrió pensar que había comprado el padrillo nada más que por su nombre.
107:
Hizo galopar a "Don Juan". El impulso del padrillo vigorizó su cuerpo.

PAGAR LOS PLATOS ROTOS: fr. fig. Significa responsabilizarse de perjuicios, ocasionados generalmente por otros.
Don Juan el Zorro, 102:
...él sale lo más campante del cuarto, y el que paga los platos rotos soy yo. ¡Mirá qué lindo!

PAGO: m. Lugar donde se ha nacido o crecido. Figura en Guarnieri, Santamaría, Morínigo, etc. || Ú.t. en pl. || Ver D. U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70.
Intemperie, 10:
Sin duda entre los hombres hay varios de otros pagos, conchabados para las li-

días de ese verano, porque el capataz informa:

—Tamo embocando la rinconada.

El caballo y su sombra, 17:

Es viejo conocedor del pago...

Sabina, 10:

Un paisano viejo que también vuelve al pago, les arrea una tropillita.

PAJA BRAVA: f. Hierba que se cría en los bañados, de hoja larga, aserrada, muy cortante, medio cerrada, y que da como un plumacho blanco que sirve de adorno en las salas, (Gynerium argenteum Nees plumaseus). D. Granada. || Ver D.U.D. || D.R.A.E. lo registra con una significación no coincidente.

Intemperie, 20:

Una construcción larga y chata, con techo a dos aguas de paja brava, paredes espesas de adobes, donde los ventanucos parecían nichos, era la casa donde se alojaba el dueño con sus parientes cuando, en tiempos de corambres y grasadas, venían a Montevideo.

PAJONAL: m. Yerbazal; en general todo sitio abundante en malezas, totoras, paja brava y vegetación similar que crece en lugares bajos y húmedos. M. Morínigo.

Nota: D.R.A.E. da un significado más restrictivo: Terreno cubierto de pajón. Explica pajón: Caña alta y gruesa de las rastrojeras.

Intemperie, 24:

Atravesaron albardones de piedra gris donde arraigan árboles hostiles; difusos pantanos, nítidos palmares, arroyos, pajonales y el infinito oleaje de las colinas.

PALABRERÍO: m. Palabrería. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

El caballo y su sombra, 113:

Abrió la puerta para dejar que entrase la luz del corredor, o para que saliese del seguro recinto el palabrerío inútil, la ira de Nico.

PALENQUE: m. Estaca para amarrar animales. || 2. Estacada para el mismo fin. || Ver D.U.D. || D.R.A.E. lo registra con otros significados.

Intemperie, 20:

Más lejos había un corral de palo a pique [...] y todavía más allá, porque el espacio abundaba, varales para charque, palenques, leña y otra vez cueros y más cueros...

58:

De los corrales redondos de las eras y

PALENQUE

los varales para charque de los saladeros, acaso sólo quedaron algunos postes sirviendo de palenques.

PALO A PIQUE: Poste clavado verticalmente en tierra bien apisonada. T. Saubidet. || Pared o cerco construido con postes bien clavados en la tierra. J. C. Guarnieri. || Ver D.U.D.

Intemperie, 20:

Más lejos había un corral de palo a pique, primer mordisco de apropiación concreta en el vasto campo libre; y todavía más allá, porque el espacio abundaba, varales para charque, palenques, leña y otra vez cueros y más cueros, estaquiados a ras del suelo.

PALO BORRACHO: m. Nombre vulgar de la Chorisia insignis, llamada también Samuhú y Yuchán. Dic. Enciclopédico Abreviado.

Montevideo y su cerro, 220:

En un jardín pequeño, un palo borracho delira sus flores rosadas.

PÁLPITO. m. Presentimiento, corazonada. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

Don Juan el Zorro, 115:

Sí, tengo un pálpito feo, mirá.

PANGARÉ: m. Dícese del caballo o yegua de color de venado. Ú.t.c.s. || Lo propio en la provincia brasileña de Río Gde. del Sur; más claro que el doradillo. D. Granada. || Ver D.U.D.

Sombras sobre la tierra, 215:

Pero es Miranda, el entrerriano, el que está a su lado... Es él quien le estira el pie para que estribe y se siente en las ancas de su pangaré.

Don Juan el Zorro, 154:

Iban tras ellos, del cabresto, cuatro caballos, porque habían incorporado al nuevo pangaré del Comisario...

PANTANERO-A: adj. Dícese de la cadena que se coloca alrededor de las ruedas de los vehículos para atravesar tierras pantanosas.

El caballo y su sombra, 11:

El repiqueteo de las cadenas pantaneras, la marcha irregular del automóvil, su reducida participación en la charla, lo pusieron de mal humor. Y los barquinazos y los baches y los virajes.

199:

Contra uno de los guardabarros de atrás, martillaba la cadena pantanera.

PANZA-BURRO: (panza de burro, panzaburro) m. Sombrero que usaban antiguamente muchos paisanos. Se hacia con el cuero de la panza de burro, conservando su pelo y tenía la forma de una maceta puesta para abajo o de una campana. T. Saubidet.

Nota: Ch. Kany incluye "panceburro": "panza de burro", entre los compuestos que tienden a obtener un efecto emotivo, generalmente humorístico, y lo atribuye a Santo Domingo con el significado de "sombrero flexible (de fieltro)".

Intemperie, 90:

Ahora rodean el fogón, sentados en el suelo o sobre los bastos, indescifrables bajo los ponchos, con sombreros panzaburro en forma de pilón, suerte de hon-

da bolsa de cuero fruncida cerca del borde por una jareta...

Don Juan el Zorro, 52:

...resaltaban el blanco pañuelo al modo porteño "serenero"; el "panza de burro" gris clarito, y las espuelas y las alzaprimas de plata.

PAPEL o PAPELÓN: m. Vergüenza que se pasa por causa de un error propio o ajeno, o por temor al ridículo.

Montevideo y su cerro, 120:

Tengo miedo de hacer un papelón, piensa el conferencista, el examinado y el deportista, al enfrentarse a la prueba. Me hiciste pasar un papelón, le reprocha un cónyuge al otro, un jefe a un colaborador, un compañero a otro. ¡Qué papel! Se lamenta una persona, creyendo haber llamado el ridículo sobre su persona en una ocasión determinada.

PAPELEO: m. Expedienteo. Tendencia a complicar el trámite de un asunto y multiplicar los papeles que constituyen el expediente. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

Sabina, 20:

El papeleo que decidiría el destino de hija y madre se inició pero no adelantaba.

PAPELERÍO: m. Expedienteo.

Intemperie, 29:

Se sucedieron las frases hechas del interrogatorio formulista y las tartajosas respuestas del paisano, que de inmediato eran traducidas a jerga leguleya. Cuando terminaba el papelerío, Balta Ojeda se acercó, parsimonioso.

PARAR LA OREJA: fr. fig. y fam. Prestar atención a los sonidos, aguzar el oído.

Intemperie, 60:

Dormían apenas, con el oído en tierra y el caballo a mano. Si el animal cesa de pronto de masticar, el hombre se incorpora y "para la oreja".

Don Juan el Zorro, 42:

...la orden es que usté haga entrar, [...] entiendamé, ni los dependientes, paren la oreja, a un soldado que voy a dejarle de Imaginaria. Y que lo esconda como si fuera enchapado en oro y plata.

PARAR RODEO: Juntar la hacienda en un lugar de la estancia para hacer recuentos, apartes, etc. J. C. Guarnieri. || Ver D.U.D.

El caballo y su sombra, 99:

Mientras su hermano paraba rodeo, se encerró en el escritorio a analizar los papeles que había enviado Don Saturnino.

PARARSE DE MANOS: fr. Encabritarse, 1ª acep.

El caballo y su sombra, 209:

El padrillo se encabritó parándose de manos.

PARAVIENTOS: m. Estera de totora y juncos que se afirmaba por un borde en el suelo y por el otro sobre una vara horizontal.

Sabina, 72:

Las indias trabajaban arrodilladas, sin ruido, humildemente, con el pelo sobre el rostro y cambiando una que otra palabra en voz muy baja. Los paravientos ya estaban prontos. Eran esteras de to-

tora y juncos que se afirmaban por un borde en el suelo y por el otro sobre una vara horizontal tendida entre dos horquillas.

PARLANTE: m. Altoparlante.
El caballo y su sombra, 119:
Del parlante salieron voces extrañas a su fracaso, a su desdicha.

PARLOTERO-A: adj. (de parlotear). Parlero.
Sombras sobre la tierra, 214:
Un momento aún quedan silenciosas. Hasta que una de ellas, Lulú, con esfuerzo, suelta la carcajada. Esto, provocado para sacudir el propio ensimismamiento, recobra a las demás. Y se diseminan por el patio, parloteras.

PASAR UNA...: fr. fig. y fam. Reprender a alguien por una mala acción o una actitud errónea.
Sombras sobre la tierra, 172:
Te envidian por las cosas que haces tú y que ellos no son capaces de hacer y que, francamente, me parece que no está bien que las hagas. Yo anoche, en la plaza, ¡les pasé una!...

PASTOR: m. Semental, caballo padre. "Siempre vigilando que ninguna yegua se aparte de la manada de la que es dueño... No permite que ningún caballo entre al potrero donde él cuida su manada...". R. Bouton.
El caballo y su sombra, 146:
—Ésta es la yegua —dijo Zacarías—. Está alzada y me gustaría hacerla servir con el pastor de "El Palenque".

PASTOREAR: tr. fig. Cortejar.
El caballo y su sombra, 105:
—¿Te pastorea mucho?... preguntó Don Ramiro, y sin dar tiempo a la respuesta, continuó—: Si te gusta mucho, no vas a poder negarte...

PATOTERO: m. Lunfardo. Individuo que, falto de sentimiento de comunidad, obrando en pandilla, da salida a su hostilidad en el vejamen o en el crimen. || Ver D.U.D.
Sombras sobre la tierra, 40:
Además, él constituye su apoyo frente a la patrona, siempre ávida de ganancias, al Comisario enamoradizo, al milico extramilitante y al "patotero" compadrón.

PATRIA: Poncho patria. El de paño azul forrado de bayeta roja. J. C. Guarnieri.
Don Juan el Zorro, 116:
...su brazo izquierdo volvió a bajar, volvió a desaparecer otra vez en el "patria"... y adentro del poncho se hizo un fuerte resplandor que le puso las botas como de día y, en seguida, casi juntas, dos detonaciones estallaron en la noche.

PATRIADA: f. El movimiento armado que se hacía contra los gobiernos usurpadores. A. Malaret. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70.
Montevideo y su cerro, 78:
Y un día en que le faltaba todo menos yerba, [el general argentino Rufino Ortega] dijo: Mientras tengamos yerba no habrá criollo que afloje en

la patriada.
Don Juan el Zorro, 40:
Se acordó del finado su padre, infaltable servidor en las patriadas contra el Superior Gobierno.

PAVA: f. Recipiente de metal con tapa y pico para calentar agua || D.R.A.E. lo atribuye a Arg.
Nota: Según R. Bouton es una gran caldera de hierro, casi redonda, con asa firme, usada para hacer hervir el agua, que después se echaba en las calderas manuables. Había de tres y más litros de agua. || Ver D.U.D.
Intemperie, 11:
Tres o cuatro "pavas" negras al cabo de sendos tientos chapuzan en el río, suben llenas y vienen a echarse cabe el fuego, con el asa volcada para afuera.
Don Juan el Zorro, 154:
De cuando en cuando uno se desplazaba con su "pava" hasta el gran fogón de los asados.

PAVA DEL MONTE: f. Gallinácea americana, común en las regiones boscosas de América intertropical. M. Morinigo. || La pava del monte (penélope) F. Santamaría.
Intemperie, 11:
No se ve nada; pero ellos recogen mil indicios que, sin esfuerzo, interpretan. ¿Ese tropezar de alas atropelladas?: el árbol eminente, como un hito, donde duermen las pavas.

PAYAR: tr. Cantar payadas. Atribuido por D.R.A.E. a Arg. y Chile, es de uso en Uruguay.
Intemperie, 92:
Yo no soy facultativo
en el arte de payar,
a gatas si se contar
cosas que me han sucedido.

PECHADA: f. Encontrón.
Don Juan el Zorro, 152:
El manso caballete del recado del finado estaba esperando ahora la orden de írsele encima a la Mulita y [. . .] llevársela por delante [. . .] y aunque él no sería capaz de hacer nada en contra, estaría más que contento de que la pechada aquella del caballete, sucediera.

PECHAR: tr. Empujar o dar con el pecho. Chocar violentamente. Ú.t.c.r. Dic. Enciclopédico Abreviado. || Ver D.U.D.
Sombras sobre la tierra, 287:
—¡Hele, no peche!
—Uno anda apurao, nomá.
330:
Casi se pecha con dos emponchados al salir.

PEDIGREE: (voz inglesa) m. Con relación a las personas significa linaje, abolengo, progenie, genealogía. En la industria ganadera el pedigree es como dice el Webster Univ., un historial o registro de los progenitores de un determinado animal o como dice el Larousse francés, la "genealogía de un animal de raza". R. Alfaro. || Incorporado a D.R.A.E., 70 como "pedigrí".

El caballo y su sombra, 13:

Y —pensaba Marcelo— nada menos que un caballo de carrera con su "pedigree" como un título nobiliario. Marcelo trae esa genealogía arrollada en un rincón de la valija.

PEDIR POR LO QUE MÁS UNO QUIERE: fr. Fórmula de ruego muy encarecida.

El caballo y su sombra, 195:

—Le pido por lo que más quiera... que no se lo proponga a Nico...

PEGA-PEGA: m. Sustancia adhesiva. || f. Arg. Col. y Uruguay. Liga para cazar pajaritos. A. Malaret. || Incorporado a D.R.A.E., 70 con el último de los significados, pero atribuido a Cuba y Pto. Rico.

Don Juan el Zorro, 34:

Al ver la desolación del grupo, ambos retrocedieron hacia sus copas y hacia su compañero Lechuzón, que había permanecido como con pega-pega en el mostrador y que, ahora, los ojos ya agarrándole toda la cara, no podía salir de su pasmo.

PEGAR LA VUELTA: fr. fig. Dar la vuelta, volver.

Intemperie, 121:

Marchando se montan y doman baguales. La manada que avistó el contingente huye al sesgo con las colas en alto como surtidores, tan elásticos que parece que el suelo los despide como tensa membrana. Pero la curiosidad puede más y "pegan la vuelta" y dan la cara todos a una, tiesas las orejas, con las cabezas en alto.

PEGÁRSELE LAS COBIJAS: fr. fig. y fam. Variante: pegarse a las cobijas. Encarece la dificultad que tienen algunas personas para levantarse de mañana. Variante rústica: Pegársele las cubijas.

El caballo y su sombra, 159:

—Voy a aprovechar la mañana y me vuelvo... —aclaró Regules. Don Ramiro dijo, tanteando el mate:

—A la gente parece que se le han pegau las cubijas...

PEINILLA: f. Vocablo registrado en "La Academia Española trabaja", boletines publicados por UNESCO, con esta significación: f. Andal. Lendrera o peine corto de dos hileras opuestas de dientes. || 2 Col. y Ecuad., peine alargado y angosto de una sola hilera de dientes. || 3 Col. Ecuad. Par. y Venez. Especie de machete. || En el Uruguay se usa en la 2ª acepción. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

Don Juan el Zorro, 97:

Que se levante uno alunado, se lave la cara, agarre la toalla y se seque con ganas de morderla, y manotee la peinilla y se mire y se vea riendo, ¡la fresca! Y no podía enfurecerse más, el Tigre...

Sombras sobre la tierra, 125:

Y encima de un cajón de kerosene, una palangana, una peinilla, un jabón entre un charquito de agua espumosa.

PELAR: tr. Sacar, tomar. Desnudar el cuchillo. J. C. Guarnieri.
El caballo y su sombra, 75:
Como no podía largar la otra mano y pelar el facón, la dejé...
75:
Pelé el facón y empecé a repartir planchazos.
77:
Una yarará y dos de coral, enroscadas al tronco mismo de la horqueta. Como créia que eran esas tres solamente, pelé la fariñera y les mandé un par de tajos.

PELÓN: adj. Variedad de durazno que se caracteriza por tener la piel lisa. Ú.t.c.s. || Ver D.U.D.
Montevideo y su cerro, 173:
Florecen los duraznos así los pavía como los pelones.

PELUQUILLA: f. Tabaco peluquilla. Tabaco picado muy fino. No lo registra ningún diccionario consultado, pero sí lo usa Serafín J. García en "Las aventuras de Juan el Zorro": —"¡Y a mi deamé una caña blanca, en vaso grande, y un cuarto kilo'e tabaco peluquiya!"
Don Juan el Zorro, 43:
—Si usté observa que le llega alguno muy mansito y hace su pedido con exageración, paselé el dato al Imaginaria[...] ¿Nunca pide más que dos o tres paquetes de tabaco o una miseria de peluquilla y ahora le sale comprando como para ponerle a usté una sucursal...? Al Imaginaria.

PENCA: f. Carrera de campo de varios caballos que se corre en sendas rectas. J. C. Guarnieri. || Ver D.U.D.
El caballo y su sombra, 27:
Allí, el desafío; allí, la paliza del padre; allí, la "penca" con los petisos.

PENSIÓN: f. Mancebía.
Sombras sobre la tierra, 121:
Pero ese mismo día circuló por todo el Bajo la noticia de que el Rubio, ignorante de tales tejes y manejes, se había arreglado con una prostituta recién llegada de Florida a la "pensión" de Iracema.

PEÓN CASERO: Peón que realiza tareas menudas en relación y en torno a las casas. || La cita de Arregui corrobora la definición: "Los caballos oían a veces, empujada desde las casas por el viento intermitente y tibio, la voz del peón casero, que se llamaba Ramón y cantaba, ese día, al hacer sus quehaceres."
El caballo y su sombra, 177:
El peón casero barriendo los gallineros.

PERDER LA ESPERANZA: fr. fam. Desesperar.
El caballo y su sombra, 195:
No quiero que Nico pierda la esperanza de que yo le dé un hijo.

PERFORMANCE: (anglicismo) f. Rendimientos. Ú. especialm. en lenguaje deportivo.
El caballo y su sombra, 28:
Bueno, fijate bien qué nombres aparecen como antecedentes de "Don

Juan". Si de alguno te has olvidado, me lo decís y te busco en este librito los premios y performances de sus antepasados.

30:

Pero Marcelo, con un vago aire de culpable, siguió pasando las hojas del libraco, en busca de las performances de los antepasados de "Don Juan".

PETISO-A: adj. De poca altura. || m. Caballo de poca alzada. Vide. El problema de la leng. en Am. Amado Alonso. A. Malaret; "Petiso" de A. Rossell. || Ver D.U.D.

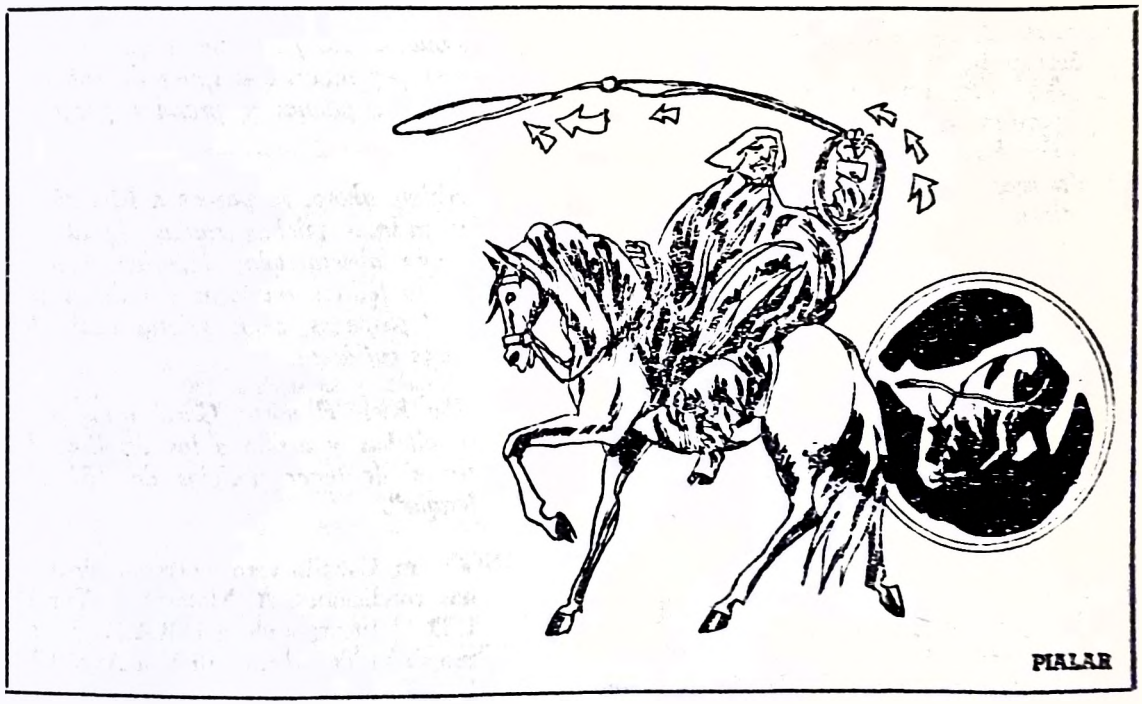
El caballo y su sombra, 108:

Y, sin que nadie se percatara —algunas ocasiones en sus petisos—, se alejaban de las casas...

PIALAR: tr. Enlazar por las patas la res con el tiro de lazo llamado pial. || Ver D.U.D.

Sombras sobre la tierra. 60:

—¡Antes era tan linda la vida! En cualquier lado uno encontraba... Uno llegaba a un rancho... Y el trabajo era una diversión. ¡Y eso que no era juguete! Pialar, domar, boliar... ¡Dios Santo!



PICADA: f. Senda estrecha abierta por entre un monte. || 2 Paso de un río o arroyo por el cual sólo puede andar un hombre a caballo. D. Granada. || Ver D. U.D.

Intemperie, 10:

—Aquí ta la picada. El que habla desmonta y tras él, como si cada figura que cae derribase a la que sigue, todos se apean sucesivamente; y en el mismo orden desaparecen, embebiéndose en el muro que tienen delante, como una oruga en su túnel. La tiniebla esponjosa los constriñe.

PICANA: f. Carne del anca de la res vacuna. M. Morínigo. || Ver D.U.D.

Intemperie, 95:

No tuitos los pareceres
apuntan pal mesmo lao:
unos buscan pal asao
la manta de la derecha;
dicen que el vacuno s'echa
siempre sobre ese costao.
Quien por la lengua s'inclina,
la picana o el puchero...

PICHINCHA: f. Negocio o adquisición ventajosa por todo extremo. D. Granada.

Montevideo y su cerro, 148:

...nos harán saber dónde está la pichincha de nuestra conveniencia o la tienda donde, casi regalado, encontraremos de todo para el hogar.

PIHUELO: .m. Parte de la espuela que sostiene la rodaja. T. Saubidet.

Intemperie, 17:

Los talones con reborde córneo, se salen por sendos agujeros de las botas, y al extremo de pihuelos de casi un jeme, tintinean en el trote rodajas tamañas, con algunos dientes rotos.

PILCHA: f. Prenda del apero o de vestir del paisano. J. C. Guarnieri. || f. pl. Prendas de uso. D. Granada. || La falsa modestia ha hecho que el paisano llamara pilchas a sus prendas personales más presuntuosas. M. Morínigo. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

Intemperie, 27:

Después de un tiempo desandaron veinte leguas y pico y un cura los casó. De regreso al rancho sufrieron el ataque de los portugueses que los dejaron por muertos después de robarles todas las pilchas y prender fuego el techo.

60:

Altivo, ahora, se parece a El Cañoto: las mismas pilchas raídas, igual pelambre aborrascada; idéntico agachamiento felino; muñecas y rodillas por igual paspadas, con grietas entre las placas coriáceas.

El caballo y su sombra, 190:

Iba hacia el norte. Gastó unos pesos en pilchas y atrajo a los criollos, deseosos de tener noticias de "El Palenque".

PINGO: m. Caballo vivo, corredor, de buenas condiciones. A. Malaret. || Ver D. U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70 como sinón. de *caballo*, atrib. a Arg., Chile y Uruguay.

El caballo y su sombra, 26:

...No sé si pinto bien al pingo... ¡Qué flete te has echado Nico!

26:

Vas a ver qué cría tendremos en "El Palenque" ¡Y qué pingo para ensillar, manso como una oveja!

209:

Y el jinete —que todo lo divisa en la llanura— torció su pingo para acortar distancias.

209:

¿Qué anda haciendo por aquí a estas horas? —preguntó golpeando con las riendas en el freno de su pingo.

Montevideo y su cerro, 98:

Un clavel en la oreja, un silbido en los labios, un buen pingo en las riendas. Y trabajar cuando le vinieran las ganas o lo apuraba la necesidad.

PIQUETERO: m. Caballo de piquete. Caballo que se tiene siempre a mano, en condiciones de ser empleado para cualquier servicio. Es siempre el de los mandados, ya sea porque está siempre en el piquete o por mansedumbre o buenas condiciones para sacar de apuros. R. J. Bouton.

Piquete: m. Corral pequeño, cerca de las casas, para encerrar un animal en lugar de tenerlo a soga. D. Granada. || Ver D.U.D.

El caballo y su sombra, 90:

En ese momento se oyeron las coces que "Don Juan" aplicaba a un portón de madera vecino al que se hallaba pastando el "piquetero" de la estancia.

PLANCHAZO: m. Golpe dado de plano con un arma blanca (camp.). J. C. Guarnieri. || Ver D.U.D.

El caballo y su sombra, 75:

Pelé el facón y empecé a repartir planchazos.

Don Juan el Zorro, 143:

—¡Pobre! ¡El planchazo que me le mandó al Cabo Pato en aquella arremetida!

—¡Sí, y a mí, el pobre! A mí casi me abre de par en par, de un hachazo.

PLATINADO-A: adj. Cabello teñido de color muy claro, casi blanco. Ú.t.c.s.

Montevideo y su cerro, 200:

Están sentados junto a las platinadas "Sisters and Sisters", cinco hermanas, cinco, que realizan ahora —vestidas— sus mejores números de ilusionistas.

PLAYO-A: adj. Llano. Ú.t.c.s. || Ver D.U.D.

Don Juan el Zorro, 120:

...bombachudas piernas rojas que se fundaban con el peso de la piedra en la gramilla o en el playo de la entrada de la casa del Peludo, y que, de súbito vueltas elástico, iban a dar por el aire a otro sitio.

POBLAR: tr. Establecerse en un lugar deshabitado levantando casas, corrales para animales, etc.

Intemperie, 27:

Raptó a la mujer preferida abriéndose paso a tajos, en un baile, por entre los parientes y el rival, "ganó esta banda" al norte del río Negro, y "pobló" allí mismo, donde ahora está la estancia.

POLICIANO: m. Agente de policía.
Don Juan el Zorro, 121:
Los policianos, su avezada vista sin los velos del parpadeo, apreciaban este espectáculo como a algo en sí mismo.

PONERSE CIEGO Y SORDO: fr. fig. fam. Abstraerse al máximo, estar desentendido de todo lo demás.
El caballo y su sombra, 66:
Había esperado en secreto aquel anuncio. Su arribo la ponía ciega y sorda al resto de la existencia, por meditada determinación.

PONIENDO ESTABA LA GANSA: fr. fig. En la timba significa que se ha de depositar la apuesta. (camp.). J. C. Guarnieri.
Sombras sobre la tierra, 286:
—¡Al tiro voy dos riales! ¡Dos riales al tiro!
—Pago.
—¡Poniendo estaba la gansa!
—Un rialito más.
—Pago.

POR ESTA CRUZ: Expresión interjectiva fam. Juramento que se hace formando la señal de la cruz con el dedo índice y el pulgar y aproximándoselos a la boca. T. Saubidet. También con los dos índices cruzados. || D.R.A.E. registra: Por esta o por estas que son cruces. || Ver D.U.D.
El caballo y su sombra, 37:
—El silencio del campo es tan grande, que mis pasos en el cuarto les resultaron golpes de puertas. ¡No he abierto ni cerrado una sola! ¡Por esta cruz!
—y se besó ambos índices cruzados.

PORONGO: (Del quichua *puruncu*, cantarillo de barro de cuello largo y angosto) m. Calabaza silvestre de forma oval, y la planta que la produce. Lagenaria vulgaris. || Recipiente o vasija hecha de la calabaza anterior. M. Morínigo. || 2 Instrumento músico de procedencia africana también llamado "mate" constituido por una calabaza recubierta con hilos que cruzaban gran número de conchillas. (Según F. Rossi, citado por Lauro Ayestarán). || Ver D.U.D.
Intemperie, 126:
Dentro de las carretas pendulean, resecos, manojitos de árnica, carqueja, turubí, llantén, marcela... y cien yuyos más; y en porongos, vejigas o cáscaras de tatú, verdean revulsivos...
Intemperie, 105:
Para muchos [negros] fue más fácil olvidar sus tamangos y chaponas que no el tamboril, el porongo o la maraca, de algún modo disimulados entre los bártulos y equipajes cuyo avío se les confió...

PORTAFOLIO: m. Galicismo por cartera. Dic. Encicl. Abreviado.
Montevideo y su cerro, 102:
—Vea mi sombrero ministro. Mi traje oscuro, cruzado. Las polainas y los guantes color patito. Y el portafolio de cuero que llevo bajo el brazo.

PORTERA: f. Urug. Puerta de campo, tranquera. A. Malaret. || Ver D.U.D.

Sombras sobre la tierra, 184:

Vacilan. Se mueve en la calle un bulto junto a la portera. Le brilla algo en la cabeza. Es un soldado.

PRIMAR: intr. Tener primacía. Superar, aventajar.

Sombras sobre la tierra, 11:

Quien despacha es un gigantón en camiseta, con larga melena entrecana y con un solo ojo. Visto de perfil, por el lado del ojo, parece un santo. Por el otro, algo feroz. Porque, además, de la órbita vacía sale una cicatriz que termina con la mandíbula. De frente, el lado malo prima sobre el bueno; el ojo que no existe sobre el de dulce mirar.

282:

Su ceño se desarruga. La honda tristeza de sus ojos vuelve a primar y a imponerse en la cara

PRIMUS: m. Calentador de queroseno de procedencia sueca, cuya marca es Primus. Por extensión otros calentadores similares. || Ver D.U.D.

Montevideo y su cerro, 65:

...vendedores más modestos ofrecen desde los zaguanes o en puestos adheridos a las paredes, su mercancía menor. Agujas para primus, líquidos sacamanchas...

Sombras sobre la tierra, 160:

Deben de ser las diez. Anda la criada en la cocina. Óyese ruido de primus. Juan Carlos entra a la cocina y pide que le apronte el mate.

PRINCIPAL: m. Poste o mojón grueso donde se remata el hilo de un alambrado. || En Arg. entre campesinos, estacas verticales o jambas de las puertas rústicas, de cercas o corrales, gruesas, altas y afirmadas arriba por una maroma. F. Santamaría.

El caballo y su sombra, 180:

Mientras ataba su gateado a la rienda de un principal, les adelantó a los dos peones amigotes suyos:

—La cosa es con los de la Colonia.

200:

Los postes del alambrado desfilaban uno a uno, todos de un mismo tamaño. Y las trabas de alambre y los hilos plateados, por donde se escurrían gotas de agua [...] Regules buscaba un principal con sus riendas rematadas. Grueso mojón en el comienzo del pantano. [...] En pocos minutos desataron los hilos.

PROBAR BOCADO: Utilízase en expresiones negativas. Equivalente de no comer. Variantes: apenas probar bocado; comer muy poco; ni o no probar bocado: no comer nada.

El caballo y su sombra, 70:

...su cólera le impidió probar bocado.

PRONUNCIADO-A: adj. Fuerte, destacado.

Intemperie, 30:

En 1806 llegó inesperadamente a la estancia en un carruaje de mulas con reducida escolta. Traía consigo una chiquilla de once a doce años, delgada y morocha, que en la boca y los ojos, algo grandes, se le parecía; pero cuyos pómulos pronunciados y cabello lacio re-

grísimo, revelaban la sangre indígena de algún abuelo selvático.

PROSEADA: f. Conversación.

Nota: D.R.A.E., 70 incluye como uruguayismos *prosear, proseo.*

Intemperie, 119:

Dentro de aquel mundo revuelto, donde hay tanta garrida moza, blanca o morena, tantos fogones con guitarra y proseadas, tantas carretas donde, a la luz de una vela de sebo ensartada en una vértebra de vaca, se arriesgan a una carta, no sólo los pesos y las pilchas, sino hasta la vida, Frutos Rivera se siente como una mojarra feliz.

PRUEBISTA: com. Prestidigitador.

Nota: según M. Moliner *prueba* en Hispanoamérica es espectáculo o ejercicios de acrobacia, juegos de manos y semejantes.

El caballo y su sombra, 131:

¡Si te ve en estas don Prudencio!... —le decía el pulpero al no poder descubrir las tretas del pruebista.

131:

Manipuleo de barajas, suertes de alambre, trampas, prestidigitación... Juan, a quien nadie se atrevió a llamar como a su hermana "el alemancito", se jactaba de ser pruebista ingenioso.

133:

Ahora estaban, la una mirando el camino dominguero, como se mira el curso de las aguas de un río, y el otro, en la pulpería, entreteniendo a los colonos y paisanos, con su destreza y habilidad de pruebista de circo.

PSIQUISMO: m. Psiquis. (psicol. y psicopat.). Alma, espíritu. Todo lo que en el individuo no es el cuerpo. Dic. Encic. Abreviado.

Montevideo y su cerro, 42:

Por su parte, Van der Elst fundó la "psicoclimatología", que estudia la acción de los factores meteorológicos sobre el psiquismo y su influencia sobre la actividad cerebral.

PUCHA: interj. vulg. de sorpresa o disgusto. Úsala regularmente el vulgo como interjección equivalente a ¡caramba!, a veces precedido de artículo. || Rodríguez cita el siguiente pasaje de Tirso de Molina en la Villana de Vallecas: "¡Oh, hi de pucha! ¿Y qué queréis ver con ella?" D. Granada. || Ver D.U.D.

El caballo y su sombra, 191:

¡La pucha que hay gente dañina!

Sombras sobre la tierra, 180:

Por el camino, ya encuentran algún farol. Arriba brilla el pueblo envuelto en puntos de luz, rodeando el hueco negro de la iglesia.

—¡Pucha, qué porquería!

Pancho sale de su abstracción, encrespándose. Va a defender a la muchacha del presumido ataque intempestivo.

187:

—¿Y ésta es loca... o qué pucha tiene?

PUEBLERO-A: adj. Poblano. Ú.t.c.s. || Dícese del habitante del pueblo, poblaciones, y aun ciudades en contraposición al campesino, paisano. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

El caballo y su sombra, 10:
Era "el pueblero", al que conducían a la estancia, por orden del patrón.
22:
La madre iba a Montevideo con frecuencia y pasaba allí los veranos. Claro que no conseguía traer a la estancia a su hijo pueblero.
27:
Hizo una pausa que nadie osó interrumpir para recalcar con cierta petulancia pueblera: —¡Un arte, che!

PUESTO: m. Porción de campo en una estancia, cuyo cuidado está asignado a un peón, denominado puestero. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70.
Sombras sobre la tierra, 19:
Desde dos días atrás, desde que llegó de su "puesto" del Cautivo llamado con urgencia, nada se hace sin consultársele.

PULULACION: (de pulular) f. Abundancia de cosas en movimiento.
Intemperie, 36:
Hubo un ronquido que vino por la tierra; el cortinaje, se movió apenas, y el tigre apareció. Rezumaba hacia adelante [. . .] Era una pululación de manchas y retazos, sombra de una criba traspasada de sol, una miel con hojas secas adheridas. ¿Dónde comenzaba, dónde concluía; dónde estaban sus ojos entre aquellos ocelos y lunares ensartados en los canutillos vítreos de la paja?

PUNTA: f. Conjunto.
Nota: D.R.A.E. lo atribuye a porción de ganado. Así lo usa Azorín: "Por el ramblizo ha aparecido, camino del mar, una punta de cabras". (Una hora de España).
El caballo y su sombra, 180:
—¿Y qué piensa hacer? . . . ¿Qué dice el comisario?
—Va a meter a una punta en el calabozo . . .

PUNTEAR: tr, Marchar a la cabeza de un grupo o punta de personas o de ganado. A. Malaret. || Ver D.U.D.
El caballo y su sombra, 102:
La peonada regresaba del rodeo. Nico y el capataz punteaban en el montón.

PUNTERO-A: adj. Se dice de la persona o animal que va a la cabeza de un grupo.
Intemperie, 18:
Ambos alzaron los ojos para mirar al capataz, que iba puntero.

PURA SANGRE: Caballo de raza.
El caballo y su sombra, 88:
Una yegua tordilla, ligerona, mansa como una oveja. Era de pura sangre, según su dueño, pero no inscripta.

PUTEADA: f. Serie de insultos entre los que se incluye el término *puta*.
Don Juan el Zorro, 106:
Pero la ira que bullía a cada contrariedad era contenida. Y en vez del deseo habitual de empezar a las putiadas, producíanse en él unas aplacadoras cerradas de ojos.

Q

QUEBRADO-A: p.p. de quebrar.

QUEBRAR: intr. Romper un hueso. || Ver D.U.D.

Sabina, 40:

Los doscientos vacunos que el asentista del ejército y la marina, don José Ramírez, guardaba en el foso del norte, se espantaron una noche y se corrieron todos hacia una punta, formando monstruosa pirámide erizada de patalcos y, pasando unos sobre los otros, ganaron el campo. Desde la muralla hicieron fuego a bulto, pero eso aceleró la disparada. Al día siguiente se puso en venta la carne de los quebrados.

QUE DIOS LA TENGA A SU LADO: fr. fig. y fam. Expresión popular con que se acompaña la mención de un muerto.

El caballo y su sombra, 165:

La finada Malvina, tu madre, que Dios tenga a su lau, me contó la cosa.

QUE LO PARTA UN RAYO: fr. fig. y fam. Maldición. || Expresión con la que el hablante denota su falta absoluta de interés en alguien o en algo.

El caballo y su sombra, 11:

Venía bien predispuesto a "El Palenque", mas el viejo paisano insistía en provocar su mal humor. ¡Que lo parta un rayo!, maldijo Marcelo.

QUEMAR LOS LABIOS: fr. fig. Designa una situación más o menos angustiosa de quien anhela decir algo y al mismo tiempo siente que no debe o no puede decirlo.

El caballo y su sombra, 164:
A Bica le quemaba en los labios el nombre de Marcelo.

QUE ME REGISTREN: fr. fig. y fam. No tener nada que ver. Ser ajeno al asunto. Se utiliza siempre referido a la primera persona.
El caballo y su sombra, 180:
¡Por mí, que me registren!... —bromeó el compañero.

QUINIELA: f. Juego de azar que se realiza en combinación con la lotería, apostando a la última o a las últimas cifras del premio mayor de aquélla, y aun de los premios mayores. Dic. Enciclopédico Abreviado. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

Montevideo y su cerro, 186:
—Haced, Señor, que la pureza, la templanza y la humildad vuelvan al hombre. Para que haya elecciones menos caras que las últimas. Para que no haya quinielas, coimas, timbas ni Ancap.

QUITARSE LA SOGA: fr. fig. y fam. Librarse de un compromiso.
El caballo y su sombra, 146:
—Esta es la yegua —dijo Zacarías—. Está alzada y me gustaría hacerla servir con el pastor de "El Palenque". ¿Se anima a llevarla?
—Como animarme, me animo... Aura que... —miraba a la yegua como midiéndola— me parece poca cosa pal alazán de los Azara. [...] Y, ¿no le da lo mismo otro pastor? —le interrumpió para quitarse la soga.

R

RAID: (voz inglesa) m. Recorrido, expedición. Dic. Enc. Abreviado.

Montevideo y su cerro, 21:

Ben-Hur de la madrugada, el lechero de pie en su jardinera, está haciendo su raid de abundantes etapas cortas.

RAMBLA: f. Avenida costanera. || Ver D. U.D.

Montevideo y su cerro, 7:

Por la escollera —fina estocada de piedra que la calle Sarandí lanza al mar— retornan con sus cañas al hombro los pescadores. Parejas de enamorados, como esculturas de Eros, van decorando la Rambla.

RANCHERÍO: m Ranchería.

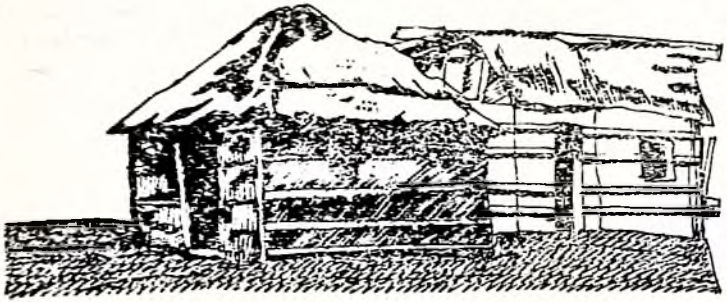
Intemperie, 84:

Todo el campo se conmovió, como un rancherío que, de pronto, comenzase a boyar, derivando sobre una lava que se remece pastosa, con hondo rumor.

RASTRA: f. Adorno generalmente en chapa de plata, de forma muy a menudo circular, ovalada o acorazonada, calada o maciza, que suele llevar las iniciales de su dueño o la marca del estanciero, como así también el cincelado de una flor, caballo u otro motivo criollo. T. Saubidet.

Intemperie, 91:

Pero entonces entra en la rueda un hombre que nadie vio llegar, de larga melena suelta, peinado para atrás, sin vincha ni sombrero, chiripá negro, camisa blanca y ancho cinto con rastra de plata.



RANCHERIO

RASTRILLADA: f. En Bolivia, huella de hombre o bestia en el campo. F. Santamaría. || Huellas de pasos en el campo. || Arg. Camino señalado con rastros. M. Morínigo.

Intemperie, 26:

Al día siguiente habían desaparecido; pero los gurises descubrieron la rastrillada que iba para el sur, rumbo a los campos del Queguay.

REAL: m. Moneda de distintas aleaciones, según la época, equivalente a la décima parte de un peso. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70 con una acepción más general.

Don Juan el Zorro, 39:

...y le dijo con imperio: ¡Déme en seguidita unos reales de confites!

Sombras sobre la tierra, 287:

—¡Un rial, señores! Con un rial pueden sacar cualquier cosa. Un cuchillo, un relós, una pulsera...

REBULLIDO: p.p. de rebullir. Sonido del agua que bulle (meton.). || D.R.A.E. registra rebullir como "empezar a moverse lo que está quieto".

Don Juan el Zorro, 154:

Al empezar a salir un vaporcillo por el pico, el diligente cogía su sable sin desprenderlo de su cadenilla y aguardaba todo oídos. Surgía de la negra panza un rebullido. El de la tarea, sin desenvainar, metía el sable por el asa y alzaba en vilo la caldera...

RECADO: m. Apero. || Antigua silla o montura criolla con cabezadas de madera y alas de suela. T. Saubidet. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70 la 1ª acep.

Intemperie, 35:

Desmontan, atan y manean. El Cañoto se quita las espuelas; Altivo lo imita y además saca un cuero del recado.

RECIÉN: adv. Úsase no sólo complementando al participio, como registra D.R.A.E. sino también al verbo, adj. o adverbio. || Ver D.U.D.

Sombras sobre la tierra, 209:

Recién en este instante se apercibía verdaderamente de la que observa espantada. Antes, apenas si la había mirado.

El caballo y su sombra, 105:

—Uno que reciencito llegó.

RECOBA o recova: f. || 2. Bol., Chile, Ecuad., Perú y Uruguay: Mercado de comestibles. M. Morínigo. || Paraje público en que se venden las gallinas y demás aves domésticas. D.R.A.E.

Nota: Dice Isidoro de María: La plazoleta de la ciudadela era el paraje donde las carretas del abasto expedían la carne... Don Miquel Zamora, que había hecho el abasto por tres años, propuso la construcción de la Recoba a últimos del año 8, debiendo el Cabildo contribuir con dos y media partes de su costo, y Zamora con las tres y media restantes, quedando la Recoba a beneficio del Cabildo al término del contrato del abasto. Aprobada la propuesta, manos a la obra, y el año 9 tuvo Recoba o carnicería en regla "la muy fiel y reconquistadora ciudad de San Felipe". Se construyó a los fondos del Cabildo, en terreno de propiedad de éste, con frente al este y sur. La portada al este y cuatro ventanas en ambos lados, para los puestos de carne. Contígua la oficina del regidor, y una pieza para la venta del pan; aquel pan blanco de harina flor, de 46 onzas de peso el real, y de 86 el bazo, según el arancel. (Montevideo Antiguo).

Sabina, 24:

Después van a las ventanas de la Recoba a comprar la carne y el pan.

RECOLETO-A: adj. Se aplica al lugar apartado, solemne y solitario.

El caballo y su sombra, 111:

Aquel rincón de la estancia era el recoleto, el más respetado, el cuarto de los muros solemnes.

REDOMONEAR: tr. Domar a medias, caballos y vacunos. || Ver D.U.D.

Intemperie, 24:

El le pasaba a su mujer y a los gurises mayores, que iban enancados, los caballos ya mansos; para sí boleaba y redomoneaba otro.

REFISTOLEAR: tr. Mirar con cuidado, buscando algo. || D.R.A.E., 70 registra "refitolear" con una significación semejante.
Don Juan el Zorro, 47:
...la gente que queda lejos empieza a ocer a hacer reunión y distraerse hasta la madrugada, cosa de ser de los primeros en refistolear la llegada de los parejeros.

REFUGADO: p.p. de refugar.
El caballo y su sombra, 148:
En pago, si alguna noche un novillito manso o alguna oveja refugada se asomaba a la divisa de la Colonia, la gurisada estaba de cacería

REFUGARSE: r. Echarse atrás en un negocio concertado de antemano. J. C. Guarnieri.
Nota: En portugués *refugir:* Retroceder, eximirse, evitar, desviarse de.
Intemperie, 98:
Él también venía como chasque de Ojeda. Se apresura, pero El Capataz ya está dentro, ya está delante de Artigas, y Altivo "se refuga" y queda indeciso, entre el fogón y la puerta, removiéndose como metido dentro de un lazo enredado.

REFUGO: m. Lo que ha quedado después del aparte o selección. J. C. Guarnieri.
Don Juan el Zorro, 11:
Pero de chucherías, de refugo no más, de cosas incautadas a los rateros...

REJINCHARSE: r. Trabar relación, conocerse.
Intemperie, 62:
Altivo fue de uno en otro, "relinchándose", con todos; pero los encontraba ceñudos.

REMODELAR: tr. Dar nueva forma de acuerdo con modelo diferente.
Intemperie, 109:
Dos siglos de teocracia los remodelaron para siempre. Son mansos, humildes, respetuosos, pacientes.

REMOLINEANTE: p. a. de remolinear. || D.R.A.E. registra remolinante de remolinar.
Don Juan el Zorro, 129:
Sacado de su pasmo, el Soldado Flamenco recogió su quepis y pudo atropellar hacia la remolineante montonera de milicos.

RENTE: (del port. *rente*) adj. Próximo. || adv. Por la base. Pequeno Dic. Brasileiro. || Junto a, cerca de, según Malaret que lo registra como voz uruguaya.
Don Juan el Zorro, 109:
El Sargento Segundo, ramas por medio, amartilló la pistola bien rente con la cabecera.

REPASADOR: m. Paño de cocina que se usa para secar la vajilla, cubiertos, vasos, copas, etc. || Incorporado a D.R.A.E., 70. atribuido a Argent.
Don Juan el Zorro, 65:
...el pulpero esta vez sonrió al Tuerto mientras cumplía la retrasante maniobra de frotar el vaso con el repasador...

REPORTEAR: tr. Entrevistar.
Montevideo y su cerro, 60:
...nos aproximamos al pie de la escalerilla por donde debían descender los pasajeros embarcados en Londres y, entre ellos, de paso para Buenos Aires, aquel a quien debíamos reportear: Mr. Arnold Toynbee...

REPUNTAR: tr. Juntar los animales desparramados en el campo. J. C. Guarnieri. || Ver D.U.D.
Intemperie, 60:
Y mientras los rondadores orillan la creciente repuntando caballos, otros "ganan" los montículos arbolados, disputándoselos a rebencazos a las víboras...

REPUNTE: (de repuntar) m. Acción de reunir los ganados dispersos en el campo. || D.R.A.E. lo registra con otra acepción.
Sabina, 16:
Su viuda, a poco de llegar, ha convocado gente so capa de repuntes y rodeos.

RESACA: f. Suciedad que la corriente amontona, al retirarse, en las orillas de arroyos, ríos y mares. || D.R.A.E. lo registra con la siguiente acepción: Movimiento en retroceso de las olas después que han llegado a la orilla.
El caballo y su sombra, 76:
Vide que el agua pasaba más limpia, eso sí, menos troncos, menos ramas, no había resaca.
173:
Bordes de la Colonia, resaca humana, flecos que le cuelgan a las tierras mal administradas, jirones de los latifundios.

RESOLLANTE: p.a. de resollar.
Sombras sobre la tierra, 233:
...¡qué arcanas sensaciones despertaban en el niño las plegarias ininteligibles, los resonantes golpes en el pecho velludo, aquellas, aquellas manos unidas y elevadas al cielo, previos siempre a las resollantes inmersiones!

RETRASANTE: p.a. de retrasar.
Don Juan el Zorro, 65:
Lo que nunca, el pulpero esta vez sonrió al tuerto, mientras cumplía la retrasante maniobra de frotar el vaso con el repasador, antes de ponérselo delante y junto a la botella de medio litro de vino seco.

REVANCHA: f. Desquite
Nota: Es galicismo. En francés *revanche*, sustantivo verbal de *revancher* (del pref. *-re* y el latín *vindicare, venger*). || Ver D.U.D.
Intemperie, 42:
Los informes de derrotas sufridas por los americanos en lejanos frentes, hirieron el orgullo y alentaron la sed de revancha en hombres habituados a los cotejos de la fuerza.

REVERENDO-A: adj. fig. Acrecentativo con sentido despectivo.
El caballo y su sombra, 30:
—¡Tanta historia para un animal!
¡Hasta los bisabuelos!
¡Me parece una reverenda tontería!

REVOLIDO: m. Revuelo.
Don Juan el Zorro, 159:
Lo único que evitaba la suposición era el humear de las dos bocas de la aún extendida pistola del Comisario Tigre. Y los acercantes revolidos del poncho del Voluntario Terutero.
Sombras sobre la tierra, 228:
Por el camino, hacia el pueblo, va también a grandes zancadas, el Mellizo Juan, entre revolidos del poncho y gran ruidaje de espuelas.

REYUNAR, tr. Cortar a un animal la punta de la oreja para marcarlo.
Intemperie, 135:
¡Les dieron tormento!
¡Los degoyaron dispués de dijuntos!
¡Los castraron!
¡Les sacaron lonjas del lomo!
¡Los reyunaron!
¡El más entero taba enchipao!

RIMEL: m. Cosmético para las pestañas.
Sombras sobre la tierra, 126:
Y desearía, también, colorete y rimel para sus mejillas y sus ojos.

RINCONADA: f. Espacio entre ríos o arroyos que corren próximos y se cierra en la desembocadura del afluente en el principal. Se llama también rincón. || Nota: F. Santamaría registra *rincón* en la siguiente acepción: En Río de la Plata, cualquier sitio en el campo limitado por cercas, corrientes o montes, dejándole salida por algún lado. Dícese también rinconada. || Porción de terreno que está situada entre dos arroyos o ríos confluentes. J. C. Guarnieri. || Campo extenso limitado por dos ríos que se unen. M. Morínigo.
Intemperie, 10:
A uno y otro flanco, bajo el filo del horizonte, corren las negruras de sendos arroyos que, desde sus nacientes en los albardones de Haedo, buscan la margen derecha del Tacuarembó para desembocar casi juntos, formando una de las tantas rinconadas donde se guarece la hacienda cimarrona.

ROL: (galic.) m. Papel, acep. 8.
Nota: M. Moliner en la acep. 9 del artículo *papel* señala que con los verbos *cumplir, desempeñar, hacer, llenar*, significa quehacer, función o posición que alguien o algo tiene en un lugar, en cierta situación o en la vida. || Ver D.U.D.
El caballo y su sombra, 140:
De improviso reaccionó y, representando ya un rol femenino, marcó su fastidio en el rostro de la manera más patente y agresiva, y se alejó sin decir palabra.

ROMPERSE TODO: fr. fig. Exigirse lo más posible en cualquier actividad.
Montevideo y su cerro, 61:
...en cada emergencia —match, congreso, raid, concierto o recital— el uruguayo se sabe representando a todo el país que en él tiene puestos los ojos [...] Por eso se rompe todo.

RONDAR: intr. Dar vueltas de a caballo, continuamente durante la noche, en

campo abierto [...] alrededor de una cantidad de ganado con el fin de evitar que se disperse [...] así como para impedir que se "mesturen" con otros o que algunos de ellos se aparten. Esta operación se hace sobre todo, cuando se conduce una tropa. T. Saubidet.

Intemperie, 96:

Se acordó designar troperos que cuidan lo de unos y lo de otros, arreando y rondando.

ROPA DE PARTICULAR: fr. que significa "de civil" en oposición a "de militar."

Don Juan el Zorro, 149:

Aunque con ropa de "particular", la idéntica postura de los brazos y la rigidez de la muerte, dábanle asimismo al joven Aperiá el aspecto de Soldado en revista.

ROSEDAL: m. Lugar de los jardines y parques donde se cultivan las rosas y especialmente se disponen las enredaderas en zarzos apropiados formando avenidas o calles. || D.R.A.E. registra *rosalera* y *rosaleda* como "sitio en que hay muchos *rosales*".

El caballo y su sombra, 86:

De pronto vino una brisa desde el rosedal.

87:

Bica se solazaba por el rosedal.

ROTUNDIDEZ: f. Calidad de rotundo. Rotundidad.

Intemperie, 63:

Aquélla era su guerra, aquél su mundo. Trotaba como si todo repercutiera dentro de su pecho con vibrante rotundidez.

RUIDAJE: m. Conjunto de ruidos.

Intemperie, 100:

Adelantándose para asegurar el pasaje de las familias por el Paso de Yapeyú en el río Negro, Artigas galopa desde anoche con sus oficiales.

—Pasó por aquí mesmito, entre el primero y el segundo canto.

—Yo taba dispierto; sentí el ruidaje, me achaté entre el pasto y lo vide.

RULO: m. Rizo. || Rulo Arg. Rizo de pelo. D.R.A.E.M. || Ver D.U.D.

Nota: Se ha derivado rulero, rizador del cabello.

El caballo y su sombra, 198:

Apenas podía divisar su frente y los rulos rubios.

Sombras sobre la tierra, 287:

¡Qué lindo ese guardapelo pa guardarle un rulito pa cuando siá grande!

RUTILACIÓN: f. Acción de rutilar.

Don Juan el Zorro, 59:

Tal como cuando el sol empieza a calentar se ponen a la vez todos los girasoles a mirar hacia abajo y al este, y, luego, tornando desde sus tallos, e irguiéndolos, para no perderse nada de la gran rutilación, así las caras de los concurrentes se habían dirigido hacia la puerta y, ahora, iniciaban el movimiento contrario...

S

SABATISTA: com. El que profesa la doctrina de una secta protestante. || 2. El que pertenece a dicha secta.
El caballo y su sombra, 128:
Pero en la Colonia los sabatistas, que formaban una importante mayoría, guardaron inconmoviblemente sus ritos en aquel sábado alcoholizado.

SABROSIDAD: f. Calidad de sabroso. || 2. Gusto, deleite.
Montevideo y su cerro, 16:
¿Significa lo que dejamos dicho una menor belleza o menguada sabrosidad de nuestra parte? No somos nosotros quienes debemos decirlo.

SACAR EN ANCAS: fr. fig. y fam. Ayudar a alguien que está en aprietos. J. C. Guarnieri.
Intemperie, 19:
A veces, empero, bastaba un solo acto, cierto servicio especial, tal cual "sacada en ancas" oportuna, para que el vínculo naciese de por vida, como una complicidad potencial.

SACARLE EL SOMBRERO: fr. fig. y fam. Reconocer altos méritos a alguno.
Don Juan el Zorro, 80:
Y les decía también, me parece, que a la mano de la cocinera de la casa hay que sacarle el sombrero...

SACUDÓN: m. Sacudión, sacudidura rápida y brusca. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70.
Intemperie, 51:
Altivo bajó a los sacudones, torciendo el caballo por entre las bochas basálticas

y matas rígidas que vibraban al ser tocadas. En el llano los perdieron de vista; pero la rastrillada estaba fresca. Al repechar una loma los volvieron a ver.

SAGUAIPÉ: m. Saguaipe, atribuido a Arg. || Fasciola hepatica. Parásito que abunda en los bañados y en las zonas bajas y pantanosas, que ataca a los ovinos en cuyo hígado se aloja, causando grandes estragos en los rebaños. La voz es de origen guaraní. J. C. Guarnieri. || D.R.A.E., 70 enmienda *saguaipé*... Arg., Par., Urug.
Don Juan el Zorro, 77:
Hecho saguaypé contra el suelo, el Montés se hacía cargo de la situación; pero con una calentura negra.

SALIDOR-A: adj. Salidero. Amigo de salir, andariego.
Sombras sobre la tierra, 9:
Dobla a la izquierda porque, en un rancho, a la media cuadra, vive un perrazo malo y salidor.

SAN ANTONIO: m. Vaquita de San Antón (San Antonio). || Ver D.U.D.
Don Juan el Zorro, 156:
...modestos gorgojos, moscardones esmeraldas, inocentes San Antonios, el feroz mamboretá giraban, se alejaban, volvían...

SANDWICH: (voz inglesa) m. Emparedado.
Montevideo y su cerro, 165:
Me lo representaba ya en esas reuniones matrimoniales, bautismos, donde el animador que se solicita por teléfono como se piden los sandwiches y la sidra, llega con su alegría espontánea y llena la casa con su ingenio y su altoparlante.

SANGRADOR: m. Reunión de aguas de una llanura en un lugar más bajo, próximo a un río. R. J. Bouton.
Nota: D.R.A.E. registra "sangradura" con significado aproximado.
Intemperie, 11:
No se ve nada; pero ellos recogen mil indicios que, sin esfuerzo, interpretan. ¿Ese tropezar de días atropellados?: el árbol eminente, como un hito, donde duermen las pavas; ¿tal frescor de aire libre hacia esta mano?: un potrero dentro del monte, bueno para una desensillada; ¿un chapoteo pastoso y tal cual gruñido?: una manada de carpinchos en su revolcadero; ¿el silojón cristalino que de pronto enmudece?: la depresión pantanosa donde muere el "sangrador" que ahora van cruzando, canal que avena dentro del monte las aguas del campo.

SANGRE CHARRÚA: (por alusión a la condición de los indígenas que habitaban en la costa del Río de la Plata que nunca se rindieron). Se aplica al uruguayo que en la competencia sorprende por su rendimiento.
Montevideo y su cerro, 13:
Mientras le oía, se aclaraba en mi espíritu la razón de la sangre charrúa, la fibra celeste y otras denominaciones que se dan a ese aján anheloso y singular

que pone el jugador en la pugna y que tantos celebrados triunfos le ha valido.

SANS FAÇON: (galicismo) fr. Descuido.
El caballo y su sombra, 22:
Me gusta este desorden de plantas nacidas a la "sans façon".

SANTA RITA: f. Enredadera de flores moradas o rojas, muy decorativa.
Montevideo y su cerro, 220:
...tenaces santa-ritas vuelcan desde los balcones sus variantes del rojo...

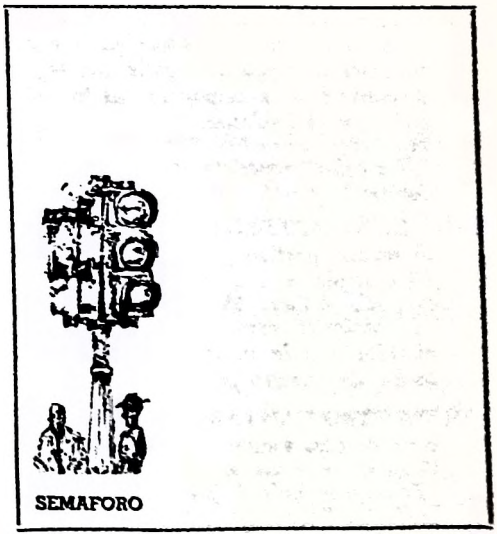
SANTONINA: f. Santónico, 2ª acep.
El caballo y su sombra, 100:
Bica avanzaba por el sendero arrancando hojas al pasar, apretando entre los dedos la fina y olorosa santonina, o la ramita de toronjil, que luego olía con fruición.

SAPECAR: (del portugués) tr. Chamuscar. (Pequeno Dic. Brasileiro).
Intemperie, 49:
Otro "sapeca" varejones de monte descortezados, los engrasa luego y los revuelve de nuevo por la llama, para astiles de lanza.

SAPO DE OTRO POZO: fr. fig. Persona que pertenece a otro lugar, círculo o clase social.
Sombras sobre la tierra, 131:
—¡Chc! ¡Te miran como a sapo de otro pozo!
Eran Pancho y el Flaco. Salido de su ensimismamiento, Juan Carlos los contempló con expresión extraviada.

SAUDADE: (voz gallego-portuguesa) f. Soledad, nostalgia, añoranza. D.R.A.E.M.
Sombras sobre la tierra, 241:
Olga estaba muy triste. Él, repuesto de la saudade atraída por las palabras de la esqueletada, al anochecer, sentía recobrar la salvaje, oscura energía que le despertara la recorrida a caballo.

SEMÁFORO: m. Aparato que dirige el tránsito por medio de luces de colores. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E. 70.
Montevideo y su cerro, 40:
A despecho de los trolley-buses y de los semáforos, del cinemascope y de la televisión [...] seguimos haciendo a la misma hora las mismas cosas que aquí


SEMAFORO

mismo hacían los antiguos en los viejos tiempos de María Castaña.

SEMBLANTEAR: tr. Chile y México. Mirar a uno cara a cara para penetrar sus intenciones. D.R.A.E.M.
El caballo y su sombra, 35:
El muchacho semblanteaba en Marcelo el efecto de sus palabras.

SENSACIONALISTA: adj. Aplícase al que procura impresiones fuertes y a los medios para lograrlas.
Montevideo y su cerro, 9:
El montevideano es impresionable, sensacionalista y necesita estar viviendo siempre una "bomba", especialmente, en verano.

SER COSA RESUELTA: fr. fam. Expresión culminativa de una situación o argumentación, implica negativa a seguir discutiendo y la imposición de lo sostenido por el hablante.
El caballo y su sombra, 193:
¿Necesito repetírtelo? ¡Es cosa resuelta!

SER DEL MISMO PELO: fr. fig. Pertenecer al mismo partido político o tendencia. El ejemplo es una variante.
Don Juan el Zorro, 86:
...teniendo como maleta de loco al ejército y a la milicia y a los voluntarios de nuestro pelo.

SER DE OTRO CANTAR: fr. fig. fam. Tratarse de otro asunto.
El caballo y su sombra, 27:
Te dejo lo más simple: criar. La colocación de los potrillos, ya en los remates o en las pistas, es un arte, no cabe duda... [...]
—¡Un arte, che! ¡Y eso es otro cantar!...

SERENERO: m. D.R.A.E. lo da como de uso en Arg. con esta significación: pañuelo que doblado por una de sus diagonales se ponen las mujeres a la cabeza atándolo debajo de la barba. || *Pañuelo serenero:* Pañuelo que el gaucho usaba debajo del sombrero, cubriendo la nuca y parte de la cara. T. Saubidet.
Don Juan el Zorro, 52:
...resaltaban el blanco pañuelo al modo porteño, "serenero"; el "panza de burro" gris clarito, y las espuelas y las alzaprimas de plata.

SER PURA PINTA: fr. fig. Dícese del que quiere aparentar lo que no es.
Montevideo y su cerro, 84:
De dónde yerba si es puro palo, se le dice a la jactancia de un "pura pinta".

SER UNA LAVATIVA: fr. fig. y fam. Se aplica principalmente a la cebadura del mate y significa que la infusión ha perdido su aroma y sabor como si se hubiera lavado. Por extensión se emplea en otros ambientes y también referido a personas. *Lavativa.* f. Mate lavado. || Persona torpe y aburrida (camp.). J. C. Guarnieri.
El caballo y su sombra, 155:
Se agotaron las "pavas" y el mate renovado ya era una "lavativa" cuando dieron las doce en el reloj de la estancia.

SER UN LUJO: fr. fig. fam. Destacarse de lo corriente por sus cualidades.
Don Juan el Zorro, 72:
...no es lo mismo que a uno lo conviden a comer en un rancho que en una pulpería como esta, que es un lujo.

SESGUEANTE: p.a. de sesguear. || D.R. A.E. sólo trae *sesgar.*
Sombras sobre la tierra, 187:
Una sombra viene hacia ella. Insegura, sesgueante, por el callejón.

SHORT: (voz inglesa) m. Pantalón corto.
Montevideo y su cerro, 192:
El short es sucio, arrugado, indiscreto: sois un refinado.

SHOW: (voz inglesa) m. Espectáculo variado de canto y baile.
Montevideo y su cerro, 195:
Se anunciaba un show de gran animación.

SINCERARSE: pron. Contar, expresar cosas íntimas.
El caballo y su sombra, 82:
Le costó un buen rato para que su madre se sincerase. Estaba ofendida .

SINSOMBRERISTA: m. El hombre que conscientemente se dispone a abandonar el uso del sombrero.
Montevideo y su cerro, 142:
Aquí, publicar libros es como hacer sombreros en un país de sinsombreristas.

SI SOS BRUJO: fr. fig. y fam. Expresión de desafío que se refiere a la imposibilidad de que se realice o cumpla lo que está en cuestión, o lo que propone el contendor.
El caballo y su sombra, 77:
¡Me vas a redotar, Viboritas, si sos brujo!, decía a cada rato pa darme juerzas y no dormirme.
Don Juan el Zorro, 20:
A mí vos me vas a agarrar de socio si sos brujo...

SMOKING: (voz inglesa, del verbo *to smoke:* fumar) m. Chaqueta de hombre que se usa con traje de etiqueta y muchas veces en sustitución del frac. D.c. Encic. Abreviado. || Incorporado a D.R.A.E., 70 con ortografía castellana: *esmoquin.*
Sombras sobre la tierra, 188:
Esta misma madrugada en su casa, Juan Carlos, quitándose el smoking, piensa...
Montevideo y su cerro, 164:
Tengo un gran smoking blanco.

SOBEO: m. Lazo hecho con tientos sobados y retorcidos. El paisano llama lazo al hecho con tientos gruesos trenzados. J. C. Guarnieri. || D.R.A.E. lo trae con otra significación.
Don Juan el Zorro, 81:
...y usté, oigamé bien, agarra el sobeo y me lo amarra. ¿Lo ve allí el sobeo?
96:
Inútilmente, por lo bien que lo ligaba el sobeo, trató de hacerse ovillo, el Soldado Comadreja.

SOBRADOR-A: adj. El que se cree superior a los demás. || Quien trata al prójimo con ironía y burla, como si le fue-

ra inferior. J. C. Guarnieri. || Dícese del que se comporta habitualmente como si conociera las intenciones de los demás. J. Gobello y L. Payet.
El caballo y su sombra, 39:
Nico sonreía "sobrador" con el estómago templado por la taza de desayuno.

SOFRENAZO: m. Sofrenada. Acción y efecto de sofrenar.
Sombras sobre la tierra, 228:
Juan Carlos detiene su cabalgadura con un brusco sofrenazo.

SOGA: f. Tira larga de cuero crudo de animal vacuno o yeguarizo, generalmente sobada. Sirve para atar animales, manear, acomodar cualquier prenda de recado, etc. T. Saubidet. || *A soga*, m. adv. Dícese del modo de atar a un animal con soga a una estaca clavada en el suelo, para que pueda pastar. || Incorporado a D.R.A.E., 70 en la forma *atar a soga*.
Intemperie, 11:
Se oye algún golpe de casco de los caballos a soga, lado a lado como en un pesebre.

SOLERA: f. Traje femenino muy escotado, que permite tomar sol.
Montevideo y su cerro, 92:
Allí cómodamente sentados, en mangas de camisa o en solera, hombres y mujeres, grandes y chicos...

SOMBRA DE TORO: m. Árbol frondoso, especie de acebo. De su madera hácense yuyos. Da una fruta amarilla muy dulce, empalagosa. Llámanle también quebrachillo. D. Granada. || Ver D.U.D.
El caballo y su sombra, 74:
Yo me pude prender a una rama, que en seguida me di cuenta que era la de un sombra e toro... ¡A vos mismo te buscaba!, me dije. ¡Árbol machazo me acercó la Providencia!

SOMBRERO MINISTRO: Sombrero de fieltro de ala dura levantada y ribeteada de cinta.
Montevideo y su cerro, 102:
—Vea mi sombrero ministro. Mi traje oscuro, cruzado. Las polainas y los guantes color patito. Y el portafolio de cuero que llevo bajo el brazo.

SONAR: intr. Fracasar.
Montevideo y su cerro, 114:
...ese vocablo de difundida aplicación: ¡Sonaste!, que se pronuncia con delectación cruel, con gozo sádico, frente a una derrota, una decepción, una negativa, y que llega ya al grado superlativo del placer cuando puede decirse disfrutando con boca y dientes: ¡Sonó el invicto!

SOTRETA: com. fam. D.R.A.E. lo asigna a Arg. y Bol. Muy usado en Uruguay.
El caballo y su sombra, 148:
Ni en tiempos pasaus, de verdaderas gauchadas, daban monta porque sí, pa una mancarrona sotrera como esta...

SPORT: (voz inglesa) m. Deporte || adj. Deportivo. || Ver D.U.D.
Montevideo y su cerro, 194:
Él, dos valijas con sus trajes diversos: de sport, de vestir, smoking blanco...

SULKY o SULQUI (voz inglesa) m. Cochecito muy liviano, de dos ruedas grandes, con capota o sin ella y de un solo asiento, para una o varias personas, tirado por un caballo. T. Saubidet. || Ver D.U.D.

El caballo y su sombra, 187:

Afuera, viejos sulkys, caballos de sucia pelambre, enjaezados de muy diversa manera y estilo.

SWEATER: m. (voz inglesa: pron. suéter). Prenda tejida de vestir. Incorporado a D.R.A.E., 70 con ortografía castellana: suéter.

Montevideo y su cerro, 194:

...un juego completo de sweaters y de shorts: para el desayuno, para el almuerzo, para hablar por teléfono, para leer el diario, etc.

T

TABLERO: m. Caja de madera de poca altura en que los vendedores ambulantes llevan dulces y otros artículos. Atribuido a Cuba por D.R.A.E. Se usa en Uruguay, y no sólo para nombrar la bandeja de madera en que exponen los vendedores ambulantes sus mercancías, sino también para los de mayor tamaño en que se trasladan los productos desde las fábricas a los lugares de venta o al domicilio del consumidor.

Sabina, 24:

Cuando enfrentan los "tableros" de las negras pasteleras, éstas redoblan sus gritos de: ¡pasteles el ama!

TACUAREMBÓ: amb. Caña maciza, delgada, uniforme, muy larga, recia y flexible. Del guaraní taquarembó. D. Granada.

Nota: En el ejemplo siguiente está usado con su valor de topónimo.

Intemperie, 117:

Altivo [...] encontró a sus padres dos días más tarde. De inmediato los incorporó a la gente de Tacuarembó...

TAIMONÍA: f. Taimería (de taimado). Picardía, malicia y astucia desvergonzada.

Don Juan el Zorro, 30:

Después, con los ojos bajos y medio al sesgo, empezó con taimonia: —Voy a ser curioso, don, y disculpe. Eso es un bruto diamante ¿noverdá?

TAITA: m. Gaucho guapo cuyo valor es reconocido por todos en el pueblo. T. Saubidet. || D.R.A.E. lo atribuye a la Arg. en la acepción de matón.

Sombras sobre la tierra, 233:

Y la aventura del baile de las Morales donde sólo hubo un hecho real: su presencia física en la fiesta, sin desafío con el taita —pie con pie, brazo izquierdo a la espalda— sin mujer que se interpusiera llorando en la revelación de una pasión secreta.

TALA: m. Árbol frondoso, de hojas chicas, aovadas y escotadas, de ramas muy torcidas, fuertes y espinosas. D. Granada. || D.R.A.E. le atribuye gén. fem. y lo sitúa en Arg. || Nuestros escritores lo usan como masculino. || Ver D.U.D.

Intemperie, 9:

Los demás siguen montados, y sobre unos y otros se va espesando el borrón de la isleta, como si los talas echaran ramas.

TALONEAR: intr. D.R.A.E. lo registra como propio de And. Arg. Chile y México con esta significación: Incitar el jinete a la caballería, picándola con los talones.

Don Juan el Zorro, 74:

Los milicos traen los caballos aplastados. ¿No ve cómo talonean para mantenerles el trote?

TAMANGO: m. D.R.A.E. lo registra con estas significaciones: 1 Chile. Calzado rústico de cuero, usado por los gauchos y chilenos del campo. || 2 Arg. Calzado a modo de botín, basto y grande. || Ú. en Uruguay con la 2ª significación.

Don Juan el Zorro, 17:

Se hizo un arco el interpelado porque no pudo mover los tamangos para, aunque más no fuera, dar algún paso atrás.

TAMBORIL: m. Instrumento músico, único sobreviviente y vigente hasta hoy de la música afro-uruguaya. Una membrana estirada vibra bajo la percusión de un palillo o la mano que también hace sonar la caja de madera, de forma ahusada. Ver L. Ayestarán.

Intemperie, 106:

Los tamboriles, en forma de muslo, están pintados gajo a gajo de azul, de rojo, de negro, con filetes amarillos en las juntas. Golpeados en los flancos responden con una seca sonoridad de cáscara de calabaza.

TANTEAR: tr. Palpar. Se relaciona con los m. advs. *a tientas, a tiento.* || *Tiento:* m. Ejercicio del sentido del tacto.

El caballo y su sombra, 159:

Don Ramiro [el ciego] dijo, tanteando el mate...

TARA: (del fr. *tare*). f. Defecto físico o mental. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

Montevideo y su cerro, 109:

Y pensamos si nosotros, que respetuosamente vamos a ponernos siempre en nuestro turno, no padeceremos alguna tara que nos quita audacia para proceder como nuestros compatriotas ventajeros...

TARADO-A: adj. Dícese del que presenta algún defecto físico o mental. Ú. t. c. s. Popularmente se emplea como forma peyorativa. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

Montevideo y su cerro, 108:

Esto lo hacen, como él piensa, los "tarados" y los que no tienen muñeca.

TARECO: m. Objeto de poco valor.
Nota: D.R.A.E., Morínigo, Santamaría y Kany sitúan esta palabra en Cuba, Ecuad. y Venez. || El Pequeno Diccionario Brasileiro registra entre otros significados el de "objeto de poco valor" por lo que entre nosotros debe ser un lusitanismo. ||Ver Brenda V. de López. Lenguaje fronterizo.
Intemperie, 23:
Los tarecos de la familia quedaron aparte, y al mismo montón oscuro se agregó la mujer con sus hijos.
47:
Por entre inextricables tarecos asoman gurises y mujeres.

TATÚ: (del guaraní "*tatu-ha*": negro) m. Mamífero edentado de tamaño mediano con caparazón formada por placas móviles, cráneo reducido, patas cortas y poderosas uñas. Pertenecen a la familia de los dasipódidos y existen en el Uruguay las variedades: mulita o tatú-mulita, el tatú de rabo molle y peludo. Ver Rodolfo Tálice. Mamíferos. Nuestra Tierra, 5. || D.R.A.E. lo atribuye a la Arg.
Intemperie, 35:
Una urdimbre de rastros de tatúes, hurones, zorros, carpinchos y venados, cruza sus hilos delante de las narices del tigrero, que sigue indiferente, como distraído.

TÉ DE YUYOS: Infusión, en agua hirviendo, de cualquier hierba medicinal.
Sabina, 9:
Luego se llevó la mano al pecho, y la negra Benicia acude al punto con el té de yuyos que lo alivia de sus ahogos

TEMBLADERAL: m. Tremedal. Tembladero. || Ver D.U.D.
El caballo y su sombra, 204:
Se iban enterrando en aquel imprevisto tembladeral.

TENDIDA: f. Acción de tenderse un animal que corre violentamente. || Extenderse aproximando el vientre al suelo. || D.R.A.E. registra los afines *tender*, acepción 10 y *tendido*, adj. acep. 2. No registra sust. con este significado.
Intemperie, 13:
Aquellos vacunos no eran como los actuales, que trotan a desgano, plenos, con zangoloteo de pulpas, sino fieras esbeltas, que erguían el cuello al menor ruido, capaces de franquear los matorrales saltando en arco, como los venados, y al tiempo de tocar tierra, brincar de nuevo en el quiebro de una "tendida" imprevisible.

TENER CORONA: expres. fig. y fam. que significa tener privilegios.
Don Juan el Zorro, 9:
Y que allí, nadie tenía corona, y que el Escribiente se presentara en el día a hacer servicio como cualquiera.

TENER PUÑOS DE HIERRO: fr. fig. Actuar con severidad y energía.
El caballo y su sombra, 181:
—Esta vez hay que tener puños de hierro, dígaselo al comisario —terminó Nico...

TERUTERO: m. Teruteru. Ver D.U.D.
Intemperie, 39:
Los paisanos están atentos, rienda en mano, con la azotera en tierra; los caballos asisten en un segundo plano, los perros llenan los intervalos y más allá los teruteros callan y la soledad escucha desde los cuatro puntos cardinales.
Don Juan el Zorro, 159:
...la escena se hubiera creído apreciada sobre un vasto telón recién terminado de pintar. Lo único que evitaba la suposición era el humear de las dos bocas de la aún extendida pistola del Comisario Tigre. Y los acercantes revolidos del poncho del voluntario Terutero.

TESTEREAR: intr. Mover la cabeza de abajo hacia arriba, al andar. J. C. Guarnieri.
Don Juan el Zorro, 102:
Testereando, giró a la insinuación de la rienda el noble tostado, y se adelantó entre los pingos.

TIENTO: m. Tira delgada de cuero, pulida y bien pareja, que sirve para hacer ligamentos, trenzas, etc. D. Granada.
Nota: El D.R.A.E. atribuye esta acepción de la palabra (la 8ª del artículo) a Arg. y Chile.
Intemperie, 11:
Tres o cuatro "pavas" negras al cabo de sendos tientos, chapuzan en el río, suben llenas y vienen a echarse cabe el fuego, con el asa volcada para afuera.

TIGRERO-A: adj. Dícese en especial de los perros adiestrados en la caza del tigre. D. Granada. || Ver D.U.D.
Intemperie, 35:
La búsqueda continúa por horas. El tigrero no quiere entrar al monte y siguen costeando. De pronto se inmoviliza, con una pata encogida y el hocico tendido al aire.

TIMBERO: (de timba) m. Jugador.
Sombras sobre la tierra, 31:
Lo siguió hasta los garitos, donde el muchacho hacía temblar el corazón de acero de los timberos avezados.

TINGUIÑAZO: m. Capirotazo o papirotazo. || Ver D.U.D.
Sombras sobre la tierra, 269:
Extremadamente altos y enjutos, o gruesos y patizambos; con anchas cejas unidas y mejillas de cartón. Con caras que resonarían a hueco, sin despertarlos, si uno les diera "tinguiñazos".

TIPA: f. Bolsa o cesto de cuero. D. Granada. || D.R.A.E. lo registra con significación parecida, y lo atribuye a Argentina.
Sabina, 24:
Doña Mercedes compra y Sabina la sigue con un cestito en el brazo. Esto no llama la atención porque otras amas de familia emigradas o recluidas por fuerza en la plaza, tampoco tienen esclava que vaya detrás, con la "tipa" de cuero a guisa de canasto.

TOCAR SU AMOR PROPIO: fr. fig. y fam. Irritar a alguien, hiriéndole su orgullo.

|| Variación: herir su amor propio. || Impresionar o provocar cierta reacción espiritual. Moliner.

El caballo y su sombra, 115:

No has cesado de alabarla... Y... ¡Quién sabe si a Nico le gusta!... Porque aprovechas de paso para herirlo, tocar su amor propio.

TOLDERÍA: f. Campamento formado por toldos de indios. || D.R.A.E. lo atribuye a Arg. || *Toldo* 5. Arg. Tienda de indios hecha de ramas y cuero. || M. Morínigo observa respecto a toldo que es vieja palabra española y que los conquistadores llamaron toldos a sus propias cabañas improvisadas.

Intemperie, 40:

Y esto se sabía en toda la campaña. Cada suceso de ella, cualquiera fuese el punto de su ocurrencia, era conocido por todos los pobladores: desde los médanos del sur hasta las tolderías del Cuaró; desde los horizontes líquidos del este hasta las barrancas del Uruguay.

TOMÁ MATE: fr. fig. con la que se incita a alguien a la resignación.

Montevideo y su cerro, 84:

Por ser demasiado conocidas no abundamos en ejemplos de referencias alusivas al mate. "El mate de las Morales", es lo que mucho se anuncia y no llega nunca; "tome otro mate", quédese todavía; "¡tomá mate!", consuélate, ten paciencia; "mate lavado", aburrido, tonto. "De dónde yerba si es puro palo", se le dice a la jactancia de un "pura pinta".

TOMAR UN RESUELLO: fr. fig. Descanso en medio de una faena penosa o de un viaje o carrera. T. Saubidet.

Montevideo y su cerro, 89:

Las personas de actividad sostenida tienen necesidad de ese aflojamiento de tensiones en el curso de tareas difíciles. A esto llama el paisano tomar un resuello.

TOME OTRO MATE: fr. fig. Invitación a permanecer en una reunión.

Montevideo y su cerro, 84:

..."tome otro mate": quédese todavía.

TOSTADO-A: adj. Pelaje de caballo. Dícese de aquel cuya capa tiene el matiz del café tostado. Es el alazán de color subido y oscuro. Existen el "tostado claro" o "bronceado" y el "tostado requemado" que es el más oscuro. T. Saubidet. || Ver D.U.D.

Intemperie, 43:

...en un moro manco descubrió "el fierro" de don Isidro Pérez, y en un tostado el de don Pablo Rivera, ambos del Queguay.

TRAGARSELO LA TIERRA: fr. fig. Desaparecer, no dar pruebas de existencia.

Don Juan el Zorro, 14:

Y a la Comadreja se la había tragado la tierra.

TRASTABILLANTE. p.a. de trastabillar.

Sombras sobre la tierra, 17:

Milonga se pone junto al trastabillante despertado, dispuesta a un lindo paseo con los tres. Con su amigo, con el sargento y el caballo.

TRENZARSE: r. Pelearse.
El caballo y su sombra, 27:
Salían al bajo, a trenzarse a rebencazos, a insultarse a sus anchas.

TRES MARÍAS: (las tres marías) f. pl. Boleadoras de tres bolas. Ver D.U.D.
Nota: Ch. Kany señala este caso entre los cambios de significado que una expresión sufre dentro de un círculo cultural determinado. Las Tres Marías, nombre de las tres estrellas principales de la constelación de Orión, pasan a designar el "arma arrojadiza de tres bolas sujetas a sendas correas" en la lengua gaucha.
Intemperie, 121:
Pero la curiosidad puede más y "pegan la vuelta" y dan la cara todos a una, tiesas las orejas, con las cabezas en alto. Esto los pierde, porque ya se han desplegado los jinetes y vuelan las "tres -marías".

TRINCHANTE: m. Trinchero.
El caballo y su sombra, 39:
Bica, cuando quedó sola en el comedor, se dirigió a un espejo que abarcaba todo lo ancho del viejo trinchante y se miró en él.

TRONERÍO: m. Sucesión de truenos.
Intemperie, 10:
Son palabras borrosas, que apenas si los primeros oyen; pero su efecto, por todo alrededor, es fragoroso: revientan las tinieblas entre los matorrales, tiembla el suelo y trombas subitáneas irrumpen en los antros de la noche, hasta lo más recóndito; y cuando ya el silencio conmovido recompone sus mallas, otros rumores ruedan más adelante, como los refuerzos de un tronerío que, a punto de morir, rebrota en series menores que se desparraman desmenuzándose.

TROPERO: m. Conductor de ganado, especialmente vacuno. || D.R.A.E. lo atribuye a Arg. || Ver D.U.D.
Intemperie, 96:
El entrevero de los ganados fue inevitable, y eso ha contribuido a relacionar más los diferentes grupos que marchan. Se acordó designar troperos que cuidan lo de unos y lo de otros, arreando y rondando.

TROVERO: m. Cantor. || En D.R.A.E. aparece con otra significación.

TROVERO

TROPERO

Sombras sobre la tierra, 21:

En una mesa próxima ha quedado cavilando el trovero, apoyado en su guitarra, entredormido.

TURFMAN: (voz inglesa; en plural: *turfmen*) m. Aficionado a los deportes hípicos.

Montevideo y su cerro, 86:

. . . cuyos ilustres integrantes eran también distinguidos turfmen y [. . .] como turfmen, no podían perder la línea.

U

UÑA DE GATO: f. Nombre de diversas acacias y mimosas que tienen espinas fuertes y encorvadas. || Su nombre indígena es *ñapindá* según Granada. *Ñapindá* (en guaraní: arranca cabello). Mimosa de muchas espinas que se emplea como cerco. J. B. Selva.

Intemperie, 35:

El perro ha entrado en el monte, pero los espera; cuando los ve llegar sigue. [...] No salta jamás por encima de un tronco derribado, rodea los macizos de uña de gato, retrocede ante el borde de los sangradores.

USINA (del fr. *usine*) f. Galicismo por fábrica.

Sombras sobre la tierra, 290:

¡Y se anegaran las usinas en sus fuentes, y se vivieran días negros sobre la tierra!

V

VACAJE: m. Vacada. En el Manual de la Ac. Española figura con asterisco y atribuido a Arg. || Ver D.U.D.

Nota: El sufijo *-aje* junto con *-ada* y *-erío* dan en nuestra habla multitud de sust. expresivos de conjunto.

Don Juan el Zorro, 26:

. . .cuando a las dos semanas se repuso, hizo poner bandera de remate a la quesería y al vacaje, y eso que estaba trabajando lo más bien.

Intemperie, 14:

Las dos alas, siempre adelantadas, "haciendo costados", se han soldado detrás del vacaje que huye apretándose, exprimiéndose, bajo un chisperío de briznas.

El caballo y su sombra, 105:

Las vacas se dieron vuelta, giraron sobre sus patas en atropellado tropel, como si hubiesen sido amenazadas. Sus patas retumbaron en el suelo y se oyó entrechocar de huesos y de cuernos.

—Me parece que andamos alborotando el vacaje. . .

105:

Eran dos sombras seguidas del bravío vacaje que olfateaba el paso de aquellos seres humanos, a pie por el campo abierto.

VAQUILLA: f. Las vaquillas o bichos moros son unos coleópteros de color gris moteado que aparecen a veces en grandes cantidades en cultivos de papa, tomate y otras plantas de la misma familia y también en espinaca. Cuando se les aprieta segregan un líquido irritante que causa ampollas a las personas de piel delicada. En su edad adulta estos insec-

tas son muy perjudiciales para los mencionados cultivos. Carbonell. Nuestra Tierra 15.

Don Juan el Zorro, 156:

En aquel momento grises "vaquillas", avispas de talle ceñido, "guitarreros" [...] giraban, se alejaban, volvían...

VEDETTE. (del francés) f. Primera figura en un espectáculo.

Montevideo y su cerro, 194:

Las noticias que llegaban del Este hacían arder su impaciencia: los diarios, a ocho columnas, se ocupaban casi exclusivamente del Festival extraordinario, fotografías de las bellas vedettes saliendo en bikini de la piscina...

VELERIO: m. Conjunto de velas encendidas.

Sombras sobre la tierra, 325:

Y la luz del velerio desliza un fulgor metálico sobre la cabellera de Margarita.

VELORIO DEL ANGELITO: Velatorio de un niño difunto. || En el campo aún suelen hacerse velorios muy animados, los del *angelito*, p. ej., a los que no falta la gente de campo, hombres y mujeres, lo mismo que el soldado, las chinas y demás elemento alegre. Durante la noche se juega a diversos juegos de prendas [...] Aun en tiempo no muy lejano se solía pedir prestado el *angelito* como atención entre vecinos y con ese objeto organizar fiestas. La tradición ordena festejar *la entrada al cielo de un angelito*. T. Saubidet.

Don Juan el Zorro, 11:

Y abajo de todo, cuatro blancas flores de trapo y una de papel, también blanca, que era malvón: de cuando el desacato y muerte en la fiesta del Velorio del Angelito, a la entrada del verano.

VENDER LA VIDA: fr. fig. Prostituirse.

Sombras sobre la tierra, 41:

El sentimiento meramente sexual se atenúa en la prostituta hasta casi atrofiarse, en ocasiones. Cuando el amor nace en ella es más espiritual que el de allá arriba. Porque más que a su hombre, es al alma de su hombre lo que abraza quien vive "vendiendo la vida" como dicen aquí.

VERDEAR: intr. Pastar.

El caballo y su sombra, 217:

La yegua zaina verdea a pocos metros de la enramada.

Intemperie, 54:

—Los bueyes verdearon demás en el bañado aquel, y el cuatrojo va cursiento.

VER POR LOS OJOS DE OTRO: fr. fig. y fam. Tener entera confianza en el otro. || Designa la situación de dependencia de una persona.

El caballo y su sombra, 183:

Hablaba así cuando lo oían sus enemigos políticos, en particular el pulpero, y aquellos otros que veían por los ojos del rico vecino latifundista.

VESPERAL: adj. Relativo al anochecer.

El caballo y su sombra, 140:

Al poco rato volvieron a taladrar el

silencio vesperal los golpes rítmicos de la perforadora.

VIARAZA: f. D.R.A.E. 2ª acep. lo considera antiguo y fig. y de uso en la Arg. con esta significación: acción desconsiderada y repentina.

Don Juan el Zorro, 12:

Helado se quedó el Comisario, con el quepis a la nuca. Después, de una viaraza, apareció su figura en la puerta, sable en mano, más que vivos los resplandores de su uniforme.

VICIOS: m. pl. Se decía "los vicios" a todo lo necesario para fumar: tabaco, chala u hojillas, etc. R. J. Bouton. || Los del paisano: el mate y el tabaco. Son dos vicios honestos: pitar y yerbar, etc. Saubidet.

Don Juan el Zorro, 22:

Advertido por el Zorrino, su primo, de que el Comisario Tigre ha destacado partidas en su búsqueda, Don Juan decide ganar el monto. Pero antes, junto con su pariente ya orgullosamente ligado a su destino de matrero, va a una pulpería para abastecerse de alimentos, de "vicios" y de munición.

VICHAR: Bichar. tr. Mirar ocultándose. || Sinónimo de mirar rápidamente. D.R.A.E.M. lo registra atribuido a Arg. || Ver D.U.D. || Kany da por origen de vichar o vichear el portugués *vigiar*, y por significado: vigilar, vigiar, espiar, observar. || D.R.A.E. registra *vigiar* (del portugués *vigiar*, y éste del latín *vigitare*). tr. Velar o cuidar de ser descubiertos desde el paraje en que se está al efecto.

Intemperie, 68:

—L'indio pícaro: ya sabía denantes lo que mandó preguntar. Tuita esta conversación jue pa contarnos de cerca y vichar los caballos.

Don Juan el Zorro, 100.

...las tres peonas de la cocina, la Chancha Negra y las Nutrias, manchadas de harina caras y ropes, vichaban desde hacia rato.

110:

Y el Cuervo siguió vichando tras el "bendito" con el Pato...

El caballo y su sombra, 181.

Cuando enderezó para la carnicería bichó en la libreta.

VIDALA: f. Composición musical y poética de origen quechua. del Norte argentino. J. C. Guarnieri.

Montevideo y su cerro, 133:

...la música suave de una guitarra que toca un triste o una vidala.

VIEJO-A: m. y f. Tratamiento afectuoso hacia el padre y la madre. Ú. t. entre los cónyuges y por extensión entre gente que se tiene mucha confianza. || Ver D.U.D.

El caballo y su sombra, 109:

Si estoy en la estancia es por la vieja, entendélo de una vez.

VINCHA: (del quichua: *huincha*) f. Apretador, cinta o pañuelo con que se ciñe la cabeza para sujetar el cabello. || D.R.A.E. lo atribuye a Arg., Bol., Chile, Perú. || Ver D.U.D.

Intemperie, 43:

Desde el galpón se lo veía de espaldas. A partir del estrechamiento de la vincha anudada en la nuca, le caía, entrecana, la melena, cuyos mechones se pegoteaban a las placas de sudor que le adherían la camisa al cuerpo.

Sabina, 43:

Cinco mil jinetes, sin más brillo que el de su desnudez sudorosa, con barbas en abanico sobre el pecho, melenas trenzadas en la espalda; vincha, faja y chiripá; metal, sólo en la chuza y el cuchillo. Muchas lanzas y pocas carabinas.

VIRARÓ o biraró o ibiraró (del guaraní *ibirá-ro*) m. Árbol conocido también con los nombres de palo de lanza o tipa colorada. Es una leguminosa (pterogine niteus). J. B. Selva. || Árbol de la familia de las bignoniáceas parecido al lapacho. D. Granada. || Ver D.U.D.

Sabina, 12:

La reconstrucción comienza. Hacha en mano, Balta se mide con los viraroes de negra cáscara y cerno colorado, de donde saldrán las vigas para el nuevo techo.

VIVEZA CRIOLLA: fr. Ardid por el que se busca obtener beneficios personales en cualquier situación.

Montevideo y su cerro, 94:

Comenzaremos por la llamada viveza criolla. La viveza, esto es, esa forma degradada de la inteligencia y de la astucia, que en nuestro medio se tolera y hasta se festeja, tiene en nuestro país

VINCHA

antecedentes tan remotos como los orígenes mismos de nuestra historia.

VIVIR DE ESPALDAS: fr. fig. Rechazar algo, desconocerlo.
Montevideo y su cerro, 127:
Podría decirse que el uruguayo vive de espaldas a un continente que le es extraño...

VIZCACHÓN: m. El macho de la vizcacha. Se le suele decir "viejo vizcachón", a la persona de edad que usa grandes bigotes, por su apariencia, o por vivir siempre encerrado en su rancho como ese animal lo hace en su cueva. T. Saubidet.
Don Juan el Zorro, 11:
Esto último era el único resto de cuando la autoridad peleó y consiguió agarrar a los que mataron en El Sauce, al Vizcachón mercachifle.

VOLANTA: f. Coche antiguo de cuatro ruedas y capota fija, que ya casi no se usa o se usa muy raramente. En su interior tiene dos asientos vis a vis para cuatro o seis personas y en el pescante que está en lo alto pueden ir hasta tres personas. Sobre el techo se colocan los equipajes, etc. T. Saubidet. || Incorporado a D.R.A.E., 70 como "coche de las Antillas" (volante 18ª acep.).
Don Juan el Zorro, 25:
... él le inclinaba la cabeza, a la vez cortés y distante, igual que si lo hiciera desde pedestal de estatua o parado arriba de una volanta.

VOLIDO: m. Vuelo de las aves o de algunos insectos. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70.
Sombras sobre la tierra, 251:
Por momentos se podía escuchar el volido de una mosca. Otras veces, rumores sordos enfurecían al erudito profesor.

VOLTEADA: f. Operación que consiste en alzar una porción de ganado, arrollándola al correr del caballo a distinción del aparte que se ejecuta mediante rodeo. D. Granada. || D.R.A.E. lo atribuye a Arg.
Intemperie, 26:
—Después conchabó a mi hermano el mayor, pa dirlo curtiendo en las volteadas.

VUELTA A VUELTA: (Variante rústica güelta a güelta) m. adv. A menudo.
Intemperie, 74:
—Lo que hay es que ellos, los de Otra Banda, no han vivido al rigor como nosotro, trompiándose güelta a güelta con los portugueses.

W

WHISKY: (voz inglesa) m. Bebida alcohólica obtenida por fermentación de la avena y de la cebada. Dic. Enciel. Abreviado. || Ver D.U.D.

Montevideo y su cerro, 60:

...frente a dos whiskys, iniciamos el interrogatorio.

Y

YACÚ: m. Ave de unos dos pies de longitud y de color oscuro tornasolado con pintas blancas. Del guaraní: *yacú*. También le llaman pava del monte, donde vive y se esconde. Su voz repite alta y agriamente la sílaba yac. (Azara). D. Granada.

Don Juan el Zorro, 15:

Y el Pato, los Cuzcos, el Gavilán, el Yacú, el Asistente Macá, etc., de tan grandes que les quedaban parecía que vivían con armas de monumento.

YARARÁ: f. D.R.A.E. lo atribuye a Arg., Bol. y Par.: Víbora que alcanza hasta un metro de largo, muy venenosa, de color pardo con manchas blanquecinas.

El caballo y su sombra, 76:

Pero ¡qué víboras! Una yararé y dos de coral, enroscadas al tronco mismo de la horqueta.

Sabina, 82:

Aquel negro era fugado de Montevideo y venía buscando incorporarse al ejército oriental; él lo retuvo para que lo ayudase a cortar paja, y una yararé le había mordido en el garrón.

YARARACA: f. yararé.

Intemperie, 48:

En el dedo del pie, semejante a la cabeza de una yararaca, calza el ojal de una guasca. Con las manos como arañas corta tientos, los trenza tironeándolos bajo salivazos marrones y remata con un bolón bien duro. Por los agujeros de las guampitas pasa sendas guascas, con los botones por dentro, y tira por sobre

el hombro el destorcedor pronto, que algún paisano coge al vuelo.

YERRA: f. Yerba mate. || D.R.A.E. registra solamente hierba ... del Paraguay. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

Intemperie, 85:

Ya no tienen yerba ni tabaco. La última cena fue un venadito endenque, recién nacido.

YERBATERO-A: adj. Que cultiva o comercializa la yerba mate. Incorporado a D.R.A.E., 70; acep. 4.

Montevideo y su cerro, 78:

Si nuestras compañías yerbateras tuvieran realmente ingenio, destinarían becas y premios para estimular las invenciones históricas, científicas, artísticas y sociológicas referentes a la influencia que en los diversos sectores de la cultura ha tenido y sigue teniendo el mate.

YERRA: f. Acción de marcar el ganado con un hierro candente. La temporada en que se hierran los animales y fiesta que se celebra con su motivo. | D.R.A.E. registra *hierra* (de herrar) f. Amér. Herradero 1ª acep. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70.

Intemperie, 15:

La operación se repite muchas veces, hasta que las bestias se aquerencian, y entonces vendrán la yerra y la castración, sin lo cual no podrá el hacendado decir con propiedad "mis reses", en aquellos tiempos en que no existían ni siquiera mojones deslindando los campos.

YESQUERO: m. D.R.A.E. lo registra con la significación de esquero. La descripción no coincide con el de uso en nuestra campaña. Canuto, estuche o un recipiente cualquiera, con una tapa circular, en donde se guarda la yesca (materia muy seca, en general pabilo acondicionado de manera que cualquier chispa prenda en ellos). Se hacían con el pico de un mate, con la cola de un tatú, pero los más comunes eran los hechos con una guampita más o menos labrada, adornada con chapas de metal... El yesquero del gaucho pobre era como su cuchillo, modesto; siempre de guampa o de hueso y por tapita un pedazo de alguna carona vieja, y atada con un tiento. || Ver D.U.D.

Don Juan el Zorro, 71:

En la enramada, la vista dominando los cuatro puntos cardinales, el Gato Montés quedó de pronto con el yesquero en la mano y sin chocar la piedra, todo oídos, al escuchar una sonoridad marcial que llegaba como por atrás de la pulpería.

Intemperie, 11:

...el chorrito de chispas de un yesquero de pedernal incendia un puñado de "barbas del monte".

YUYAL: m. Conjunto de yuyos. Terreno cubierto de yuyos. || Ver D.U.D.

Sabina, 31:

Era una franja de veinte cuadras de largo por dieciséis de ancho, con los

extremos arenosos metidos en el mar, labrada por canteras y barrancos, caminos retorcidos entre zanjas, cañadones, baldíos y yuyales.

El caballo y su sombra, 151:

Habían carpido el camino para voltear el yuyal enviciado que invadía el jardín.

Sobras sobre la tierra, 16:

Son como ronquidos, allá, entre el oscuro yuyal.

YUYERÍA: f. Comercio en que se expenden yuyos para uso medicinal.

Montevideo y su cerro, 81:

Además vivo cerca de una farmacia y de una yuyería, y tanto don Hilarión como el dueño de "La catedral de los yuyos" no me han sido avaros de sus conocimientos.

YUYERO: m. El que junta yuyos medicinales para vender o el que simplemente comercio con ellos. || Ver D.U.D. || Incorporado a D.R.A.E., 70, pero atribuido a Arg.

Sombras sobre la tierra, 265:

¿Y el del "dotor" Jacarandá, el yuyero?

YUYO: m. Hierba medicinal. || Ver D.U.D.

Sabina, 9:

Luego se llevó la mano al pecho, y la negra Benicia acude al punto con el té de yuyos que lo alivia de sus ahogos.

Z

ZAMBA: f. Danza popular de las repúblicas Arg. y Chile. Es de movimiento lento y se escribe en compás de 6 por 8. Dic. Enciclopédico Abreviado. || Incorporado a D.R.A.E., 70, con la significación de zamacueca.

Montevideo y su cerro, 65:

...el transeúnte ve amenizadas estas rifas con la audición de boleros, zambas, rumbas y tangos variados y diversos.

ZAPALLITO: m. Variedad de zapallo. Verde, redondo, de menor tamaño que el zapallo.

Sabina, 24:

Jamás regresa doña Mercedes sin ordenar a Sabina que entregue tal cual choclo, nabo, cebolla o zapallito de tronco, al preso que con su grillete y guardia, pide allí para los encarcelados.

ZORRINO: m. Zorrillo. También se le llama yaguaré que significa en guaraní perro hediondo. Mamífero de más o menos cuarenta centímetros de largo y de veinticinco a treinta de alto. A lo largo del lomo corren dos franjas blancas desde encima de la cabeza hasta el comienzo de la cola, ensanchándose hacia atrás. La cola tiene abundantes pelos blancos y en mayor cantidad aún en los extremos... Posee a los lados del ano, grandes glándulas que segregan un líquido hediondo, persistente y difusible, que puede lanzar a gran distancia y con certeza. T. Saubidet.

Don Juan el Zorro, 60:

Seguido siempre por el Zorrino, Don

Juan se aproximó al mostrador, apoyó el codo con deliberada indolencia, aunque atento el oído al más leve rumor, pidió dos cañas al patrón todavía como agarrotado, y se situó de espaldas.

60:

El Zorrino estaba bastante en tranca; pero, aunque hubiese llegado a la pulpería hecho un rocío, tampoco habría atado cabos por más buena cabeza que tuviera.

Intemperie, 35:

[El tigrero] es un mastín bayo, retrunco, canoso ya en las quijadas y con tremenda cicatriz en el lomo, donde le nació pelo blanco, como a un zorrino.

bibliografía*

* Ver bibliografía complementaria en "Diccionario Uruguayo Documentado".

Alemany y Bolufer. Derivación y composición. Ed. V. Suárez. Madrid. 1920.

Alfaro, Ricardo. Diccionario de anglicismos. Ed. Gredos. Madrid. 1964.

Ayestarán, Lauro. El folklore musical uruguayo. Bolsilibros Arca. Mvdeo. 1967.

Boutón, Roberto S. La vida rural en el Uruguay. Ed. Monteverde y Cía. Mvdeo. 1961.

Boutón, Roberto S. Bien campero. Diccionario del conocedor del campo. Bolsilibros Arca. Mvdeo. 1968.

Casares, Julio. Diccionario ideológico de la Lengua Española. Ed. Gustavo Gilli S. A. Barcelona. 1959.

Casares, Julio. Introducción a la lexicografía moderna. Revista de filología española. Anejo LII. Madrid. 1950.

Casares, Julio. Novedades en el Diccionario Académico. "La Academia trabaja". Ed. Aguilar. Madrid, 1963.

Casares, Julio. "La Academia Española trabaja". Boletines publicados por U.N.E.S.C.O. con la autorización del autor. Años 1962 al 1968.

Cockrum, E. Lendell. "Zoología". Editorial Interamericana S. A. 1967.

Corominas, Joan. Breve diccionario etimológico de la Lengua Castellana. Ed. Gredos. Madrid, 1961.

Espasa Calpe Argentina. Diccionario enciclopédico abreviado.

Gobello, José; Payet, Luciano. Breve diccionario lunfardo. Coleccion La Siringa. Bs. As. 1959.

Granada, Daniel. Vocabulario rioplatense razonado. Biblioteca Artigas. Mvdeo. 1957.

Guarnieri, J. Carlos. Nuevo vocabulario campesino rioplatense. Ed. Florensa y Lafon. Mvdeo. 1957.

Guarnieri, J. Carlos. El habla del boliche. Ed. Florensa y Lafón. Mvdeo. 1967.
Kany, Charles. Semántica hispanoamericana. Ed. Aguilar. Madrid. 1962.
López, Brenda V. de. Lenguaje fronterizo en obras de autores uruguayos. Ed. Comunidad del Sur. Mvdeo. 1967.
Malaret, Augusto. Diccionario de americanismos. 3ª edición. Ed. Emecé. Bs. As. 1946.
Macchi, Luis. Diccionario de la Lengua Latina. Sociedad Editorial Internacional. Bs. As. 1948.
Mieres, Celia; Miranda, Elida; Alberti, Eugenia B. de; Berro, Mercedes R. de, Diccionario Uruguayo Documentado. Biblioteca de la Academia Nacional de Letras. Mvdeo., 1966.
Moliner, María. Diccionario de uso del español. Ed. Gredos. Madrid. 1966.
Morinigo, Marcos. Diccionario de americanismos. Ed. Muchnik. Bs. As. 1966.
Museo Dámaso Larrañaga. La fauna indígena. Catálogo de aves uruguayas. Mvdeo. 1958.
Nouveau Larousse Illustré. Dic. Univ. Encyclopédique.
Nuestra Tierra: Nº 5, *Rodolfo V. Tálice*: Mamíferos autóctonos; Nº 13, *Juan P. Cuello*: Aves del Uruguay; Nº 15, *Carlos S. Carbonell*: Insectos y arácnidos; Nº 19, *Osvaldo del Puerto*: Hierbas del Uruguay; Nº 27, *Atilio Lombardo*: Arboles y arbustos.
Pequeno dicionario brasileiro da Lingua Portuguêsa. Ed. Codil. Río de Janeiro. 1961.
Rappalini, César. Aves del Uruguay. Bolsilibros Arca. Mvdeo. 1968.
Real Academia Española. Diccionarios de la Lengua Española. Madrid, 1956 y 1970.
Real Academia Española. Diccionario Manual e Ilustrado de la Lengua Española. Madrid, 1950.
Santamaría, Francisco. Diccionario general de americanismos. Ed. P. Robedo. Méx. 1942.
Selva, Juan B. Crecimiento del habla. Librería de A. García Santos. Bs. As., 1925.
Soubidet, Tito. Vocabulario y refranero criollo. Ed. Kraft. Bs. As. 1962.

Indice

Las fuentes 7
Abreviaturas 9
Prólogo 11
ABARAJAR y siguientes 25
BACARAY y siguientes 39
CABALLO DE TIRO y siguientes 51
CHAIREAR y siguientes 69
DAÑADO-A y siguientes 77
EFLUVIAR y siguientes 85
FACÓN y siguientes 91
GANARSE y siguientes 97
HABER VARÓN PARA LO QUE GUSTEN
PEDIR y siguientes 107
IMPAGO-A y siguientes 111
JAGÜEL y siguientes 113
KEROSENE 115

LA COSA ESTÁ QUE ARDE y siguientes 117
MACÁ y siguientes 123
NARIGADA y siguientes 137
OBSESIONAR y siguientes 141
PACHÁ y siguientes 143
QUEBRADO-A y siguientes 159
RAID y siguientes 161
SABATISTA y siguientes 169
TABLERO y siguientes 177
UÑA DE GATO y siguientes 185
VACAJE y siguientes 187
WHISKY 193
YACÚ y siguientes 195
ZAMBA y siguientes 199
Bibliografía 201

Se terminó de imprimir en
IMPRESORA CORDOBA, Canelo
2156, Montevideo, República
Oriental del Uruguay, el día
4 de diciembre del año 1978,
con los contribuciones de la
Comisión del Papel
(Art. 79 de la Ley 13.349)

DEPOSITO LEGAL 20.000/78